

FUNDAMENTOS BÍBLICOS
PARA LA FE CRISTIANA

3

DESCUBRIENDO EL
**GLORIOSO
EVANGELIO**

NBLA

PAUL DAVID WASHER

FUNDAMENTOS BÍBLICOS
PARA LA FE CRISTIANA

3

DESCUBRIENDO EL
**GLORIOSO
EVANGELIO**



HeartCry
MISSIONARY SOCIETY

DESCUBRIENDO EL GLORIOSO EVANGELIO

Título original del libro: *Discovering the Glorious Gospel*

Título original de la serie: *Biblical Foundations for the Christian Faith*

Copyright © 2016 por Paul David Washer. Todos los derechos reservados.

Traducción al español por Ana Ávila, Annabella Valverde y Jairo Namnún.

Formato y diseño por Jorge A. Rodríguez Vega y Taylor E. Walls.

Editado por Forrest Hite y Elzeline Hite.

Revisión (inglés-español) por Christian Santos y Greter Amaya Valdés.

Lectura de prueba y revisiones por Rayna Hoffman, Merlis Vega Espinal, Javier Martínez Pinto y Luis J. Torrealba.

Publicado por © Editorial Legado Bautista Confesional (Santo Domingo – Ecuador, 2022) en cooperación con HeartCry Missionary Society:

PO Box 3506

Radford, VA 24143

www.heartcrymissionary.com

Se otorga permiso expreso para reproducir este material por cualquier medio, siempre que no se cobre más que un monto nominal por el costo de la duplicación, se incluya esta nota de copyright y no se realice ninguna modificación al texto.

Traducción de Las Santas Escrituras: *Nueva Biblia de las Américas*. Miami: Sociedades Bíblicas Unidas, 1998, a menos que se indique otra versión.

Versión NBLA

ISBN 978-9942-8965-9-9

Clasificación Decimal Dewey: 230

Cristianismo. Teología Cristiana.

Impreso en Estados Unidos.



HeartCry
MISSIONARY SOCIETY

RECOMENDACIONES

«Como es de esperarse, en *Descubriendo el glorioso evangelio* Paul Washer es un guía fiel que nos lleva a través de las doctrinas claves del evangelio. Aquí encontrarás una fiel explicación exegética y teológica, así como útiles preguntas guiadas y lecturas bíblicas. Esta será una herramienta muy útil para el estudio individual o grupal, permitiendo a las personas profundizar en las gloriosas verdades de quién es Dios y cómo ha obrado con Su gracia para salvarnos».

Ray Van Neste

Profesor en Union University, colaborador en la *ESV Study Bible*

«*Descubriendo el glorioso evangelio* de Paul Washer es como una ráfaga de aire fresco. En primer lugar, es un cuaderno de trabajo que nos reta a profundizar en la Biblia y a aprender por nosotros mismos las verdades del evangelio que alimentan el alma. Paul Washer utiliza los ricos conceptos de la Biblia para extraer los contornos de la persona y obra de Cristo, hasta que el evangelio se muestra ante nuestros ojos como un asombroso Monte Everest. En segundo lugar, este libro nos lleva hacia la razón fundamental por la que Dios salva de la manera en que lo hace a través del evangelio: para glorificarse a Sí mismo. El libro inicia con el dilema divino, y después de que todo se ha dicho y hecho nos deja de rodillas, adorando al exaltado Dios de gracia y justicia. Si quieres saber por qué el evangelio es la verdad más grande de toda la historia, ¡compra este libro y estúdialo con una Biblia abierta en mano!».

Conrad Mbewe

Pastor de Kabwata Baptist Church, autor de *Foundations for the Flock*

«El evangelio de Jesucristo es la asombrosa buena nueva de que Dios envió a su Hijo al mundo para que 'el mundo sea salvo por Él'. En *Descubriendo el glorioso evangelio*, Paul Washer considera cuidadosamente muchas hermosas verdades del evangelio que son frecuentemente ignoradas. Paul nos sirve como un excelente guía a través de las Escrituras, mientras revela estas maravillosas realidades».

Anthony R. Mathenia

Pastor de Christ Church Radford, contribuyente de *Behold Your God*

ÍNDICE DE CONTENIDO

Introducción	1
Programa de Estudio Sugerido	5
LECCIÓN 1. El Dilema Divino y el Evangelio	7
LECCIÓN 2. El Motivo de Dios para Salvar al Hombre	13
LECCIÓN 3. El Motivo del Hijo para Venir a Salvar	19
LECCIÓN 4. El Hijo de Dios en Gloria	27
LECCIÓN 5. El Hijo Se Hizo Hombre	
Parte 1: El testimonio del Antiguo Testamento acerca de la encarnación	33
LECCIÓN 6. El Hijo Se hizo hombre	
Parte 2: El testimonio del Nuevo Testamento acerca de la encarnación	41
LECCIÓN 7. El Hijo Vivió una Vida Perfecta	47
LECCIÓN 8. El Hijo Llevó Nuestro Pecado	53
LECCIÓN 9. El Hijo Se Hizo Maldición	59
LECCIÓN 10. El Hijo Sufrió la Ira de Dios	65
LECCIÓN 11. El Hijo Murió	73
LECCIÓN 12. Cristo, Nuestra Propiciación	79
LECCIÓN 13. Cristo, Nuestra Redención	85
LECCIÓN 14. Cristo, Nuestra Liberación	91
LECCIÓN 15. Cristo, Nuestra Reconciliación	
Parte 1: La doctrina de la reconciliación	97
LECCIÓN 16. Cristo, Nuestra Reconciliación	
Parte 2: El ministerio de la reconciliación	105
LECCIÓN 17. Cristo, el Sacrificio	109
LECCIÓN 18. Cristo, el Cordero	115
LECCIÓN 19. Cristo, el Macho Cabrío	121
LECCIÓN 20. Cristo Fue Sepultado	127
LECCIÓN 21. Cristo Ha Resucitado	133
LECCIÓN 22. El Fundamento de Nuestra Fe en la Resurrección	139
LECCIÓN 23. La Evidencia de la Resurrección de Cristo	143
LECCIÓN 24. La Naturaleza de la Resurrección de Cristo	155
LECCIÓN 25. El Significado de la Resurrección de Cristo	161
LECCIÓN 26. La Importancia de la Resurrección de Cristo	167

LECCIÓN 27. El Hijo Ascendió	173
LECCIÓN 28. Nuestro Exaltado Salvador	181
LECCIÓN 29. Nuestro Exaltado Mediador	187
LECCIÓN 30. Nuestro Exaltado Abogado	193
LECCIÓN 31. El Rey Exaltado	199
LECCIÓN 32. El Soberano Señor	205
LECCIÓN 33. El Juez Exaltado	211
LECCIÓN 34. La Certeza del Juicio	217

INTRODUCCIÓN

Método de estudio

El principal objetivo de este estudio es que el estudiante tenga un encuentro con Dios a través de Su Palabra. Fundamentado sobre la convicción de que la Escritura es la inspirada e infalible Palabra de Dios, este estudio está diseñado de manera que es literalmente imposible para el estudiante avanzar sin una Biblia frente a él. La meta es ayudar al lector a obedecer la exhortación del apóstol Pablo en 2 Timoteo 2:15:

“Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que maneja con precisión la palabra de verdad”.

Cada capítulo trata con un aspecto específico del evangelio de Jesucristo. El estudiante completará cada capítulo respondiendo las preguntas y siguiendo las instrucciones de acuerdo a las Escrituras que le sean dadas. Se invita al estudiante a meditar en cada texto y escribir sus reflexiones. El beneficio obtenido del estudio dependerá de la inversión del estudiante. Si el estudiante responde las preguntas sin pensar, simplemente copiando el texto sin intentar comprender su significado, el libro no será de mucha ayuda.

Descubriendo el glorioso evangelio es primeramente un estudio bíblico y no contiene muchas ilustraciones coloridas, historias entretenidas o siquiera comentarios teológicos. El deseo del autor fue proveer un material que simplemente apunte a las Escrituras y permita que la Palabra de Dios hable por Sí misma.

Este cuaderno de trabajo puede ser utilizado de manera individual, en un grupo pequeño, en una clase de escuela dominical o en otros contextos. Es muy aconsejable que cada estudiante complete el capítulo por sí mismo antes de reunirse para discutir las preguntas con el grupo o maestro.

Una exhortación al estudiante

Se motiva al estudiante a estudiar doctrina bíblica y descubrir su exaltado lugar en la vida cristiana. El verdadero cristiano no puede soportar o siquiera sobrevivir un divorcio entre las emociones y el intelecto, o entre la devoción a Dios y la doctrina de Dios. De acuerdo a las Escrituras, ni nuestras emociones ni nuestras experiencias proveen un fundamento adecuado para la vida cristiana. Solo las verdades de la Escritura, entendidas con la mente y comunicadas a través de la doctrina, pueden proveer ese fundamento seguro sobre el que debemos establecer nuestras creencias y nuestro comportamiento, y determinar la validez de nuestras emociones y nuestras experiencias. La mente no es enemiga del corazón, y la

doctrina no es un obstáculo para la devoción. Ambas son indispensables y deben ser inseparables. Las Escrituras nos demandan amar al Señor nuestro Dios con todo nuestro corazón, toda nuestra alma y toda nuestra mente (Mat. 22:37), y adorar a Dios tanto en espíritu como en verdad (Jua. 4:24).

El estudio de la doctrina es una disciplina tanto intelectual como devocional. Es una búsqueda apasionada de Dios que siempre debe llevar al estudiante a una mayor transformación personal, obediencia y adoración sincera. Por lo tanto, el estudiante debe estar en guardia contra el gran error de buscar solo conocimiento impersonal en lugar de la persona de Dios. Ni la devoción inconsciente ni la mera búsqueda intelectual son provechosas; en ambos casos perdemos de vista a Dios.

La Nueva Biblia de las Américas

Se requiere de la Nueva Biblia de las Américas (NBLA) para completar este estudio. Se eligió esta versión de la Escritura por las siguientes razones: (1) la firme convicción de sus traductores de que la Biblia es la infalible Palabra de Dios, y (2) su fidelidad a los idiomas originales.

Una reflexión del autor

La muerte y resurrección de Jesucristo es el centro de la historia humana, la más grande historia jamás contada, y el objeto de la contemplación de los ángeles (1 Ped. 1:12). Cuando se proclama con fidelidad bíblica es el poder de Dios para salvación a todo aquel que cree (Rom. 1:16) y la gran fuente y motivación de toda verdadera piedad (1 Tim. 3:16). Cuando su mensaje es distorsionado trae muerte a sus oyentes y la más grande maldición para el que lo proclama (Gál. 1:6-9). Por estas razones y muchas otras, el cristiano debe considerar su estudio del evangelio como una tarea primordial durante toda su vida. Este cuaderno de trabajo fue diseñado y escrito teniendo en mente estas cosas.

Quiero agradecer a mi esposa Charo por su apoyo constante, y a mis cuatro hijos (Ian, Evan, Rowan y Bronwyn), quienes siguen siendo un gran deleite. También quiero agradecer a Forrest Hite, parte del equipo de trabajo de HeartCry, por su edición meticulosa y diligente de los varios manuscritos que recibió. Sus contribuciones al acomodo y legibilidad general de este trabajo son tan significativas como apreciadas. Mi agradecimiento se extiende también a todo el equipo de HeartCry, el cual ha sido de gran estímulo a través del proceso de publicación de este libro.

Recursos recomendados para estudio posterior

Libros

- *¿Qué es el evangelio?*, de Greg Gilbert (Graham, North Carolina: Publicaciones Faro de Gracia, 2012).

- *La Pasion de Jesucristo: Cincuenta razones por las que Cristo vino a morir* de John Piper (Miami, Florida: Editorial Unilit, 2004).
- *La redención consumada y aplicada* de John Murray (Grand Rapids, Michigan: Libros Desafío, 2007).
- *La cruz de Cristo* de John Stott (Buenos Aires, Argentina: Ediciones Certeza Unida, 2008).
- *El poder y el mensaje del evangelio* de Paul David Washer (Envigado, Colombia: Poiema Publicaciones, 2016).
- *El llamado del evangelio y la verdadera conversión* de Paul David Washer (Envigado, Colombia: Poiema Publicaciones, 2017).
- *Dos cosas que debes hacer para hacer para ser salvo: Cómo comunicar las verdades esenciales del evangelio a los perdidos* de Samuel E. Waldron (Santo Domingo, Ecuador: Legado Bautista Confesional, 2021).
- *La garantía y las advertencias del evangelio* de Paul David Washer (Envigado, Colombia: Poiema Publicaciones, 2017).
- *Vida por su muerte* de John Owen (Graham, North Carolina: Publicaciones Faro de Gracia, 1998). Esta es una versión abreviada de la obra original.
- *Saved by Grace* de Anthony Hoekema (Grand Rapids, Michigan: Eerdmans Publishing Company, 1994).

Secciones de libros

- *Teología Sistemática* de Louis Berkhof (Grand Rapids, Michigan: Libros Desafío, 2005); Cuarta Parte: La Doctrina de la Aplicación de la Obra de Redención (pág. 493-658).
- *Exposición de la Confesión Bautista de Fe de 1689* de Samuel E. Waldron (North Bergen, New Jersey: Publicaciones Aquila, 2016); exposición de los capítulos 7-21 de la Confesión (pág. 145-345).
- *Institución de la Religión Cristiana* de Juan Calvino (Graham, North Carolina: Libros Desafío, 2012); Libro Tercero: La manera de participar en la gracia de Jesucristo (pág. 437-859).

PROGRAMA DE ESTUDIO SUGERIDO

Semana 1: El dilema divino y la motivación de Dios para el evangelio

Día 1: Lección 1

Día 2: Lección 2, Sección 1

Día 3: Lección 2, Sección 2

Día 4: Lección 3, Secciones 1-2

Día 5: Lección 3, Sección 3

Semana 2: La encarnación y la vida del Hijo

Día 1: Lección 4

Día 2: Lección 5

Día 3: Lección 6

Día 4: Lección 7, Puntos principales 1-5

Día 5: Lección 7, Puntos principales 6-7

Semana 3: El sufrimiento y la muerte del Hijo

Día 1: Lección 8

Día 2: Lección 9

Día 3: Lección 10, Sección 1

Día 4: Lección 10, Sección 2

Día 5: Lección 11

Semana 4: La importancia de la vida y muerte de Cristo

Día 1: Lección 12

Día 2: Lección 13

Día 3: Lección 14

Día 4: Lección 15

Día 5: Lección 16

Semana 5: La importancia de Cristo como el sacrificio

Día 1: Lección 17, Puntos principales 1-2

Día 2: Lección 17, Puntos principales 3-4

Día 3: Lección 18, Sección 1

Día 4: Lección 18, Sección 2

Día 5: Lección 19

Semana 6: La sepultura y resurrección del Hijo

- Día 1: Lección 20
- Día 2: Lección 21
- Día 3: Lección 22
- Día 4: Lección 23, Secciones 1-3
- Día 5: Lección 23, Secciones 4-7

Semana 7: La importancia de la resurrección de Cristo

- Día 1: Lección 24
- Día 2: Lección 25, Secciones 1-2
- Día 3: Lección 25, Sección 3
- Día 4: Lección 26, Puntos principales 1-3
- Día 5: Lección 26, Punto principal 4

Semana 8: La ascensión y exaltación del Hijo

- Día 1: Lección 27, Sección 1
- Día 2: Lección 27, Sección 2
- Día 3: Lección 28
- Día 4: Lección 29
- Día 5: Lección 30

Semana 9: El gobierno y reino del Hijo

- Día 1: Lección 31
- Día 2: Lección 32
- Día 3: Lección 33, Sección 1
- Día 4: Lección 33, Sección 2
- Día 5: Lección 34

EL DILEMA DIVINO Y EL EVANGELIO

Las Escrituras nos enseñan que Dios es santo, justo y digno de todo amor, reverencia y obediencia. También aprendemos que el hombre, aunque fue creado bueno, se corrompió a sí mismo, desafió la ley de Dios, y se expuso al juicio divino. En este estudio descubriremos la asombrosa obra de Dios para reconciliar consigo mismo al hombre caído.

El dilema divino

El diccionario de la Real Academia Española define la palabra “dilema” como una «situación en la que es necesario elegir entre dos opciones igualmente buenas o malas». En las Escrituras, el más grande de los dilemas está frente a nosotros: Dios es justo, por tanto, debe actuar de acuerdo con las más estrictas normas de justicia, absolviendo al inocente y condenando al culpable. Si Él perdona al culpable y no castiga cada infracción de Su Ley y cada acto de desobediencia, entonces es injusto. Sin embargo, si Él actúa con justicia para con todos los hombres —si les da exactamente lo que se merecen— todos los hombres estarían condenados. ¿Cómo puede Dios ser justo y mostrar misericordia a aquellos que deberían ser condenados? Parafraseando las palabras del apóstol Pablo en Romanos 3:26 podemos hacer esta pregunta:

¿Cómo puede Dios ser justo y el que justifica al hombre pecador?

¿Por qué Dios no puede simplemente perdonar?

Alguien podría preguntar: “¿Por qué Dios no perdona simplemente el pecado del hombre y ya? Las Escrituras nos mandan a perdonar con libertad, ¿por qué sería malo que Dios hiciera lo mismo?”. La respuesta a esta pregunta tiene tres partes. En primer lugar, Dios no es como nosotros; Él es de un valor infinitamente mayor al de toda Su creación combinada. Por lo tanto, no solo es correcto, sino también necesario para Él buscar Su propia gloria y defenderla. Debido a quien es Él, hasta la más pequeña forma de rebelión es una ofensa grotesca a Su persona, un crimen de la más alta traición y digno de la más estricta censura. Que Él aceptara que cualquier ofensa quedara sin castigo sería una injusticia por dos razones: 1) actuaría de manera injusta contra Su propia persona, negándose la gloria que le corresponde como Dios; y 2) sería injusto con Su propia creación permitiéndole negar la mismísima razón de su

existencia (la gloria de Dios) y correr de cabeza hacia la inutilidad. Si esto es muy difícil de aceptar para el ser humano moderno, es solo porque tiene una visión muy pequeña de Dios.

En segundo lugar, Dios no puede simplemente perdonar el pecado del hombre y ya, porque no hay contradicciones en Su carácter. Las Escrituras enseñan que Dios es perfecto (sin contradicción) en todos Sus atributos y obras. Debido a esto, Él siempre actuará de forma perfectamente consistente con todo lo que es. No exaltará un atributo a costa de otro, ni negará un aspecto de Su carácter para manifestar otro. Él es amoroso, compasivo y sufrido; sin embargo, también es santo, recto y justo en todas Sus obras y juicios. No puede negar Su santidad en nombre del amor, y no puede ignorar Su justicia para ejercer misericordia. Muchos evangelistas bien intencionados han enseñado erróneamente que, en lugar de ser justo con el hombre pecador, Dios ha determinado ser amoroso. Sin embargo, la conclusión lógica de esta mentira es que el amor de Dios es injusto o que Él es capaz de volver la espalda a Su propia justicia en el nombre del amor. Esta declaración revela una ignorancia de los atributos de Dios. La maravilla del evangelio no es que Dios haya elegido el amor en lugar de la justicia, sino que Él fue capaz de permanecer justo al otorgar perdón en amor.

En tercer lugar, Dios es el Juez de toda la tierra. Le corresponde observar que la justicia sea hecha, que el mal sea castigado y que el bien sea vindicado. No sería apropiado que el Juez celestial perdonara al malvado, así como no sería apropiado que un juez terrenal perdonara a un criminal culpable que está frente a él en la corte. ¿No es la queja frecuente de muchos que nuestro sistema de justicia es corrupto? ¿No nos molestamos cuando los criminales convictos son indultados? ¿Deberíamos esperar menos justicia de Dios de la que esperamos de nuestros propios jueces? Es una verdad bien fundamentada que, sin la aplicación de la justicia, todas las naciones, pueblos y culturas correrían de cabeza hacia la anarquía y autodestrucción. Si Dios ignorara Su propia rectitud, si otorgara perdón sin satisfacer la justicia, y si no hubiera un juicio final de la maldad, la creación no lo soportaría.

El dilema presentado en las Escrituras

Posiblemente la pregunta más grande en todas las Escrituras es: “¿Cómo puede Dios ser justo y aún así mostrar justicia a aquellos que deben ser condenados?”. ¿Cómo puede ser justo y el que justifica al hombre pecador? En las siguientes Escrituras, este *dilema divino* aparecerá con claridad innegable.

1. En Éxodo 23:7 y Romanos 4:5 encontramos ejemplos excelentes del dilema divino: ¿cómo puede Dios ser justo y aún así justificar al malvado?
 - a. ¿Qué declara Dios acerca de Sí mismo en Éxodo 23:7?
 - (1) Yo no a_____ al c_____.

NOTA: La palabra “absolveré” viene de la palabra hebrea /tsadaq/, que significa “justificar, vindicar o declarar recto”.

- b. ¿Cómo comunica esta profecía que el Mesías sería más que un hombre: que sería el Dios eterno? (Rom. 4:5)

(1) Aquel que j_____ al i_____.

NOTA: La palabra “justifica” viene del verbo griego /dikaióo/, que significa “declarar justo o absolver”.

- c. ¿Cómo estos dos textos ilustran el dilema divino?

.....

NOTA: Éxodo 23:7 afirma claramente que Dios no absolverá o justificará al culpable, sino que actuará con perfecta justicia hacia él. Sin embargo, en Romanos 4:5, ¡las Escrituras declaran enérgicamente que la gran esperanza de cada creyente es que Dios justifica al impío! ¿Cómo pueden ser verdad ambas declaraciones?

2. En Proverbios 17:15 se encuentra una de las ilustraciones del dilema divino más poderosas de todas las Escrituras:

- a. ¿Qué verdad universal e inmutable se presenta en Proverbios 17:15?

(1) El que j_____ al i_____ es una a_____ a Jehová.

NOTA: La palabra “abominación” viene de la palabra hebrea /to’ebah/, que denomina algo que es abominable, asqueroso o repugnante. ¡Es una de las palabras más fuertes de las Escrituras hebreas!

- b. ¿Cómo la verdad revelada en Proverbios 17:15 y la verdad de que Dios justifica al impío (Rom. 4:5) ilustran el dilema divino?

.....

NOTA: Habíamos dicho antes que el dilema divino es otra expresión de las palabras del apóstol Pablo: “¿Cómo Dios puede ser justo y el que justifica al malvado?”. Aquí está el dilema declarado de otra forma: “¿Cómo puede Dios justificar al malvado de manera que no sea abominable o detestable a Su santo y justo carácter?”.

3. Lee el texto y completa los ejercicios.

a. En Éxodo 34:7, Dios hace dos declaraciones aparentemente contradictorias que ilustran poderosamente el dilema divino. Identifica estas declaraciones.

(1) Dios perdona la i_____, la t_____, y el p_____.

(2) Dios no tendrá por i_____ al c_____.

b. Explica el dilema que se ilustra en el verso 7.

.....

.....

.....

.....

.....

.....

NOTA: ¿Cómo pueden ser ambas declaraciones verdad? La misma Escritura que promete perdón para toda clase de pecado advierte que Dios no perdonará al culpable o lo dejará sin castigo.

4. Para cerrar este capítulo de estudio consideraremos uno de los pasajes más hermosos de toda la Biblia. En Romanos 4:7-8, el apóstol Pablo cita el Salmo 32:1-2. Lee el pasaje de Romanos hasta que estés familiarizado con su contenido y luego responde las siguientes preguntas:

a. De acuerdo con Romanos 4:7-8, ¿cuáles son las tres características del hombre que es bienaventurado delante de Dios?

(1) Sus i_____ han sido p_____ (v.7).

(2) Sus p_____ han sido c_____ (v.7).

(3) El Señor **no** t_____ en c_____ su p_____ (v.8).

b. ¿Qué dificultades teológicas se presentan en Romanos 4:7-8?

.....

.....

.....

.....

.....

NOTA: ¿Cómo puede un Dios justo perdonar las obras de un hombre en contra de la ley, cubrir su pecado y no tomarlo en cuenta?

La respuesta divina

¡Una de las más grandes declaraciones de la Escritura es que nada es imposible para Dios! Esta verdad se revela más claramente en la manera en que Dios mantiene Su carácter justo al perdonar al hombre pecador: Dios se hizo hombre, cargó los pecados de Su pueblo en la cruz y sufrió el juicio divino que fue decretado en su contra. A través de Su sufrimiento y muerte en lugar de Su pueblo, Dios satisfizo las demandas de Su propia justicia y aplacó Su propia ira para que Su misericordia pudiera ser perfectamente consistente con Su justicia.

El gran dilema —“¿Cómo puede Dios ser justo y aún así justificar al malvado?”— ha sido resuelto en el evangelio de Jesucristo. El mismo Dios que rectamente condena al malvado se hizo hombre y murió en el lugar del malvado. Dios no ignora, renuncia o pervierte las demandas de Su justicia para justificar al malvado; en lugar de eso, Él pagó las demandas de la justicia a través del sufrimiento y la muerte de Su Hijo en el Calvario.

EL MOTIVO DE DIOS PARA SALVAR AL HOMBRE

Es apropiado preguntar cuál podría haber sido la motivación de Dios para enviar a Su único Hijo a morir para que el hombre pecador fuera salvado. En las Escrituras descubrimos que Dios no salva al hombre por alguna necesidad divina, ni por el valor inherente del hombre o alguna obra noble que este pudiera haber hecho. En lugar de eso, Dios fue movido a salvar para alabanza de Su propia gloria y por el amor tan grande con el que nos amó.

Una de las verdades acerca de Dios que más provocan admiración es que Él es absolutamente libre de cualquier necesidad. Su existencia, el cumplimiento de Su voluntad y Su deleite no dependen de nada o de nadie fuera de Sí mismo. Él es el único ser que es verdaderamente autoexistente, autosostenible, autosuficiente, independiente y libre. Todos los otros seres derivan su vida y bendición de Dios, pero todo lo que es necesario para la existencia y felicidad perfecta de Dios se encuentra en Él mismo. Enseñar o siquiera sugerir que Dios hizo o salva al hombre porque estaba necesitado o incompleto es absurdo y hasta blasfemo.

“El Dios que hizo el mundo y todo lo que en él hay, puesto que es Señor del cielo y de la tierra, no mora en templos hechos por manos de hombres, ni es servido por manos humanas, como si necesitara de algo, puesto que Él da a todos vida y aliento y todas las cosas” (Hch. 17:24-25; ver también Sal. 50:9-12).

Una de las verdades bíblicas acerca del hombre que produce más humildad es que él está absolutamente destituido de virtud o mérito. Por lo tanto, en el hombre caído no hay nada que pudiera motivar a un Dios santo y justo a amarlo; más bien, solo hay aquello que acumularía juicio y condenación sobre él. ¿Qué, entonces, movió a Dios a enviar a Su único Hijo para la salvación del hombre pecador? De acuerdo con las Escrituras, Dios lo hizo para alabanza de Su propia gloria y por el gran amor con que nos amó.

Para la gloria de Dios

Las Escrituras enseñan que la creación del universo, la caída del hombre, la nación de Israel, la cruz de Cristo, la Iglesia y el juicio de todas las naciones tienen el mismo gran y final

propósito: la gloria de Dios. Esto significa que Dios hace todo para que la plenitud de quien Él es sea revelada a su creación, y así Él sea estimado, alabado y disfrutado como Dios.

Con frecuencia muchas personas cuestionan, incluso cristianos sinceros, si es correcto o no que Dios actúe para Su propia gloria. Para responder esta pregunta solo necesitamos considerar quién es Dios. De acuerdo a las Escrituras, Él es *infinitamente más grande* que toda Su creación junta. Por lo tanto, no es solo correcto sino necesario que Él tenga el lugar más alto y haga de Su gloria la gran razón o fin principal de todo lo que hace. Es correcto que Él tome el lugar central y obre todas las cosas para que Su gloria (es decir, la plenitud de quien Él es) sea conocida por todos, con el fin de que Él sea glorificado (es decir, estimado y alabado) por encima de todo. Si evadiera esta preeminencia estaría negando que es Dios. Si cualquier persona fuera de Dios buscara esa preeminencia sería la más grotesca forma de idolatría.

Es extremadamente importante entender que Dios no busca Su propia gloria fuera del mayor bien para Sus criaturas. De hecho, el mayor bien que Dios puede dar a Sus criaturas y la bondad más grande que puede mostrarles es glorificarse a Sí mismo: dirigir todas las cosas y obrar en todas las cosas para que la plenitud de quien Él es sea revelada ante ellos. Si Dios es de valor, esplendor y hermosura infinitos, entonces el regalo más valioso, espléndido y hermoso que podría dar a Sus criaturas es la revelación más completa de Sí mismo.

1. De acuerdo con Romanos 11:36, ¿cuál es el gran propósito o “fin principal” de todas las cosas?

.....

.....

.....

.....

2. De acuerdo con las siguientes Escrituras, ¿cuál es la motivación de Dios para salvar a Su pueblo? ¿Es por el mérito de ellos o por Su gloria? Une cada motivación con el texto correspondiente.

_____	Salmo 79:9	a. Para Su alabanza.
_____	Salmo 106:6-8	b. Por la gloria de Su nombre.
_____	Isaías 48:9	c. Para vindicar la santidad de Su santo nombre.
_____	Isaías 63:12	d. Para hacer para Sí un nombre eterno.
_____	Ezequiel 36:22-23	e. Para manifestar Su poder.

3. En Jeremías 33:8-9 se encuentra un texto de tanta belleza y valor que sobresale hasta entre las Escrituras mencionadas anteriormente. De acuerdo con este texto, ¿por qué salva Dios al hombre? ¿Es por el mérito de ellos o por Su gloria?

.....

.....

.....

.....

.....

4. De acuerdo con los siguientes textos del Antiguo y del Nuevo Testamento, ¿cuál es el gran motivo detrás de la obra salvífica tanto de judíos como de gentiles?

- a. 2 Samuel 7:23: Dios salvó a Israel para h_____ un p_____ suyo.
- b. Hechos 15:14: Dios salvó a los gentiles para Su n_____ (es decir, por el bien de Su reputación, honor y gloria).

5. En Efesios 1:3-14 se encuentra una de las declaraciones más grandes de las Escrituras con respecto al propósito detrás de la obra salvífica de Dios. De acuerdo con este texto, ¿por qué fue movido Dios a salvarnos? ¿Cuál es el fin o gran propósito de nuestra salvación?

- a. Dios nos salvó conforme a la b_____ i_____ de Su voluntad (v.5). Esta frase viene de la palabra griega /eudokía/, que también puede ser traducida como “buen placer” o “buena voluntad”.
- b. Dios nos salvó para a_____ de la g_____ de Su gracia (v.6). Nuestra salvación no es un fin en sí misma, sino el medio para un fin: que Dios sea alabado por la gracia que ha mostrado a Su pueblo.
- c. Dios nos salvó para a_____ de Su g_____ (vv.12, 14). La repetición de esta frase sirve para enfatizar que el propósito divino definitivo de nuestra salvación es que Dios sea alabado.

Por amor de su pueblo

Una de las declaraciones más importantes de las Escrituras con respecto a los atributos de Dios es que “Dios es amor” (1 Jua. 4:8). Es a través de Su amor por pecadores que no merecen nada que Él obtiene la mayor gloria para Sí mismo. Por toda la eternidad, Dios será alabado por Su amor incondicional hacia Su pueblo. Es un gran gozo y consolación saber que el Dios

que salva a Su pueblo en beneficio de Su nombre es el mismo Dios que lo salva por Su amor, un amor que va más allá de nuestro entendimiento o nuestras palabras.

Es importante que entendamos que la venida del Hijo para salvar a los pecadores estuvo en completo acuerdo con la voluntad de Dios el Padre. Nunca debemos pensar que el Padre es un Dios lleno de ira que desea la muerte del malvado. Tampoco debemos pensar en la obra salvífica del Hijo como algo hecho de manera independiente del Padre para salvarnos de Él. De acuerdo a las Escrituras, fue el Padre quien *de tal manera amó al mundo* que envió a Su Hijo, no para condenar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por Él (Jua. 3:16-17). La obra salvífica del Hijo es la obra salvífica del Padre. El amor del Hijo por los pecadores es el perfecto reflejo del amor del Padre por los pecadores.

1. De acuerdo con 1 Juan 4:9-10, ¿cuál es la manifestación más grande del amor de Dios hacia el hombre pecador? ¿Cómo demuestra este texto que no fue el mérito del hombre sino el amor de Dios lo que lo movió a enviar a Su Hijo?

.....

.....

.....

.....

.....

2. En Juan 3:16-17 se encuentra uno de los pasajes más conocidos y amados de todas las Escrituras. De acuerdo con este texto, ¿cuál fue el motivo por el que Dios envió a Su Hijo para la salvación del hombre pecador? Explica tu respuesta.

.....

.....

.....

.....

.....

NOTA: Una traducción literal: "De esta manera, Dios amó al mundo: Él dio a su único Hijo, para que el que crea en Él no se pierda, sino tenga vida eterna".

3. De acuerdo con Deuteronomio 7:6-8, ¿cuál fue el verdadero motivo por el que Dios redimió a la nación de Israel? ¿Cómo puede ser aplicada a nosotros esta verdad?

.....

.....

.....

.....

.....

4. Basado en las siguientes Escrituras, explica cómo fue el amor de Dios y no el mérito del hombre lo que lo motivó a salvarnos.

a. Romanos 5:6-10

.....

.....

.....

.....

.....

NOTA: Antes de la conversión, se describe aquí a los hombres como débiles (v.6), impíos (v.6), pecadores (v.8) y enemigos de Dios (v.10).

b. Efesios 2:1-5

.....

.....

.....

.....

.....

NOTA: Antes de su conversión, los hombres se describen como muertos en pecados (vv.1, 5), seguidores del mundo y del diablo (v.2), hijos de desobediencia (v.2) e hijos de ira viviendo en los deseos de la carne (v.3).

c. Tito 3:4-5

.....

.....

.....

.....

.....

EL MOTIVO DEL HIJO PARA VENIR A SALVAR

En este capítulo consideraremos aquellas cosas que llevaron al Hijo a despojarse de Su gloria, vestirse de carne y dar Su vida por la salvación de los hombres. Descubriremos que Él no lo hizo por algún mérito que se encuentre en el hombre, sino para la gloria de Su Padre, por el gran amor con que nos amó y por el gozo que fue puesto delante de Él.

Por la gloria de Su Padre

Si estudiamos rápidamente la vida de Cristo, es evidente que Su pasión más grande era glorificar al Padre haciendo Su voluntad. Uno de los aspectos más incomprensibles de la persona de Cristo es que, aunque existió en forma de Dios, no consideró el ser igual a Dios como algo a que aferrarse, sino que voluntaria y gozosamente se vació a Sí mismo del privilegio divino y se hizo hombre. Él fue obediente al Padre hasta la muerte de cruz (Fil. 2:5-8; Heb. 10:9). Aunque existieron otros motivos que llevaron a Cristo a ofrecer su vida por el hombre caído, el primero y principal fue Su intensa pasión por glorificar al Padre. En este sentido, se puede decir correctamente que *Cristo murió por Dios*.

1. En Hebreos 10:7 se encuentra una profecía mesiánica citada del Salmo 40:7-8. De acuerdo con ambos textos, ¿cuál fue el gran propósito del Hijo de Dios para venir al mundo? ¿Cuál era su gran pasión y prioridad?

.....

.....

.....

.....

.....

.....

2. ¿Qué nos enseñan las siguientes Escrituras acerca de (1) la actitud del Hijo hacia la voluntad del Padre, (2) Su pasión por la gloria del Padre y (3) Su ferviente deseo de manifestar Su amor al Padre? Explica por qué es correcto decir que Cristo cumplió todas Sus obras, incluyendo Su muerte, en primer lugar y principalmente para Dios.

- a. La obediencia de Cristo a la voluntad del Padre (Jua. 4:34)

.....

.....

.....

.....

.....

.....

- b. La pasión de Cristo por la gloria del Padre (Jua. 17:4)

.....

.....

.....

.....

.....

.....

- c. El ferviente deseo de Cristo de manifestar Su amor al Padre (Jua. 14:31)

.....

.....

.....

.....

.....

.....

3. En Romanos 15:8-9 se dan dos razones para la venida de Cristo y Su obra de salvación tanto para judíos como para gentiles. ¿Cuáles son esas razones y cómo demuestran que la venida de Cristo fue en primer lugar y principalmente para la gloria de Dios?

.....

.....

.....

.....

.....

.....

NOTA: Cristo vino a cumplir todas las promesas que Dios hizo a los judíos para que ellos lo glorificaran por Su fidelidad. Cristo también vino a los gentiles para que ellos glorificaran a Dios por Su misericordia.

Por su gran amor para con nosotros

Las Escrituras enseñan que fue Dios el Padre quien envió a Su Hijo para que a través de Él el mundo fuera salvo (Jua. 3:16-17). Sin embargo, es importante entender que el Hijo no fue obligado a realizar esta obra salvífica, ni lo hizo a regañadientes. En lugar de eso, Él se dio a Sí mismo completa y voluntariamente, para que el objeto de Su amor —una humanidad perdida, depravada y rebelde— pudiera ahora conocer el perdón y la vida eterna. Es un gran estímulo y consolación saber que el Hijo, quien logró una obra de salvación tan grande, no solo lo hizo para la gloria de Dios, sino también por el gran amor con el que amó a Su pueblo. El Cristo que murió *por* Dios también murió *por* nosotros.

1. En Juan 15:9 se encuentra una de las declaraciones más asombrosas de la Biblia. ¿Qué nos demuestra acerca del motivo de la obra redentora de Cristo?

.....

.....

.....

.....

.....

2. De acuerdo a las Escrituras, fue el amor lo que llevó a Cristo a entregar Su vida por Su pueblo. ¿Cómo es que Gálatas 2:20 y Efesios 5:2 afirman esta verdad?

.....

.....

.....

.....

.....

.....

3. La medida del amor de Cristo es que Él se entregó a Sí mismo por nosotros. No puede haber expresión o ilustración del amor más grande que esta. ¿Qué nos enseñan las siguientes Escrituras acerca de esta verdad? ¿Cómo prueba esto una vez más que el motivo de la venida del Hijo no fueron los méritos o el valor del hombre, sino Su amor?

- a. Juan 15:13-14

.....

.....

.....

.....

- b. 1 Juan 3:16

.....

.....

.....

.....

Por el gozo puesto delante de Él

El Hijo dio Su vida por la gloria de Su Padre, y así *murió por Dios*. El Hijo dio Su vida por el gran amor con que nos amó, y así *murió por Su pueblo*. Para concluir nuestro estudio, consideraremos un último motivo que llevó al Hijo a la cruz: Él murió *por el gozo que fue puesto delante de Él*.

Para algunos, declarar que el Hijo fue movido por la esperanza del gozo futuro podría parecer que se está presentando a Cristo como alguien egoísta. ¿Cómo podría Él buscar la gloria de Dios, la salvación de Su pueblo y Su propio gozo al mismo tiempo? Esta objeción puede responderse fácilmente. Primero, necesitamos entender que el Hijo de Dios encontró Su más grande gozo en la proclamación de la voluntad y la gloria del Padre. Así, el gozo del Hijo, la gloria del Padre y la redención de Su pueblo son todos equivalentes para Cristo. Él no tenía fidelidades o pasiones que compitieran entre ellas. También debemos entender que es correcto que el Hijo de Dios busque Su propio gozo. Todas las cosas fueron hechas por Él y para Él (Col. 1:16). El Padre ha entregado todas las cosas en la mano del Hijo (Jua. 3:35) y desea que todos honren al Hijo como lo honran a Él (Jua. 5:23). Es el buen deleite del Padre que el gozo del Hijo sea completo. Toda la creación, en todas sus esferas, tiene un gran propósito final: ¡glorificar y traer deleite al Hijo de Dios!

1. De acuerdo con Hebreos 12:2, ¿por qué estuvo dispuesto el Hijo de Dios a dejar la gloria del cielo, tomar forma de hombre y soportar la humillación y dolor de la cruz?

.....

.....

.....

.....

.....

2. Hebreos 12:2 enseña claramente que el motivo que llevó a Cristo a la cruz del Calvario fue el gozo puesto delante de Él. Sin embargo, debemos preguntarnos: ¿en qué consistió ese gozo? ¿Qué nos enseñan los siguientes pasajes?

- a. El gozo de regresar a la presencia de Su Padre (Sal. 16:9-11)

.....

.....

.....

.....

NOTA: El apóstol Pedro cita este texto en su sermón el Día de Pentecostés como referencia a la resurrección y exaltación de Cristo (Hch. 2:25-28), y el apóstol Pablo ello cita en su sermón en la sinagoga de Antioquía (Hch. 13:35). Para el Hijo, dejar el lugar de morada de Su Padre en el cielo fue una prueba inmensa, pero fue una prueba infinitamente más grande

llevar el pecado de Su pueblo y sufrir en su lugar. Él soportó agonías tan indescriptibles, pero las despreció por la esperanza futura de estar una vez más morando con Su Padre y regocijándose en Su presencia.

- b. El gozo de compartir la gloria de Su Padre (Jua. 17:4-5, 24)

.....

.....

.....

.....

.....

NOTA: Parte del gozo que movió a Cristo a ofrecerse a Sí mismo por los pecados de Su pueblo fue Su futura glorificación o exaltación en el lugar que era legítimamente Suyo desde antes de la fundación del mundo. Él regresaría como Señor y Salvador, el vencedor exaltado que triunfó en cada obstáculo y obtuvo la redención de Su pueblo.

- c. El gozo de ganar para Sí un pueblo redimido. Antes de la fundación del mundo, Dios dispuso salvar a un pueblo de la multitud de la humanidad pecadora, a fin de que viviera para la gloria, el honor y la alabanza del Hijo. De acuerdo con la voluntad del Padre y viendo este gozo puesto delante de Él —el gozo de redimir a un pueblo para Sí mismo— el Hijo soportó todo voluntariamente y hasta con gozo por Su Novia y por el gozo que ella le traerá al final. A través de Su encarnación y muerte, Él ha asegurado para Sí mismo una gran congregación de toda tribu, lengua, pueblo y nación. Él los ha convertido en una fuente de continuo gozo, satisfacción y gloria para toda la eternidad. ¿Qué nos enseñan los siguientes pasajes acerca de esta verdad?

- (1) Salmo 2:8

.....

.....

.....

.....

.....

(2) Isaías 53:11

.....

.....

.....

.....

(3) Lucas 15:10

.....

.....

.....

.....

(4) Hebreos 2:11-13

.....

.....

.....

.....

(5) Apocalipsis 5:9-10; 7:9-10; 22:3-5

.....

.....

.....

.....

EL HIJO DE DIOS EN GLORIA

Para entender la magnitud y majestad de la venida del Hijo de Dios, primero necesitamos considerar tanto Su naturaleza divina como Su gloria eterna. En este capítulo aprenderemos que el Hijo de Dios no comenzó Su existencia en Su nacimiento en Belén; más bien, Él ha existido a lo largo de la eternidad, compartiendo igualdad con Dios tanto en naturaleza como en gloria. No fue un simple hombre o siquiera un arcángel el que vino a dar su vida por nuestra redención; fue el eterno Hijo de Dios: el creador, sustentador y Señor soberano de todo lo que hay. Solo en la medida en que tengamos una visión apropiada del Hijo tendremos una alta visión del evangelio y lo apreciaremos.

La deidad del Hijo

Las Escrituras testifican que el único Dios verdadero existe como una Trinidad (de la palabra en latín */trinitas/*, que significa “triple” o “tres en uno”): el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. Son tres personas distintas, que se distinguen la una de la otra; y, sin embargo, comparten la misma *naturaleza* o *esencia* divina y se relacionan la una con la otra en comunión eterna y continua. El Hijo, que se hizo hombre y murió en la cruz del Calvario, es el Dios eterno: igual al Padre y al Espíritu en todo, compartiendo Su gloria incomprensible.

Es absolutamente esencial que comprendamos la importancia de esta enseñanza. La deidad del Hijo de Dios es una doctrina fundamental de la fe cristiana. Cualquier punto de vista que lo considere inferior al Padre o como un “dios con menos gloria” simplemente no es cristiano. El Hijo no es un ser creado, no es un ángel y no es un semidiós que esté clasificado en algún lugar entre Dios y la creación. Él es Dios en el sentido más alto del término. La seguridad de nuestra salvación y la fidelidad de nuestro evangelio dependen de nuestra reverente y completa aceptación de esta verdad.

1. En Juan 1:1-4 encontramos una de las declaraciones más claras tanto de la deidad como de la eternidad del Hijo de Dios. Identifica las verdades que se revelan en este texto.
 - a. En el p_____ ya existía el V_____ (v.1). Esta es una referencia clara al Hijo de Dios (v.14). “Verbo” se traduce de la palabra griega */logos/*, que significa “palabra” o “razonamiento”. Los judíos frecuentemente usaban este término

en referencia a Dios. Para los griegos, denotaba el razonamiento divino o el principio racional que gobernaba el universo. Cuando se aplica al Hijo, comunica que Él es divino (completa y verdaderamente Dios) y el mediador a través del cual Dios se revela a Su creación. El Hijo estuvo “en el principio” con Dios antes de la creación y no es un ser creado, sino eterno y divino.

- b. Y el Verbo estaba c_____ Dios (v.1). Esta es una referencia a la relación de unidad y, sin embargo, de la distinción que existía entre el Padre y el Hijo a través de la eternidad. En primer lugar, denota unidad e igualdad: el Padre y el Hijo existían en perfecta comunión. La frase podría ser traducida como: “Y el verbo estaba cara a cara con Dios”, denotando el íntimo compañerismo, comunión y deleite que existía entre el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. En segundo lugar, denota distinción: el Padre y el Hijo son de la misma esencia divina, pero son dos personas reales y distintas que existen en perfecta comunión junto con el Espíritu Santo.
 - c. Y el Verbo e_____ D_____ (v.1). Esta es una declaración indiscutible de la deidad del Verbo. En el griego original, la frase es literalmente “y Dios era el Verbo” (*/kai theós en ho lógos/*). El predicado nominativo (Dios) precede el sujeto (el Verbo) para enfatizar el hecho de que el Verbo era real y verdaderamente Dios. El Hijo de Dios es Dios el Hijo. La plenitud de la deidad habita en Él (Col. 2:9).
 - d. Todas las cosas fueron hechas por m_____ de Él, y sin Él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho (v.3). Positivamente, todas las cosas fueron creadas a través del Hijo (ver también Col. 1:16). Él fue el coagente de la creación al lado del Padre y el Espíritu. Negativamente, nada existe que no haya venido a ser a través de Él. El Hijo no solo estaba en el principio con Dios, sino que también estaba haciendo las obras de Dios como Dios.
 - e. E_____ Él estaba la v_____, y la vida era la luz de los hombres (v.4). El Salmo 36:9 declara: “Porque en Ti [Dios] está la fuente de la vida; en Tu luz vemos la luz”. Es increíble que lo que el salmista atribuye a Dios, el apóstol Juan lo atribuye al Hijo. Todo lo que tiene vida y se mueve lo hace por la gracia del Hijo de Dios. Cualquier conocimiento verdadero de Dios que los hombres han poseído ha venido a ellos como un legado lleno de gracia de parte del Hijo. Es una maravilla incomprensible que la Fuente de toda vida entregara Su vida por aquellos que estaban muertos.
2. En Filipenses 2:6, encontramos otra prueba de la deidad y eternidad de Cristo. Identifica las verdades que son reveladas en este pasaje.
- a. El cual, aunque e_____ en f_____ de Dios. El Hijo no comenzó Su existencia en Su encarnación; Él es eterno, sin principio ni final. La palabra “forma”

viene del griego */morfé/*, que se refiere no solo a la apariencia externa de una persona, sino también a su carácter esencial o realidad fundamental. El Hijo no simplemente *parecía* ser Dios; más bien, *Él era* Dios en Su esencia o naturaleza.

- b. No consideró el s_____ i_____ a Dios como cosa a que aferrarse. La palabra “igual” viene de la palabra griega */ísos/*, que significa “ser igual en cantidad o cualidad”. En el Hijo habitó toda la plenitud (cantidad) de la deidad (cualidad) (Col. 2:9). A Él no le faltaba nada con respecto a la deidad, sino que era igual en todo sentido, en el significado más completo del término.

La gloria del Hijo

Habiendo afirmado la existencia eterna y la deidad del Hijo de Dios, ahora nos detendremos en considerar la gloria que era Suya antes de la encarnación, antes de la fundación del mundo, incluso desde toda la eternidad. Aunque la Escritura nos da solo vistazos de la eternidad pasada, es suficiente para probar que el Hijo era “Dios” en el sentido más alto y exaltado de la palabra, y que Él llevó la gloria de Dios como Dios. Él estaba con el Padre y compartió la gloria de Su Padre (Jua. 17:5). Era el deleite supremo y eterno del Padre, y fue la buena voluntad del Padre que Él fuera el instrumento y epicentro de la creación: la fuente de su gozo, el objeto de su adoración y el gran propósito de su existencia. Desde el amanecer de la creación, todo ser sublime que mora en el cielo ha tenido solo un gran deseo: ¡contemplar la gloria de Dios en la faz de Su Hijo exaltado! Solo cuando entendemos algunas de estas verdades podemos tener una visión y apreciación correcta del evangelio. No fue un simple hombre o incluso un ángel el que se vistió de carne y murió por nosotros aquel día. Fue el Dios de la gloria, el Señor del universo, el objeto de toda adoración ¡y Aquel a través de quien todas las cosas fueron creadas y para quien todas las cosas existen!

1. En Colosenses 1:15-17, se encuentra una declaración poderosa acerca de la naturaleza eterna del Hijo y de la gloria que Él compartía con el Padre antes de Su encarnación. Basándote en ese texto, completa cada una de las siguientes declaraciones:
 - a. El Hijo es la i_____ del Dios invisible (v.15). Esta palabra viene de la palabra griega */eikón/*, que se refiere a una “imagen” o “semejanza”. Solo Dios puede llevar exactamente la misma semejanza de Dios. Hebreos 1:3 declara que Él es “el resplandor de Su gloria y la expresión exacta de Su naturaleza”.
 - b. El Hijo es el p_____ de toda creación (v.15). Esto no es una negación de la deidad de Cristo, ni tampoco evidencia de que Él es un ser creado. En el Salmo 89:27, Dios declara lo siguiente respecto a David: “Yo también lo haré Mi primogénito, El más excelso de los reyes de la tierra”. Es claro que David fue el “primogénito” de Dios solo en el sentido de que él estaba por sobre todos los demás reyes. El Hijo de Dios es el “primogénito” en el sentido de que Él es exaltado sobre

toda la creación y es distinto a esta. A Él le pertenecen todos los derechos y privilegios del hijo primogénito.

- c. El Hijo es a_____ de todas las cosas (v.17). La eternidad, supremacía y preeminencia del Hijo se evidencia en esta declaración.
 - d. El Hijo es el c_____ de todas las cosas (v.16). Toda la creación le debe su existencia al Hijo, está directamente relacionada con Él y permanece en relación a Él.
 - e. El Hijo es el sustentador de todas las cosas: todas las cosas en Él p_____ (v.17). Toda la creación existe en completa y total dependencia del Hijo. Él “sostiene todas las cosas por la palabra de Su poder” (Heb. 1:3). El Hijo no es como el Atlas mitológico, que gime bajo el peso de un solo mundo; al contrario, ¡Él sostiene incontables mundos con la facilidad de una sola palabra!
 - f. El Hijo es el propósito supremo de todas las cosas: todo fue creado por m_____ de Él (v.16). La gloria eterna del Hijo se ve en el hecho de que todas las cosas fueron hechas *por medio* de Él y *para* Su gloria y deleite.
2. En Isaías 6:1-10 se registra una de las descripciones más gráficas y majestuosas de Dios en las Escrituras; sin embargo, investigando un poco más, ¡descubrimos que la visión de Dios por parte de Isaías fue una visión del Hijo! Lee a través de Isaías 6:1-5 hasta que estés familiarizado con su contenido, después contesta las siguientes preguntas:
- a. De acuerdo con Isaías 6:1-3, ¿a quién vio Isaías? Al S_____. En el versículo uno, el título “Señor” se traduce de la palabra hebrea /*adonay*/; pero en el versículo tres se traduce de la palabra hebrea /*Yahveh*/ o /*Jehovah*/. Incuestionablemente, Aquel que Isaías ve es Dios; sin embargo, Juan 12:39-41 identifica a este ser como la *segunda* persona de la Trinidad, el Hijo de Dios, afirmando así que Cristo es Dios.
 - b. De acuerdo con Isaías 6:1, ¿cómo se describe al Hijo de Dios? ¿Qué nos dice esto acerca de Su gloria?

.....

.....

.....

.....

.....

.....

NOTA: El Hijo se describe como alto y sublime por encima de toda la creación en el cielo y la tierra. Sus faldas llenando el templo representan su soberanía universal, ilimitada y sin estorbos.

- c. De acuerdo con Isaías 6:2-3, ¿cuál es la respuesta del serafín (posiblemente los seres de mayor rango en la creación) al Hijo de Dios? ¿Qué nos enseña esto acerca de Su gloria y preeminencia?

.....

.....

.....

.....

.....

.....

NOTA: Las criaturas más poderosas y majestuosas en el universo se postran en reverencia en la presencia del Hijo de Dios. La palabra “santo” viene de la palabra hebrea */qadosh/*, que denota separación. Se refiere a aquello que está apartado, separado o es único. En medio de la creación, Dios es único. Nadie es como Él y nadie puede compararse a Él (Isa. 40:18). Comparar al Hijo incluso con el ser creado más espléndido sería infinitamente más absurdo que comparar un pequeño destello de luz con el sol de mediodía. La declaración de la santidad del Hijo en tres partes es la forma superlativa más fuerte en el lenguaje hebreo. Este texto nos ayuda a entender lo que Jesús quería decir en Juan 17:5: “Y ahora, glorifícame Tú, Padre, junto a Ti, con la gloria que tenía contigo antes que el mundo existiera”. ¿No es asombroso que alguien como Él muriera por pecadores como nosotros?

EL HIJO SE HIZO HOMBRE

PARTE 1: EL TESTIMONIO DEL ANTIGUO TESTAMENTO ACERCA DE LA ENCARNACIÓN

Habiendo considerado la gloria eterna del Hijo de Dios, ahora pondremos nuestra atención en Su *encarnación*. La palabra “encarnar” viene del verbo latino */incarnare/* [/in/ = en + /caro/ = carne], que significa “hacer carne” o “convertirse en carne”. En las Escrituras, la encarnación se refiere a la gran verdad de que, hace aproximadamente 2000 años, el eterno Hijo de Dios fue concebido por el Espíritu Santo en el vientre de una virgen y nació Jesús de Nazaret: el Dios-hombre. Él era la plenitud de la deidad en forma corporal (Col. 2:9), en nuestra semejanza en todas las cosas, pero sin pecado (Heb. 4:15). Él vivió una vida perfectamente recta bajo la ley del Antiguo Testamento y luego se ofreció a Sí mismo como sacrificio por los pecados de Su pueblo.

La venida del Hijo de Dios al mundo de los hombres es, sin lugar a dudas, el evento más importante de la historia de la humanidad, y se coloca justo en el centro del cristianismo bíblico. De esta manera, es necesario que consideremos seriamente la doctrina de la encarnación.

Profecía del Antiguo Testamento

Aunque la encarnación ocurrió hace apenas 2000 años, es importante entender que en los escritos proféticos del Antiguo Testamento hubo vistazos previos al “más grande de todos los eventos”. Será útil y alentador considerar algunas de estas profecías del Antiguo Testamento. El hecho de que fueron escritas cientos de años antes del nacimiento de Jesús de Nazaret respalda firmemente las declaraciones del Nuevo Testamento acerca de Su encarnación y Su deidad.

1. En Miqueas 5:2 encontramos una poderosa profecía acerca del Mesías. Considera el texto hasta que estés familiarizado con su contenido, luego responde las siguientes preguntas:
 - a. ¿Cómo demuestra esta profecía que el Mesías sería un hombre?

(1) Él vendría de las f_____ de J_____.

NOTA: El Mesías sería de la tribu de Judá y la casa de David. En Romanos 1:3, el apóstol Pablo afirma que Jesús “nació de la descendencia de David según la carne”. Él sería completamente divino y completamente hombre. Su humanidad vendría del linaje de David.

b. ¿Cómo nos dice esta profecía que el Mesías sería más que un hombre: que Él sería el Dios eterno?

(1) Sus orígenes son desde la e_____.

NOTA: Esta es una indicación clara de que el Cristo sería más que un hombre. Esta declaración no significa simplemente que Su venida fue predicha hace mucho tiempo, sino que Él existió antes de Su nacimiento, incluso desde la eternidad. Esto solo puede ser dicho acerca de Dios; de esta manera, esta descripción es también una clara referencia a la deidad del Mesías. Si Él es eterno, Él también es Dios, porque solo Dios es eterno.

2. En Isaías 7:14 se encuentra una profecía que es citada por Mateo como referencia a la encarnación de Jesucristo, así como al nacimiento virginal (Mat. 1:22-23). ¿Qué predice este texto?

.....

.....

.....

.....

.....

.....

NOTA: Esta profecía probablemente tuvo su cumplimiento inicial en el nacimiento del hijo de Isaías y la profetisa (8:3), pues se dice que antes de que este niño supiera cómo decir “Padre mío” o “Madre mía”, los enemigos de Judá ya habrían comenzado a caer (8:4). Sin embargo, también apunta a un cumplimiento más grande en la persona del Mesías. Aunque Isaías usó un lenguaje que era apropiado para el contexto inmediato, su profecía está obviamente llena de significado que va mucho más allá de cualquier supuesto cumplimiento *completo* en su tiempo o en el tiempo de su hijo.

Hay dos palabras en hebreo que pueden ser traducidas como “virgen”. La primera es /*almah*/, que se refiere a una virgen o mujer joven de edad casadera; la segunda es /*betulah*/, que no tiene otro significado que “virgen”. Frecuentemente se ha especulado sobre por qué Isaías usó /*almah*/ en lugar de /*betulah*/, pero la razón parece clara. La sabiduría del Espíritu

Santo escogió la palabra hebrea que fuera perfectamente apropiada tanto para el cumplimiento parcial en el tiempo de Isaías y el cumplimiento más grande en el Mesías. En el tiempo de Isaías, fue una doncella quien concibió por el medio natural del acto sexual y dio a luz un hijo; sin embargo, en el cumplimiento más grande fue una virgen la que concibió por el Espíritu Santo y dio a luz un Hijo que fue Dios y hombre. Es importante notar que cuando los escribas judíos tradujeron Isaías 7:14 al lenguaje griego (la Septuaginta LXX), eligieron la frase griega */he parthénos/* (i.e. la virgen) como la traducción adecuada para la palabra hebrea */almah/*. Mateo cita de la Septuaginta en griego en Mateo 1:22-23 usando la frase */he parthénos/*, dando testimonio del nacimiento virginal de Jesucristo.

Aquellos que niegan la concepción sobrenatural del Mesías en el vientre de la Virgen María no pueden usar el Nuevo Testamento como argumento. Los escritores de los Evangelios fueron muy claros: ¡Cristo nació de una virgen! En Mateo 1:23, el apóstol nos da la traducción adecuada del título “Emanuel”: “Dios con nosotros”. En el contexto inmediato de Isaías 7:14, el nombre simplemente denota que el nacimiento del niño sería la promesa y prueba de que Dios estaba con Judá y los libraría de la mano de sus enemigos: Israel y Siria. En referencia al Mesías y de acuerdo con el entendimiento de Mateo, el nombre significaba nada menos que “el Verbo se hizo carne, y habitó entre nosotros” (Jua. 1:14).

3. En Isaías 9:6a se nos da uno de los destellos más asombrosos del Antiguo Testamento de lo que será la total maravilla y el misterio del Mesías por venir. Lee el texto hasta que estés familiarizado con su contenido, luego responde las siguientes preguntas: ¿cómo es que esta profecía comunica la verdad de la encarnación: que el Mesías sería más que un hombre y que llevaría la plenitud de la deidad?

a. ¿Cómo es que esta profecía revela la humanidad del Mesías?

(1) Porque un Niño nos ha n_____.

NOTA: La profecía habla de un nacimiento humano real y natural. Aunque sería concebido sobrenaturalmente del Espíritu Santo en el vientre de una virgen, el Mesías nacería como cualquier otra vida humana entra en el mundo. Separado de la revelación divina, nadie hubiera reconocido al bebé en el pesebre como el eterno e incomprensible Hijo de Dios.

b. ¿Cómo es que esta profecía revela la deidad del Mesías?

(1) Un H_____ nos ha sido d_____.

NOTA: Aquí vemos detrás del velo al Lugar Santísimo de la persona del Mesías y descubrimos que Él es tanto humano como divino. La perspectiva terrenal ve nacer un niño, pero desde la perspectiva celestial ¡un Hijo nos es dado! El bebé nacido en el tiempo preciso fue el eterno Hijo de Dios, dado por el Padre y enviado desde el cielo.

c. ¿Cómo es que esta profecía revela la realeza y soberanía del Mesías?

(1) Y la s_____ reposará sobre Sus h_____.

NOTA: El misterio sigue develándose. El Niño tomaría sobre Sí mismo la totalidad del gobierno de la creación. Por Su propio poder y sabiduría, Él gobernaría el universo con soberanía absoluta. La responsabilidad de todos los reinos descansaría sobre Sus hombros y, sin embargo, sería para Él como una pluma sobre una roca de granito. Los requerimientos de un gobierno como este irían mucho más allá del poder del hombre o de los ángeles, pero serían como nada para Aquel que creó todas las cosas y las sustenta con la palabra de su poder (Heb. 1:3). En todo esto, tenemos gran evidencia de que el Mesías era el Dios encarnado. Una obra de tal magnitud solo puede ser lograda por la plenitud de la deidad.

4. En Isaías 9:6b se le atribuyen varios nombres o títulos al Mesías. ¿Qué verdades importantes nos comunican acerca de Él?

a. A_____. De la palabra hebrea */pele/*, que significa “asombroso” o “incomprensible”. Este atributo solo puede ser atribuido a la deidad. Cuando Dios se apareció a los padres de Sansón como el Ángel del Señor, Él usó el mismo nombre para describirse a Sí mismo (Jue. 13:18, 22). Todos los hombres, e incluso los ángeles del cielo más sublimes, son seres finitos cuya gloria puede ser comprendida. Solo Dios es infinitamente asombroso y está más allá de la comprensión de todos.

b. C_____. En Isaías 28:29, se dice que Jehová es “consejero admirable” (NVI). De esta manera, darle el mismo título al Mesías es hacer una declaración innegable de Su deidad. El apóstol Pablo se refiere a Cristo como la “Sabiduría de Dios” (1 Cor. 1:24) “en quien están escondidos todos los tesoros de la sabiduría y del conocimiento” (Col. 2:3). Estas cosas no pueden decirse ni siquiera de los hombres o ángeles más sabios.

c. D_____ P_____. Este título se traduce de las palabras hebreas */El gibbor/*, un nombre de Dios tradicional que se encuentra en Deuteronomio 10:17, Jeremías 32:18, Nehemías 9:32 y Salmos 24:8. Esta evidencia del Antiguo Testamento acerca de la deidad del Mesías está de acuerdo con el testimonio del Nuevo Testamento. Cristo es “Dios” (Jua. 1:1), “nuestro gran Dios” (Tito 2:13) y “Dios sobre todas las cosas, bendito por los siglos” (Rom. 9:5).

d. P_____ E_____. Este niño que fue nacido en el tiempo preciso existía antes de que el tiempo existiera. Cuando Cristo fue cuestionado acerca de Su relación con Abraham, declaró abiertamente: “Antes de que Abraham fuera, yo soy”. Los judíos comprendieron correctamente que una declaración de eternidad era una declaración de deidad, así que buscaron apedrearlo por blasfemar (Jua. 8:58-59). El nombramiento de “Padre” no busca confundir las dos personas de la

Trinidad sino enfatizar dos aspectos importantes de la venida del Mesías: (1) desde toda la eternidad, Él ha sido el origen, la fuente y el sustentador de todas las cosas (Jua. 1:3-4); y (2) desde el principio, Él ha sido el proveedor y protector de Su pueblo.

- e. P_____ de P_____. El Mesías y Su reino traerían paz; y no sería una mera paz política sino, más importante todavía, paz entre Dios y el hombre. Aquí hay otra gran prueba de la deidad del Mesías. El pacificador debe colocar Su mano sobre el hombre y sobre Dios para unirlos; pero ¿quién se atrevería a acercar su mano para tocar al Dios vivo, excepto Aquel que lleva la misma naturaleza de Dios? Este era el gran dilema de Job: “Porque Él [Dios] no es hombre como yo, para que le responda, para que juntos vengamos a juicio. No hay árbitro entre nosotros, que ponga su mano sobre ambos” (Job 9:32-33). Aquí, Isaías profetiza que el dilema de Job y el nuestro sería resuelto para siempre en el Mesías. Él tendría todos los requisitos necesarios para ser un pacificador o mediador. Como Dios, Él extendería Su mano hacia Dios; y como hombre, Él extendería Su mano hacia el hombre. El apóstol Pablo escribe: “Por tanto, habiendo sido justificados por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo” (Rom. 5:1).
5. En el siguiente espacio, resume algunas de las verdades más importantes que se nos revelan acerca de Cristo en las profecías del Antiguo Testamento que hemos considerado.

[illegible]

En el cumplimiento del tiempo

La venida del Hijo de Dios al mundo de los hombres es, sin duda alguna, el evento más importante en la historia de la humanidad. Fue claramente anunciado en las Escrituras del Antiguo Testamento y ocurrió en el momento preciso que fue ordenado por voluntad de Dios. Él no vino fortuitamente, sino de acuerdo al plan soberano de Dios. Esta verdad se revela de manera especial en Gálatas 4:4-5:

“Pero cuando vino la plenitud del tiempo, Dios envió a Su Hijo, nacido de mujer, nacido bajo la ley, a fin de que redimiera a los que estaban bajo la ley, para que recibiéramos la adopción de hijos”.

Este es un pasaje extraordinario, y la frase “plenitud del tiempo” está llena de significado. Algunos podrían cuestionar la sabiduría divina detrás del gran retraso en la llegada del Salvador. Podrían argumentar en contra de la larga espera que hubo entre la primera promesa de Su venida (Gén. 3:15) y Su advenimiento. Sin embargo, las Escrituras nos enseñan que Cristo vino en el preciso momento ordenado por Dios y en el momento exacto en la historia cuando la humanidad estaba más necesitada.

Es importante notar que la “plenitud del tiempo” indica que Cristo no solo vino en el tiempo de más grande necesidad de la humanidad, sino que también vino en el tiempo predicho por las Escrituras del Antiguo Testamento y sus profecías acerca del Mesías. Puede ser demostrado claramente que el tiempo de la venida del Mesías ya pasó. Si Jesús de Nazaret no es el Mesías, entonces las Escrituras no se han cumplido y no pueden ser cumplidas. Considera las siguientes verdades pertinentes:

1. De acuerdo con Génesis 49:10: “El cetro no se apartará de Judá, ni la vara de gobernante de entre sus pies, hasta que venga Siloh [una referencia al Mesías, como reconocen los antiguos textos judíos]”. Esto promete que un descendiente de Judá reinaría hasta la venida del Mesías. En el año 70 después de Cristo, la ciudad de Jerusalén fue destruida, la autoridad y el dominio político de los judíos fue arrebatado y la nación fue dispersada. Por casi dos milenios no ha existido un gobernante de la tribu de Judá. Si Jesús no es el Cristo, entonces la promesa de Dios en Génesis 49:10 ha fallado, porque el tiempo ya pasó y la promesa ya no puede ser cumplida.
2. De acuerdo con Daniel 9:24-27, la ciudad de Jerusalén sería reconstruida en siete semanas de años (*i.e.* cuarenta y nueve años) después de la cautividad; y el Mesías aparecería sesenta y dos semanas de años (*i.e.* cuatrocientos treinta y cuatro años) después de la reconstrucción de Jerusalén. Esta profecía coincide perfectamente con la vida de Jesús. Si Jesús no es el Cristo, entonces la promesa de Dios en Daniel 9:24-27 ha fallado, porque el tiempo ya pasó y la promesa ya no puede ser cumplida.

3. Malaquías 3:1-3 enseña que el Mesías vendría cuando el segundo templo todavía estuviera en pie. El segundo templo fue destruido en el año 70 después de Cristo. Si Jesús no es el Cristo, entonces esta profecía ha fallado, porque el tiempo ya pasó y la promesa ya no puede ser cumplida.
4. El Mesías sería hijo o descendiente de David y Él vendría en un tiempo cuando la casa de David estuviera en un estado grave y siendo menospreciada, como un árbol que ha sido cortado hasta la raíz. En Isaías 11:1, las Escrituras declaran que “un retoño brotará del tronco de Isaí, y un vástago dará fruto de sus raíces”. Jesús llegó como el Mesías en un tiempo como este. Si Él no es el Mesías, entonces las Escrituras no pueden ser cumplidas, porque hasta la raíz de Isaí fue “arrancada” en la destrucción de Jerusalén en el año 70 después de Cristo. En ese tiempo, todas las evidencias genealógicas fueron destruidas, y ahora sería imposible demostrar la genealogía de cualquier “mesías” propuesto.
5. De acuerdo con Daniel 9:27, el Mesías confirmaría el Nuevo Pacto y pondría fin al sistema de sacrificios del Antiguo Pacto. El sistema sacrificial terminó con la destrucción de Jerusalén y del Templo en el año 70 después de Cristo. Si Jesús no es el Cristo, entonces el sistema de sacrificios del Antiguo Testamento ha terminado sin la venida del Mesías.
6. De acuerdo con los profetas Amós e Isaías (entre otros), la venida del Mesías sería marcada por la reunión de las naciones o los gentiles (Isa. 2:2-3; 11:10; 42:1-6; 49:6; 60:3; Am. 9:11-12; mira también Gén. 17:5; 49:10; Sal. 2:8; 22:27, 30; Zac. 8:22; Hch. 15:15-18). Durante casi dos mil años (desde la muerte y resurrección de Jesús), incontables multitudes de gentiles de toda nación se han identificado con el Dios de Israel y de las Escrituras hebreas. Esto no tiene paralelo en la historia.

EL HIJO SE HIZO HOMBRE

PARTE 2: EL TESTIMONIO DEL NUEVO TESTAMENTO ACERCA DE LA ENCARNACIÓN

La encarnación del Hijo de Dios a través del nacimiento virginal es una doctrina esencial de la fe cristiana y del evangelio. Es imposible negar esta doctrina sin negar el claro testimonio de las Escrituras y el testimonio histórico de la Iglesia. Si la concepción de Cristo no fue sobrenatural, entonces Él no era el Dios encarnado, el evangelio es una mentira, ¡y la cruz no tiene poder para salvar! Por esta razón, ¡es necesario que prestemos mucha atención a esta doctrina fundamental y la abracemos con fidelidad absoluta!

¿Qué significa decir que Jesucristo es el Dios *encarnado* o Dios *hecho carne*? Es extremadamente importante que entendamos que el Hijo de Dios no dejó de ser Dios en la encarnación y que tampoco tomó para Sí mismo una naturaleza intermedia entre Dios y hombre. En lugar de eso, el Hijo de Dios se convirtió en algo que Él nunca había sido antes. Él añadió humanidad a Su deidad y se hizo el Dios-hombre, una persona con dos naturalezas distintas pero indivisibles: divina y humana. Él no abandonó ninguno de sus atributos divinos, sino que voluntariamente sometió su uso a la voluntad del Padre. Él no tomó meramente la forma externa de un hombre, ni tampoco simplemente parecía ser hombre; Él se hizo un hombre real, como nosotros en todas las cosas, pero sin pecado.

1. En Mateo 1:18-25 se encuentra el primer registro de la concepción milagrosa de Jesucristo. ¿Qué verdad se declara en el versículo 20? ¿Cuál es su importancia?

.....

.....

.....

.....

NOTA: La palabra “engendrado” se traduce de la palabra griega */gennáo/*, que significa “procrear o concebir”. Es el término común utilizado para describir la concepción de vida en el vientre. El testimonio de las Escrituras declara que Jesús no tuvo un padre terrenal, sino que fue concebido de forma sobrenatural por el Espíritu Santo.

2. En Lucas 1:26-38 se encuentra una descripción todavía más detallada de la concepción sobrenatural del Hijo de Dios. Lee el texto y luego responde las siguientes preguntas:

- a. De acuerdo con el versículo 34, ¿cuál fue la reacción de María ante el anuncio angelical de que sería la madre del Mesías? ¿Cómo su reacción reafirma la verdad de que la concepción de Cristo fue sobrenatural?

.....

.....

.....

.....

.....

NOTA: La virginidad de María se declara cinco veces en los Evangelios: Mateo 1:23, 25; Lucas 1:27 (dos veces), 34. Aunque alguien pudiera rechazar el testimonio de los apóstoles acerca del nacimiento virginal, no puede negarse que *ese fue* su testimonio. La pregunta de María no fue fruto de la incredulidad, sino del hecho de que ella *era* virgen. Ella se preguntaba cómo siquiera sería posible concebir.

- b. ¿Cuál fue la respuesta del ángel en el versículo 35? ¿Qué nos enseña esto acerca de la concepción milagrosa de Jesús?

.....

.....

.....

.....

NOTA: La misma frase “cubrirá con su sombra” [griego: */episkiázo/*] se usa acerca de la nube brillante que cubrió a Pedro, Juan y Jacobo en el Monte de la Transfiguración (Mat. 17:5; Mar. 9:7; Luc. 9:34). Este lenguaje también nos recuerda acerca de la historia de la creación, cuando el Espíritu de Dios se movió sobre las aguas (Gén. 1:2). Ya que el Espíritu Santo fue

un agente principal en la creación del universo, no estaría más allá de Sus fuerzas crear vida en el vientre de una virgen.

- c. En el versículo 37, el ángel Gabriel hace una declaración importante acerca de Dios. ¿Cómo esta es una verdad fundamental para nuestra creencia de la concepción milagrosa de Jesús?

.....

.....

.....

.....

.....

.....

NOTA: Una vez que se establece la fe en un Dios omnipotente, no es difícil creer en la concepción milagrosa de Cristo en el vientre de una virgen. Dios puede hacer cualquier cosa, excepto aquello que contradice Su naturaleza santa, justa y llena de amor.

3. En Juan 1:14 se encuentra uno de los textos más poderosos y hermosos acerca de la encarnación. Medita en el texto hasta que estés familiarizado con su significado, luego escribe tus reflexiones acerca de las siguientes frases:

- a. El Verbo se hizo carne, y habitó entre nosotros.

.....

.....

.....

.....

.....

NOTA: El “Verbo” es una referencia al eterno Hijo de Dios (v.1). El Verbo “se hizo” indica cambio o transición. El eterno Hijo no siempre fue carne, pero “se hizo” carne cuando fue concebido en el vientre de María. Al hacerse carne, Él no dejó de ser Dios; más bien, la naturaleza humana fue añadida a Su divina persona, llegando a ser el Dios-hombre. La palabra “habitó” viene de la palabra griega */skénóo/*, que se refiere a habitar en un tabernáculo o tienda. En la encarnación, Dios “armó su tienda” o “tabernáculo” entre los hombres.

- b. Y vimos Su gloria, gloria como del unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad.

.....

.....

.....

.....

.....

.....

NOTA: La palabra “gloria” [griego: /dóxa/] se refiere a la majestad divina del Hijo. La palabra “unigénito” [griego: /monogénés/] podría traducirse mejor como “el único”. Decir que Cristo era lleno de gracia y verdad es una declaración innegable de Su deidad, porque le atribuye la plenitud de dos características que son comúnmente atribuidas solo a Dios (ver Col. 2:9).

4. En Filipenses 2:6-8, el apóstol Pablo nos lleva desde la existencia eterna del Hijo de Dios en gloria, pasando por la encarnación, hasta la cruz del Calvario. Basado en este texto, completa las siguientes declaraciones acerca de la encarnación.

- a. Él, aunque e_____ en f_____ de Dios (v.6). Es el testimonio de la Escritura que el Hijo era Dios antes y después de Su encarnación. La palabra “forma” [griego: /morfé/] se refiere tanto a la apariencia externa como al carácter esencial o realidad subyacente. El Hijo no solo *parecía* ser Dios; Él *era* realmente Dios.
- b. Él no consideró ser i_____ a Dios como algo a qué aferrarse (v.6). La palabra “igual” [griego: /ísos/] es una referencia innegable a la deidad del Hijo. La frase “a qué aferrarse” [griego: /harpagmós/] se refiere a asir sin autorización cualquier cosa que se valora. En la encarnación, el Hijo demostró Su voluntad de despojarse de los privilegios de la deidad para hacer la voluntad del Padre.
- c. Sino que se d_____ a Sí mismo (v.7). En su encarnación, el Hijo dejó a un lado la gloria y los privilegios de Su deidad y se hizo hombre. Esto no significa que se hizo algo menos que Dios, sino que dejó a un lado la gloria y los privilegios que, por ser Dios, eran Suyos legítimamente (Jua. 17:5).
- d. Tomando f_____ de s_____ (v.7). La palabra “forma” [griego: /morfé/] se refiere tanto a la apariencia externa como al carácter esencial. Cristo no solo *parecía* ser siervo, sino que **se hizo** siervo en todo sentido.

- e. Haciéndose s_____ a los hombres. Y hallándose en f_____ de hombre (vv.7-8). La palabra “semejante” [griego: /homoíoma/] denota “parecido” o “similitud”. Cristo fue un verdadero hombre y llevó todas las características de la verdadera humanidad. La frase “en forma de” [griego: /sjema/] se refiere a los hábitos o manera de vivir de una persona. Cristo no solo *fue* un hombre, sino que también *lucía* como uno ante aquellos que lo conocieron y observaron Su comportamiento.
- f. Se h_____ ÉL mismo, haciéndose o_____ hasta la muerte, y muerte de cruz (v.8). Para el Cristo sin pecado, la muerte fue un acto voluntario de obediencia a la voluntad del Padre. No se le impuso como castigo, sino que le fue dado como misión.
5. En 2 Corintios 8:9, encontramos uno de los textos más hermosos de la Escritura acerca de la encarnación del Hijo de Dios. Escribe tus reflexiones acerca de este pasaje.

.....

.....

.....

.....

.....

NOTA: Una cosa es que un hombre rico haga un voto de pobreza y camine entre los pobres; otra muy distinta es que el Dios del universo se hiciera carne y viviera entre los más humildes de los hombres como uno de ellos. Debemos recordar que hubo un propósito redentor definitivo y certero en la pobreza autoimpuesta del Hijo: Él dejó las glorias del cielo para que nosotros pudiéramos entrar allí.

6. En 1 Timoteo 3:16, se encuentra una de las declaraciones más bellas y concisas en las Escrituras con respecto a la encarnación. ¿Qué declara el apóstol Pablo acerca de la encarnación en la primera frase de este texto?
- a. E indiscutiblemente, g_____ es el m_____ de la piedad. La frase “e indiscutiblemente” también puede ser traducida como “por consentimiento de todos” o “sin controversia o disputa”. La palabra “misterio” [griego: /mystérion/] se refiere a aquello que ha sido escondido o es ininteligible. La palabra “piedad” [griego: /eusébeia/] se refiere a toda la devoción verdadera a Dios. Esta frase se entiende mejor como: “Todos los cristianos confiesan sin discusión que grande es el misterio que es el fundamento y fuente de toda la verdadera devoción a Dios”.

- b. Dios fue m_____ en c_____. El misterio que es el fundamento y fuente de toda piedad verdadera es el Hijo de Dios y la obra salvadora que Él completó “en carne”. La encarnación es una doctrina fundamental de la fe cristiana. Si Jesús no fue concebido tanto del Espíritu Santo como en el vientre de una virgen, entonces Él no era Dios encarnado, y el resto del evangelio es una mentira: la cruz no tiene poder salvador; la resurrección fue una estafa; y permanecemos en nuestros pecados, separados de Dios y sin esperanza.

EL HIJO VIVIÓ UNA VIDA PERFECTA

No era suficiente que el Hijo de Dios se hiciera hombre; se requería que Él viviera una vida de perfecta obediencia bajo la ley de Dios. Si Él hubiera sido hallado culpable de siquiera una violación de la ley en pensamiento, disposición, palabra u obra, hubiera quedado descalificado como sacrificio por el pecado. Por esta razón, es correcto decir que, sin la perfecta obediencia de Cristo a través de toda Su vida, todos los otros aspectos de Su vida y ministerio no servirían de nada. Solo un segundo Adán perfectamente obediente podía deshacer lo que el primer Adán causó por su falla moral (Rom. 5:12-19). Solo un Cordero limpio y sin mancha podía dar su vida por los pecados del mundo (Jua. 1:29; 1 Ped. 1:19). Solo el justo pudo haberse entregado por los injustos para llevarlos a Dios (1 Ped. 3:18). Solo un Salvador sin pecado pudo haber dado su vida en rescate por muchos (Mar. 10:45).

1. Antes de continuar, debemos considerar Romanos 8:3. ¿Qué nos enseña acerca de la encarnación de Cristo?

.....

.....

.....

.....

.....

NOTA: En la encarnación, el Hijo de Dios no tomó el cuerpo de la humanidad antes de la caída; más bien, tomó un cuerpo que, aunque sin mancha de pecado, estaba sometido a todas las terribles consecuencias de nuestra raza caída. Como hombre, estuvo sujeto a las mismas limitaciones, fragilidades, aflicciones y angustias de la humanidad caída. Hubiera sido una gran humillación haber tomado la naturaleza de la humanidad antes de la caída, cuando estaba en toda su gloria y fuerza. Sin embargo, ¡Él fue enviado “en semejanza de carne de pecado”!

2. De acuerdo con Lucas 1:35, ¿cómo es que Jesús fue concebido sin la depravada naturaleza de Adán que ha llevado a la ruina moral del resto de la humanidad?

.....

.....

.....

.....

.....

.....

NOTA: La palabra “santo” [en la frase “*el Niño que nacerá*” es literalmente “*lo santo engendrado*” o “*el Santo Ser que nacerá*”] es la misma palabra que se usa para el Espíritu. Él fue el “Santo Ser” porque fue concebido del “Espíritu Santo”.

3. En las Escrituras, el nombre de una persona tiene gran importancia por el hecho de que muchas veces describe quién es y revela algo acerca de su carácter. ¿Cuál es el nombre que se le da a Cristo en Hechos 3:14 y qué nos enseña acerca de Su naturaleza?
- a. Al S_____ y J_____. Pedro está citando del Salmo 16:10. La palabra “santo” [griego: /*hósios*/] se refiere a uno que no ha sido corrompido por el pecado, libre de maldad y moralmente puro. La palabra “justo” [griego: /*dikaíos*/] denota conformidad con la naturaleza y voluntad de Dios. Es significativo que este título, que se atribuye únicamente a Dios en el Antiguo Testamento (Isa. 24:16), se atribuya a Jesús tres veces en el libro de los Hechos (Hch. 3:14; 7:52; 22:14).
4. ¿Qué testifica el Padre acerca de Jesús en Mateo 3:17? ¿Qué nos comunica Su testimonio acerca de la naturaleza y las obras de Cristo?

.....

.....

.....

.....

.....

.....

NOTA: Esta declaración se encuentra por primera vez en la profecía mesiánica registrada en Isaías 42:1. Se declaró en el bautismo de Cristo (Mat. 3:17; Mar. 1:11; Luc. 3:22) y en la transfiguración (Mat. 17:5; Mar. 9:7). El testimonio de Dios acerca de Cristo demuestra su ausencia de pecado. El Santísimo solo puede deleitarse en el Santísimo. El pecado más pequeño hubiera transformado la sonrisa de Dios en una mirada de desaprobación.

5. De acuerdo con los siguientes textos, ¿qué testificó Jesús acerca de Sí mismo y de Su obediencia a la voluntad de Dios?

a. Juan 8:29

.....

.....

.....

.....

.....

NOTA: El aspecto más asombroso de la declaración de Cristo es el adverbio “siempre”. Los hombres caídos ni siquiera pueden declarar una obediencia periódica perfecta, pero Cristo declara una obediencia que no solo es perfecta, sino también perpetua o continua. Él fue obediente, sin la más mínima falla, durante todo el transcurso de Su vida.

b. Juan 17:4

.....

.....

.....

.....

.....

NOTA: Declarar perfección ante los hombres es algo atrevido, pero hacer lo mismo delante de Dios es algo que va mucho más allá. Con completa y firme confianza, Jesús se para delante del Padre y declara Su perfecta obediencia en obra y corazón. Los mejores siervos de Dios de entre los hombres no pueden hacer la declaración que Jesús hizo, sino que deben admitir: “Siervos inútiles somos; hemos hecho solo lo que debíamos haber hecho” (Luc. 17:10).

6. De acuerdo con el registro de los Evangelios, incluso aquellos que más se oponían a Cristo fueron obligados a reconocer Su justicia. ¿Qué nos dicen los siguientes textos acerca de esta verdad?

_____ Mateo 27:3-4	a. El ladrón vio que Cristo no había hecho nada malo.
_____ Mateo 27:19	b. La esposa de Pilato llamó a Cristo un hombre justo.
_____ Mateo 27:23-24; Lucas 23:4	c. Judas reconoció la inocencia de Cristo.
_____ Lucas 23:39-41	d. El centurión testificó que Cristo era inocente.
_____ Lucas 23:47	e. Pilato no encontró culpa en Cristo.

7. A continuación consideraremos algunos de los textos más importantes en las Epístolas acerca de la pureza de Jesús. Resume cada texto en tus propias palabras.

- a. 2 Corintios 5:21

.....

.....

.....

.....

- b. Hebreos 4:15

.....

.....

.....

.....

NOTA: Jesús fue tentado en todas las cosas comunes a nuestra frágil condición humana. En nuestra debilidad, nosotros usualmente caemos ante tentaciones pequeñas, así que raramente somos confrontados con tentaciones grandes. Cristo prevaleció sobre las tentaciones pequeñas comunes a todos nosotros y sobre las grandes que ningún otro hombre ha enfrentado.

c. Hebreos 7:26

.....

.....

.....

.....

NOTA: La palabra “santo” [griego: /*hósios*/] indica el estado de alguien que está sin pecado, libre de maldad y moralmente puro. La palabra “inocente” o “inocuo” [griego: /*ákakos*/] se refiere a aquel que es inocente de maldad o malicia destructiva. La frase “inmaculado” [griego: /*amíantos*/] también puede traducirse como “sin suciedad”. La frase “apartado de los pecadores” se refiere a la gran distinción entre Cristo y la humanidad: Él era sin pecado.

d. 1 Pedro 1:19

.....

.....

.....

.....

NOTA: La sangre de Cristo era preciosa porque Él era el Cordero sin mancha y sin contaminación. La frase “sin tacha” [griego: /*ámomos*/] denota aquello que no tiene falta ni culpa. La frase “sin mancha” [griego: /*áspilos*/] denota aquello que no tiene manchas o suciedad, libre de censura o reproche. De acuerdo a la ley, el cordero para el sacrificio tenía que ser libre de cualquier defecto (Lev. 22:20-25; Núm. 6:14; 28:3, 9). De esta manera, el Cristo tenía que estar libre de todo pecado.

e. 1 Pedro 2:22

.....

.....

.....

.....

.....

NOTA: Todo este versículo fue tomado de la profecía mesiánica que se encuentra en la versión de la Septuaginta de Isaías 53:9. Es una declaración fuerte y clara de la perfección sin pecado del Señor Jesucristo. En la Escritura, la boca o las palabras de un individuo es un indicador de la condición de su corazón (Isa. 6:5; Mat. 15:18). Las palabras de Jesús fueron sin engaño porque en Su corazón no había engaño. Santiago escribe: “Si alguien no falla en lo que dice, es un hombre perfecto, capaz también de refrenar todo el cuerpo” (Stg. 3:2). La lógica es simple: Jesús no ofendió en lo que dijo porque Él era perfecto.

f. 1 Juan 3:5

.....

.....

.....

.....

.....

.....

NOTA: Cristo no conoció pecado (2 Cor. 5:21) y no había pecado en Él (1 Jua. 3:5).

EL HIJO LLEVÓ NUESTRO PECADO

La cruz de Cristo trae a nuestra mente los insultos y el dolor físico que Él sufrió. Morir en una cruz era la peor de todas las humillaciones y torturas. Sin embargo, la vergüenza y el dolor físico puestos sobre Cristo por los hombres no fueron los aspectos más importantes de la cruz. Somos salvos no meramente porque los hombres lo golpearon con látigos y lo clavaron en una cruz. Somos salvos porque Él llevó nuestro pecado y fue aplastado bajo el juicio de Dios.

El Hijo se puso en nuestro lugar

El propósito de la encarnación del Hijo y Su vida perfecta se encuentra en la verdad bíblica de que Él vino a ser el sustituto de Su pueblo. Él vino para llevar su culpa, ponerse en su lugar de juicio y sufrir su castigo de muerte. Este es uno de los temas más importantes de las Escrituras y uno de los fundamentos de la fe cristiana. Por esta razón, la obra de Cristo es frecuentemente llamada **vicaria**. La palabra “vicario” viene de la palabra latina */vicarius/* [*/vicis/* = cambio, alternativo o lugar] y denota el hecho de cambiar de sitio o ponerse en el lugar de otro como sustituto.

Cristo murió “en lugar de” su pueblo

La preposición griega */antí/* se utiliza con respecto a la muerte de Cristo en la cruz por Su pueblo.¹ La preposición significa “en vez de” o “en lugar de”.

MATEO 2:22 – “Pero cuando oyó que Arquelao reinaba sobre Judea **en lugar de** su padre Herodes, tuvo miedo de ir allá; y advertido por Dios en sueños, se fue para la región de Galilea”

MATEO 20:28 – “Así como el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir y para dar Su vida en rescate **por** muchos”.

¹ Véase también Marcos 10:45 para otro ejemplo del uso de esta preposición.

Cristo murió “por” su pueblo

La preposición griega */perí/* se utiliza con respecto a la muerte de Cristo en la cruz por Su pueblo.² La preposición se traduce comúnmente como “por”.

MATEO 26:28 – “Porque esto es Mi sangre del nuevo pacto, que es derramada **por** muchos para el perdón de los pecados”.

1 JUAN 4:10 – “En esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que Él nos amó a nosotros y envió a Su Hijo como propiciación **por** nuestros pecados”.

Cristo murió “en nombre de” su pueblo

La preposición griega */hypér/* se utiliza con respecto a la muerte de Cristo en la cruz por Su pueblo.³ La preposición significa “en nombre de”.

JUAN 10:11 – “Yo soy el buen pastor; el buen pastor da SU vida **por** las ovejas”.

2 CORINTIOS 5:15 – “Y **por** todos murió, para que los que viven, ya no vivan para sí, sino para Aquel que murió y resucitó **por** ellos”.

1 PEDRO 3:18 – “Porque también Cristo[a] murió[b] por los pecados una sola vez, el justo **por** los injustos...”.

Cristo murió “por el bien” de su pueblo

La preposición griega */díá/* se utiliza con respecto a la muerte de Cristo en la cruz por Su pueblo. La preposición significa “por el bien de/ por amor a” o “por”.

1 CORINTIOS 8:11 – “Por tu conocimiento se perderá el que es débil, el hermano **por** quien Cristo murió”.

2 CORINTIOS 8:9 – “Porque conocen la gracia de nuestro Señor Jesucristo, que siendo rico, sin embargo **por amor** a ustedes se hizo pobre, para que por medio de Su pobreza ustedes llegaran a ser ricos”.

El Hijo llevó nuestro pecado

En las Escrituras, aprendemos acerca de la *imputación* del pecado de Adán a toda la raza humana. En su perfecta justicia y sabiduría inescrutable, Dios consideró que el pecado de Adán era el pecado de todos; de esta manera, todos los hombres pecaron *en Adán* y son considerados culpables del pecado de Adán. En las siguientes páginas, consideraremos otro aspecto de la imputación: la imputación de nuestro pecado a Cristo. Así como el pecado de

² Véase también 1 Juan 2:2 para otro ejemplo del uso de esta preposición.

³ Véase también Marcos 14:24; Romanos 5:6, 8; Gálatas 3:13; Efesios 5:2; 1 Timoteo 2:6; Tito 2:14; y 1 Juan 3:16 para más ejemplos del uso de esta preposición.

Adán fue imputado a toda la humanidad, los pecados del pueblo de Dios fueron imputados a Cristo.

1. En el Antiguo Testamento, el sacrificio de animales en lugar del pueblo de Dios era solo una sombra o tipo que apuntaba y encontró su cumplimiento definitivo en Cristo. Sin embargo, estos sacrificios de animales proveen una excelente ilustración de cómo Cristo llevó los pecados del pueblo de Dios y ofreció Su propia vida como sacrificio en su lugar. Lee Levítico 16:21-22; explica cómo se relaciona con el sacrificio de Cristo.

.....

.....

.....

.....

.....

NOTA: Ya que era imposible que una sola ofrenda tipificara o ilustrara completamente el doble propósito de la muerte propiciatoria de Cristo, una ofrenda involucraba dos machos cabríos para el sacrificio que se ponía delante del pueblo (Lev. 16:5-10). El primer macho cabrío era degollado como una ofrenda delante del Señor por el pecado del pueblo, y su sangre era rociada sobre y delante del propiciatorio, detrás del velo en el Lugar Santísimo (vv.9, 15, 20). Es una maravillosa ilustración de la muerte de Cristo como propiciación: Él derramó Su sangre para satisfacer la justicia de Dios, aplacar Su ira y traer paz. El segundo macho cabrío era presentado delante del Señor como el chivo expiatorio (v.10). Sobre la cabeza del animal, el sumo sacerdote ponía “ambas manos... y confesa[ba] sobre él todas las iniquidades de los israelitas y todas sus transgresiones, todos sus pecados” (v.21). El chivo expiatorio era entonces enviado al desierto, llevando sobre él todas las iniquidades del pueblo a una tierra inhabitada (vv.21-22). Esto tipificaba a Cristo, quien “llevó nuestros pecados en Su cuerpo sobre la cruz” (1 Ped. 2:24) y sufrió y murió solo “fuera del campamento” (Heb. 13:11-12). Es una asombrosa ilustración de la muerte de Cristo como expiación: Él llevó nuestro pecado. El salmista escribió: “Como está de lejos el oriente del occidente, así alejó de nosotros nuestras transgresiones” (Sal. 103:12).

2. Los sacrificios en el Antiguo Testamento eran solo sombras o tipos que encontraron su cumplimiento en y apuntaban a Cristo. Él es quien llevó nuestros pecados y quien ofreció Su vida por nuestros pecados. ¿Qué nos enseñan las siguientes Escrituras acerca de esta verdad?

a. Isaías 53:6

.....

.....

.....

.....

.....

NOTA: El Señor [hebreo: /Yahveh/] imputó los pecados de Su pueblo a Su único Hijo. La frase “hizo que cayera” indica caer sobre o golpear. Los pecados del pueblo de Dios cayeron sobre Cristo con una abrumadora y fuerte violencia, como un ejército al ataque o una tormenta súbita e implacable (mira también Isa. 53:11-12).

b. 2 Corintios 5:21

.....

.....

.....

.....

.....

NOTA: Cristo fue hecho pecado de la misma manera en que el creyente es hecho “justicia de Dios”. En el momento en que una persona cree en Jesús, su pecado es perdonado, y la justicia de Cristo es imputada sobre él o depositada en su cuenta. Dios legalmente declara al creyente como justo y lo trata como justo. Cuando Cristo estuvo colgado en la cruz, Él no se volvió corrupto o injusto; sino que Dios imputó nuestros pecados a Él, declarándolo legalmente culpable y lo trató como tal.

c. Hebreos 9:27-28

.....

.....

.....

.....

NOTA: El propósito de la encarnación y muerte de Cristo fue que Él llevara los pecados de Su pueblo. La palabra “llevar” viene de la palabra griega */anaféro/*, que literalmente significa “levantar”.

d. 1 Pedro 2:24

.....

.....

.....

.....

.....

.....

NOTA: La palabra “llevó” viene de la palabra griega */anaféro/*, que literalmente significa “levantar”. La cruz fue el instrumento de tortura más cruel jamás concebido por la humanidad depravada y, sin embargo, fue el altar en el que el Hijo de Dios hizo Su sacrificio. El propósito de la muerte de Jesús en la cruz no fue solo restaurar nuestra relación con Dios, sino también permitirnos por el poder de Dios morir al pecado y vivir para la justicia. Pedro cita Isaías 53:5, no refiriéndose a la sanidad física, sino a la sanidad del pecado y sus consecuencias.

3. Para concluir esta sección consideraremos Juan 3:14-15, un pasaje muy importante. ¿Qué nos enseña este texto acerca de Cristo llevando los pecados de Su pueblo?

.....

.....

.....

.....

.....

.....

NOTA: Las palabras de Jesús deben ser entendidas en el contexto de Números 21:5-9. Debido a la rebelión casi constante de Israel contra el Señor y al rechazo de Su clemente provisión, Dios envió “serpientes abrasadoras” entre el pueblo y muchos murieron. Sin embargo, como resultado del arrepentimiento del pueblo y de la intercesión de Moisés, Dios

una vez más proveyó para su salvación. Él mandó a Moisés a “[hacer] una serpiente de bronce y [ponerla] sobre el asta”. Luego prometió que cada persona que había sido mordida, cuando mirara a esta serpiente de bronce, viviría. La narrativa provee una imagen poderosa de la cruz. Los israelitas estaban muriendo por el veneno de las serpientes ardientes; los hombres mueren por el veneno de su propio pecado. A Moisés se le ordenó colocar la causa de muerte alto en una asta; Dios colocó la causa de nuestra muerte sobre Su propio Hijo mientras Él colgaba en una cruz. Él vino “en semejanza de carne de pecado” (Rom. 8:3) y “lo hizo pecado por nosotros” (2 Cor. 5:21). El israelita que creyera en Dios y mirara la serpiente, viviría; el hombre que crea en el testimonio de Dios acerca de Su Hijo y lo mire a través de la fe, será salvo (1 Jua. 5:10-11).

EL HIJO SE HIZO MALDICIÓN

En la lección anterior, aprendimos que Cristo fue hecho pecado por nosotros. En esta lección consideraremos la igualmente incomprensible doctrina de que Cristo se hizo maldición por nosotros. Las Escrituras enseñan claramente que todos los que han pecado están bajo la maldición de la ley. Para salvarnos, el Hijo de Dios se hizo hombre, cargó nuestra culpa y se hizo maldición en nuestro lugar.

1. ¿Qué es lo que Gálatas 3:10 nos enseña acerca de la posición pecaminosa y caída del hombre delante de Dios?

.....

.....

.....

.....

.....

.....

NOTA: La frase “Porque todos los que son de las obras de la ley” es una referencia a aquellos que están dependiendo en su propia virtud moral, su justicia personal u obediencia a la ley de Dios para ser aceptados delante de Dios. Las Escrituras declaran que todos esos individuos están bajo maldición porque la ley requiere de una obediencia perfecta e intacta que ningún hombre ha logrado jamás. La palabra “maldición” viene de la palabra griega /katára/, que también puede ser traducida como “imprecación” o “execración”. Denota una denuncia violenta de algo o alguien con intenso disgusto, aversión y odio. Desde la perspectiva del cielo, aquellos que quebrantan la ley de Dios son viles y dignos de toda aversión; ellos están debidamente expuestos a la venganza divina y devotos a la destrucción eterna. Aunque un lenguaje como este es ofensivo para el mundo y hasta para muchos que se consideran cristianos, es un lenguaje bíblico y debe ser declarado. Si por protocolo nos

negamos a explicar e ilustrar estas duras verdades de la Escritura, entonces Dios no será visto como santo, el hombre no entenderá su horrible condición y el precio pagado por Cristo nunca será verdaderamente apreciado. A menos que comprendamos lo que significa que un hombre esté bajo maldición divina, nunca entenderemos lo que significó para Cristo hacerse maldición por nosotros. ¡Nunca entenderemos completamente el horror y la belleza de lo que fue hecho por nosotros en el Calvario!

2. De acuerdo con Gálatas 3:13, ¿qué es lo que Cristo ha hecho para redimirnos de la maldición?

.....

.....

.....

.....

.....

.....

NOTA: La palabra “redimió” viene de la palabra griega */exagorázo/*, que significa “comprar o hacer un pago para recuperar algo o alguien del poder de otro”. Comúnmente se usaba con respecto a la compra de la libertad de un deudor o esclavo. Para lograr esto en nombre de Su pueblo, Cristo tomó sobre Sí mismo nuestro pecado y se hizo el objeto de la maldición divina. Él fue violentamente denunciado como culpable y sintió el completo enojo del Dios santo contra el pecado. Él se colocó bajo el más severo juicio y condenación divina en nuestro lugar.

3. La maldición divina es el antónimo (*i.e.* lleva el significado opuesto) de la bendición divina. En las bienaventuranzas de Mateo 5:3-12 descubrimos varias descripciones de lo que significa ser bendito delante de Dios. Identificando estas bendiciones y luego considerando sus antónimos (u opuestos), podemos aprender algo sobre lo que significó que Cristo se hiciera maldición en nuestro lugar.
- A los bienaventurados se les garantiza el r_____ de los cielos (v.3), pero a los malditos se les niega la entrada.
 - Los bienaventurados son c_____ por Dios (v.4), pero los malditos son objetos de la ira divina.
 - Los bienaventurados h_____ la tierra (v.5), pero los malditos son cortados de ella.

- d. Los bienaventurados son s_____ (v.6), pero los malditos son miserables y desdichados.
- e. Los bienaventurados reciben m_____ (v.7), pero los malditos son condenados sin compasión.
- f. Los bienaventurados verán a D_____ (v.8), pero los malditos son cortados de Su presencia.
- g. Los bienaventurados son h_____ de Dios (v.9), pero los malditos son repudiados en desgracia.

NOTA: En la cruz del Calvario, Cristo llevó los pecados de Su pueblo y sufrió todo el poder de la maldición divina. Él fue desamparado por Dios (Mat. 27:46) y bebió la copa de la ira divina en lugar de Su pueblo (Mat. 26:39, 42; Sal. 75:8; Jer. 25:15-16). Él llevó nuestras enfermedades y fue azotado, herido por Dios y afligido (Isa. 53:4). Por nuestra causa, el Señor quiso quebrantarlo, sujetándolo a padecimiento (Isa. 53:10).

4. En Números 6:24-26, encontramos una de las promesas de bendición más hermosas que Dios ha dado al hombre. Sin embargo, esta bendición nos presenta un gran problema teológico. ¿Cómo es que un Dios justo puede conceder tal bendición a un pueblo pecador sin comprometer Su justicia? ¡La respuesta se encuentra otra vez en la cruz de Cristo! ¡El pecador puede ser bendecido solo porque Cristo fue maldito en su lugar! Todas y cada una de las bendiciones que Dios ha dado o dará a Su pueblo son solo porque Cristo se hizo maldición por nosotros en la cruz. Al identificar cada promesa en Números 6:24-26 y luego considerar su antónimo, podemos aprender algo de lo que significó que Cristo se hiciera maldición en nuestro lugar.
 - a. El SEÑOR te b_____, y te g_____ (v.24). Esto solo es posible porque el Padre hizo a Cristo maldición y lo entregó a destrucción.
 - b. El SEÑOR haga r_____ Su rostro sobre ti, y tenga de ti m_____ (v.25). Esto solo es posible porque el Padre quitó de Cristo la luz de Su presencia y lo condenó con perfecta justicia y sin compasión.
 - c. El SEÑOR alce sobre ti su rostro, y te dé p_____ (v.26). Esto solo es posible porque el Padre apartó Su rostro de Cristo y derramó su ira sobre Él. El salmista describe a “los bienaventurados” como aquellos que se llenan de alegría en la presencia de Dios (Sal. 21:6), que saben aclamar a Dios y que andan a la luz de Su rostro (Sal. 89:15). Cristo fue afligido por nuestra causa en la separación de la presencia de Su Padre; Él conoció el terrible sonido de la trompeta del juicio y estuvo allí en la oscuridad del insoportable rostro airado de Dios. Por causa de la fatídica decisión de Adán, toda la creación gimió bajo maldición y fue esclavizada en corrupción y futilidad (Rom. 8:20-22). Para liberar la creación, Cristo (el último Adán) llevó sobre

Sí mismo los pecados de Su pueblo y gimió bajo el terrible yugo. Tenemos paz para con Dios (Rom. 5:1) solo porque Cristo sufrió todo el peso de la guerra de Dios contra nuestro pecado en la cruz del Calvario.

5. En el Salmo 32:1-2 (mira también Rom. 4:7-8), ¿cómo describe David al hombre que es verdaderamente bienaventurado por Dios? ¿Cómo es posible esta bendición?
 - a. Su transgresión es p_____, y cuyo pecado es c_____ (v.1).
¿Cómo puede un Dios santo y recto cubrir el pecado pero permanecer justo? Solo es posible porque Cristo llevó nuestro pecado y fue expuesto delante de Dios y las huestes celestiales. Él fue señalado delante de los hombres y fue hecho un espectáculo delante de ángeles y demonios. Las transgresiones que llevó no le fueron perdonadas, y los pecados que cargó no fueron cubiertos.
 - b. El SEÑOR no lo c_____ de i_____ (v.2). Esto solo es posible porque nuestros pecados fueron imputados a Cristo en la cruz. Si a un hombre se le considera bienaventurado porque no se imputó iniquidad sobre él, entonces Cristo fue maldito más allá de toda medida, porque la iniquidad de todos nosotros cayó sobre Él (Isa. 53:6).
6. En los capítulos 27 y 28 de Deuteronomio, Dios dividió a la nación de Israel en dos campamentos separados. Colocó un campamento en el monte Gerizim y el otro en el monte Ebal. A aquellos que estaban en el monte Gerizim se les ordenó pronunciar las bendiciones que vendrían sobre los que obedecieran al Señor su Dios (Dt. 28:1-14). A los que estaban en el monte Ebal se les ordenó pronunciar las horribles maldiciones del juicio divino que caerían sobre los que desobedecieran (Dt. 28:15-68).
 - a. A la luz de lo que las Escrituras nos enseñan con respecto a nuestro pecado, ¿a cuál de los dos montes pertenecemos? A la luz de nuestras obras, ¿deberían pronunciarse sobre nosotros bendiciones o maldiciones divinas? Explica tu respuesta.

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

- b. En Deuteronomio 29:20-21, Dios reafirma y resume los juicios que habían de ser declarados desde el monte Ebal. De acuerdo con este pasaje, ¿qué declara Dios en contra de cualquiera que desobedezca Su ley y rompa el pacto con Dios?

.....

.....

.....

.....

.....

.....

- c. ¿Cómo es que el sufrimiento y la muerte de Cristo en el Calvario nos salva de este juicio?

.....

.....

.....

.....

.....

NOTA: En el Calvario, el Mesías fue “apartado” para mal, y “toda maldición” escrita en el libro de la ley cayó sobre Él. Aunque a Cristo le correspondían todas las bendiciones de Gerizim, fue desde el monte Ebal que Su propio Padre lo fulminó mientras Él colgaba del madero en el Calvario. Él fue maldito como un hombre que hace un ídolo y lo pone en lo oculto. Fue maldito como aquel que deshonra a su padre o a su madre, como quien traspasó el lindero de su prójimo {para agrandar su propiedad en perjuicio de él} o hizo errar al ciego en el camino. Él fue maldito como aquel que pervirtió el derecho del extranjero, del huérfano o de la viuda. Fue maldito como aquel culpable de cualquier forma de inmoralidad y perversión, como aquel que hirió a su prójimo en lo oculto o aceptó soborno para quitar la vida al inocente. Él fue maldito como el que no confirma las palabras de la ley para hacerlas (Dt. 27:15-26). Proverbios 26:2 declara que “la maldición no viene sin causa”. Sin embargo, la maldición sí vino sobre el Cristo sin pecado, porque Él llevó los pecados de Su pueblo delante de la vara del juicio de Dios.

EL HIJO SUFRIÓ LA IRA DE DIOS

En los capítulos anteriores descubrimos que Cristo llevó nuestro pecado y nuestra maldición delante de Dios mientras colgaba en la cruz. En este capítulo aprenderemos que Cristo llevó nuestro pecado para sufrir la ira de Dios en contra de este. Al hacerlo, Él satisfaría las demandas de la justicia de Dios y haría posible que Dios fuera tanto justo como el que justifica al hombre pecador (Rom. 3:25-26).

Cristo fue desamparado por Dios

Un aspecto de la ira de Dios que Cristo sufrió fue el desamparo o alejamiento de Dios el Padre. Dios es moralmente perfecto y separado de todo mal. Es imposible para Él deleitarse en el pecado o permanecer en comunión con aquellos que practican la iniquidad. Debido a esto, el pecado del pueblo de Dios se levantó como un gran e impenetrable muro que hacía imposible la comunión con Dios. Para remediar esta gran separación entre Dios y Su pueblo, Cristo se puso en nuestro lugar, llevó la culpa de nuestros pecados y fue desamparado por Dios hasta que el castigo por nuestro pecado fue completamente pagado.

1. ¿Qué declaran las Escrituras acerca de Dios en Habacuc 1:13?
 - a. Sus ojos son muy l_____ para mirar el m_____.
 - b. No puede c_____ el a_____.
2. De acuerdo con Isaías 59:2, ¿cómo afecta el pecado la relación de Dios con el hombre? ¿Dios puede tener comunión con los impíos?

.....

.....

.....

.....

.....

NOTA: El estado continuamente caído del hombre y su miseria no es debido a alguna deficiencia en Dios. Es el pecado del hombre el que crea un gran abismo entre él y Dios; es el pecado el que construye el muro impenetrable. El verdadero culpable de la miseria del hombre es el hombre mismo, debido a su enemistad hacia la persona de Dios y su rebelión en contra de la ley de Dios.

3. ¿Cómo se describe al pecador en Efesios 2:12?

- a. S_____ de Cristo. De la palabra griega */joris/*, que denota separación e independencia. El pecador vive separado e independiente al Dador de toda vida, gozo y paz.
- b. E_____ de la ciudadanía de Israel. De la palabra griega */apollotrióo/*, que significa “alienar o alejar”. El pecador está alejado del pueblo de Dios.
- c. E_____ a los pactos de la promesa. De la palabra griega */xenos/*, que denota a un extraño o extranjero. El pecador es un extranjero a todas las promesas de Dios.
- d. Sin e_____ y sin D_____ en el mundo. Este es probablemente el resultado más aterrador del pecado del hombre.

4. El pecado del pueblo de Dios se levantó como un muro impenetrable que hizo imposible la comunión con Dios. Para reparar esta gran separación entre Dios y Su pueblo, Cristo se puso en nuestro lugar, llevó nuestro pecado y fue desamparado por Dios. Él sufrió el alejamiento de Dios y fue cortado del favor de Su presencia hasta que la culpa fuera pagada. ¿Cómo se ilustra esta verdad en Mateo 27:45-46?

.....

.....

.....

.....

.....

.....

NOTA: El clamor de Jesús desde la cruz se registra aquí en hebreo y arameo. */Eli/* es hebreo, pero el resto es arameo. Marcos registra el lamento completo en arameo (Marcos 15:34). La palabra “desamparado” se traduce de la palabra griega */egkataleípo/*, que significa “abandonar, desertar o dejar en apuros”.

5. En Mateo 27:46, Jesús estaba citando de las palabras de David en el Salmo 22:1-18. Lee todo este pasaje, luego responde las siguientes preguntas:

a. ¿Cuál fue el clamor o queja del Cristo en los versículos 1-2? ¿Qué significa?

.....

.....

.....

.....

.....

.....

NOTA: La palabra “desamparado” viene de la palabra hebrea /*azab*/, que significa “dejar, desertar, abandonar o renegar de”. En su tiempo de prueba, David sintió un poco de la ausencia de Dios, pero solo Cristo experimentó la medida completa de abandono total. La palabra “clamor” viene de la palabra hebrea /*she’agah*/, que literalmente denota un “rugido” como el de un león. El clamor de angustia de Cristo desde la cruz estalló como un terrible rugido. Su búsqueda fue incansable; Su lamento fue incesante; Su angustia fue sin medida. Sin embargo, los cielos permanecieron como de bronce. No hubo respuesta de Dios; solo hubo silencio y ausencia del favor de Su presencia. Nosotros estábamos separados de Dios por nuestro pecado. Para terminar con esta separación y llevarnos de vuelta a la presencia favorable de Dios, fue necesario que Cristo sufriera el terrible desamparo de Dios que nosotros merecíamos.

b. De acuerdo con las palabras del Cristo en los versículos 3 y 6, ¿por qué Dios lo desamparó o alejó Su rostro de Él?

(1) Tú eres s_____ (v.3).

NOTA: En medio del sufrimiento sin medida, Cristo declara Su firme confianza en la santidad de Dios. Había una razón justa y santa detrás del desamparo de Dios: Él se había convertido en quien llevó los pecados de Su pueblo y en el objeto de la ira santa de Dios.

(2) Yo soy g_____ y no h_____ (v.6).

NOTA: Aunque Él fue el hombre perfecto, fue hecho pecado (2 Cor. 5:21) y maldición (Gál. 3:13). Aunque Él era el Cordero sin mancha (1 Ped. 1:19), se convirtió en la serpiente que fue levantada en el desierto (Jua. 3:14), un gusano y no hombre. Aunque le correspondían todas las bendiciones del monte Gerizim, todos los juicios del monte Ebal fueron derramados sobre Su cabeza.

Cristo sufrió la ira divina

Que Cristo haya sufrido la ira de Dios significa más que abandono (*i.e.* privación del favor de la presencia de Dios); también significa que fue golpeado con la vara de la justicia de Dios. La ley de Dios había sido violada. El castigo divino tenía que ser medido de acuerdo con los crímenes cometidos. La justicia tenía que ser satisfecha; la balanza tenía que ser equilibrada. En la cruz, Cristo llevó la culpa de Su pueblo, fue desamparado por Dios y sufrió toda la medida de Su ira y Su justicia retributiva.

1. ¿Qué nos dice el Salmo 7:11-13 acerca de la realidad de la ira de Dios en contra del pecado?

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

NOTA: La frase “se indigna” viene del verbo hebreo */zaám/*, que significa “denunciar, expresar indignación o estar enojado contra alguien que uno aborrece”. Siendo santo y recto, Dios debe aborrecer y airarse sobre todo aquello que contradice Su naturaleza y voluntad. La indignación de Dios es igualmente parte de Su carácter como lo es Su amor o Su misericordia. Si un hombre continúa en su oposición a la persona y la voluntad de Dios, entonces la justa ira de Dios es segura. Las referencias al arco preparado y la espada afilada denotan la preparación de Dios para juzgar. Los preparativos han sido hechos: Su espada está afilada, Su arco preparado y Sus saetas arden. El Capitán de las huestes celestiales se ha preparado para la guerra santa. Solo la paciencia de Dios impide que Su ira se derrame sobre el mundo.

2. En el Salmo 7:11-13, el salmista nos asegura que la ira de Dios es una realidad bíblica, y él utiliza metáforas como el arco de guerra y la espada afilada para comunicar su severidad. Siempre que la justicia y la santidad de Dios son confrontadas con la maldad del hombre, el resultado es indignación e ira divina. Para salvarnos de la espada de la justicia de Dios, era necesario que el propio Hijo de Dios tomara el arco en nuestro lugar.

¿Qué ordena Dios que haga su espada en Zacarías 13:7? ¿En contra de quién se da este mandato? ¿Qué nos dice esto acerca del sufrimiento de Cristo en el Calvario?

.....

.....

.....

.....

.....

.....

NOTA: Como en el Salmo 7:11-13, la espada es una referencia al juicio de Dios. La frase “el pastor” se refiere al Mesías. Él es el Buen Pastor (Jua. 10:11, 14), contrario al pastor insensato de Zacarías 11:15-17. La frase “compañero Mío” se traduce de la palabra hebrea */amith/*, que denota un compañero, amigo o vecino. Con referencia a Cristo, el término toma un significado especial. Él es el Hijo del Padre, colega y compañero íntimo. El Padre y Él son uno (Jua. 10:30). La muerte del Hijo fue un acto de la voluntad soberana de Dios. Fue el Padre quien llamó Su espada a levantarse en contra de Su Hijo. Mateo cita este texto en Mateo 26:31 con referencia a la muerte de Cristo y la dispersión de Sus discípulos.

3. En Isaías 53, encontramos una representación gráfica de los sufrimientos de Cristo bajo la ira de Dios por los pecados del pueblo de Dios. De acuerdo a las siguientes Escrituras, Cristo fue:
 - a. A_____ de Dios (v.4). De la palabra hebrea */naga/*, que significa “golpear, derribar o herir”. Dios levantó Su espada de justicia y derribó a nuestro sustituto.
 - b. H_____ de Dios (v.4). De la palabra hebrea */nakah/*, que también puede significar “golpear, herir o matar”. Aquellos que vieron a Cristo morir estaban en lo correcto al verlo como herido de Dios, pero estaban equivocados al asumir que fue por Su propio pecado y no por el de ellos.
 - c. A_____ de Dios (v.4). De la palabra hebrea */anah/*, que significa “afligir, angustiar u oprimir”. Dios afligió a Cristo con la ira que nos correspondía hasta que la culpa fue completamente pagada.

- d. Fue h_____ por nuestras transgresiones (v.5). De la palabra hebrea */jalall/*, que denota cualquier clase de perforación. Esto fue cumplido literalmente con los clavos y la lanza en la crucifixión de Cristo. Fue cumplido metafóricamente cuando Cristo fue herido con la ausencia de Su Padre y el derramamiento de Su ira.
- e. M_____ por nuestras iniquidades (v.5). De la palabra */daka/*, que significa “romper, romper en pedazos, aplastar, magullar, destruir, quebrar o herir”. Las rocas que fueron partidas en dos cuando Cristo murió (Mat. 27:51) solo fueron débiles representaciones de la ira de Dios que aplastó a Cristo en el Calvario.
- f. C_____ por nuestra paz (v.5). De la palabra hebrea */musar/*, que puede denotar castigo, disciplina, corrección o reprensión. El castigo que Cristo experimentó en la cruz no fue el castigo redentor o correctivo de un padre a un hijo, sino el castigo punitivo y vengativo de un juez a un criminal.
- g. Por sus h_____ hemos sido sanados (v.5). De la palabra hebrea */jaburah/*, que también puede significar “azotar, herir o magullar”. Cristo se puso en nuestro lugar y fue flagelado por la ira de Dios que nosotros merecíamos.
4. En los Evangelios se registra la oración de Cristo en el Getsemaní, previa a Su arresto y crucifixión. Posiblemente ningún otro evento en la vida de Cristo demuestra tan claramente el terrible sufrimiento bajo la ira de Dios que le esperaba en la cruz del Calvario. ¿Qué nos comunican los eventos registrados en Lucas 22:41-44 acerca del sufrimiento que esperaba a Cristo en el Calvario?

.....

.....

.....

.....

.....

.....

NOTA: El sufrimiento atroz que esperaba a Cristo en el Calvario puede ser claramente inferido de las siguientes observaciones: (1) la petición de Cristo de que la copa del sufrimiento fuera apartada de Él; (2) la presencia de ángeles para fortalecer a Cristo mientras se preparaba para ir a la cruz; (3) el hecho de que Cristo luchó en oración con gran fervor y agonía (la palabra “agonía” viene de la palabra griega */agonía/*, que usualmente era usada en

referencia a ejercicios gimnásticos o a la lucha; también puede ser traducida como “angustia”); y (4) el hecho de que Cristo estuviera sudando gotas de sangre. El término médico para este último punto es *hematidrosis*. Ocurre cuando la sangre se mezcla con el sudor durante tiempos de terrible angustia mental o sufrimiento físico.

5. ¿Qué cosa tan horrible contenía la copa que llevó a Cristo a orar tres veces en angustia por no tener que tomarla? No eran meramente las crueldades que le sobrevendrían de la mano de hombres malvados; ¡era la ira de Dios! Las siguientes Escrituras representan la ira de Dios como derramada desde una copa, indicando que esta ira es lo que Cristo tuvo que beber en la cruz. Resume cada pasaje en tus propias palabras.

a. Salmo 11:5-6

.....

.....

.....

.....

NOTA: Así como la bendición es la copa o porción de los justos (Sal. 23:5), la ira es la copa o la porción destinada para los impíos. Esta es una copa terrible y contiene una poción mortal. En la cruz, el Hijo de Dios tomó la copa que pertenecía al pueblo de Dios y la bebió hasta el fondo.

b. Salmo 75:8

.....

.....

.....

.....

NOTA: Es Dios quien ordena y prepara la ira para el impío. La frase “hasta el fondo” viene de la palabra hebrea */shemer/*, que también puede ser traducida como “poso”. Se refiere al sedimento o residuo al fondo de una botella de vino. Cada gota será bebida por los impíos, hasta que estén llenos del sedimento amargo que está en el fondo de la copa. En la cruz, el Hijo de Dios tomó el lugar del pueblo de Dios, tomó la copa de la ira de la mano de Dios y bebió hasta la última gota. La copa que contenía la ira de Dios en contra del pecado fue drenada sobre Él.

6. Habiendo considerado la terrible ira que Cristo sufrió en la cruz, debemos de nuevo enfatizar que Su sufrimiento fue la voluntad de Dios y el medio por el cual la salvación fue provista para el pueblo de Dios. ¿Qué nos enseña Isaías 53:10 acerca de esta verdad?

.....

.....

.....

.....

.....

.....

NOTA: "SEÑOR" es traducido de la palabra hebrea */Yahveh/*. Es una referencia a Dios mismo. De acuerdo con Hechos 2:23, Cristo fue entregado "por el plan predeterminado y el previo conocimiento de Dios". La palabra "quiso" se traduce de la palabra hebrea */jafets/*, que significa "deleitarse, agradarse o desear". El Padre no obtuvo una especie de placer sádico por quebrantar a Su propio Hijo bajo todo el peso de Su ira, sino que, a través del sufrimiento y la muerte de Cristo, la voluntad de Dios fue cumplida, el camino de salvación fue abierto para Su pueblo y así el Padre se agradó. La palabra "quebrantarlo" viene de la palabra hebrea */daka/*, que significa "aplantar, herir o romper en pedazos". Cristo fue quebrantado por el Padre y puesto en aflicción para que Su pueblo pudiera ser salvado a través de Su sufrimiento y muerte.

EL HIJO MURIÓ

El increíble sufrimiento que Cristo soportó en el Calvario no fue suficiente para pagar por nuestros pecados. La paga del pecado es muerte; por lo tanto, también era necesario que Cristo muriera.

Nuestra sujeción a la muerte

Desde su primera mención en las Escrituras, la muerte es tratada como el resultado del juicio de Dios en contra del pecado del hombre (Gén. 2:17). Cada lápida es una manifestación del juicio de Dios en contra de nuestra humanidad caída. Esto no significa necesariamente que algunos mueren antes que otros porque son más pecadores. Hay niños que mueren en el vientre sin haber cometido un solo acto de pecado, y hay algunos que viven en rebelión contra Dios por décadas. Esto simplemente significa que cada uno de nosotros es parte de una humanidad caída y que la muerte es una manifestación del juicio de Dios en contra de nosotros.

1. De acuerdo con Romanos 5:12, ¿cómo es que la muerte entró en el mundo que Dios había hecho?

.....

.....

.....

.....

.....

NOTA: “Un hombre” es una referencia a Adán. El claro testimonio de las Escrituras es que la muerte no es un fenómeno natural, sino resultado del juicio de Dios en contra del pecado. Entró al mundo a través del pecado de Adán y ha sido pasada a cada uno de los descendientes de Adán por causa del pecado (ver también los versículos 15 y 17).

2. Debemos entender que la muerte no es solo una consecuencia natural del pecado del que Dios está alejado. Conforme a las Escrituras, la muerte de cada ser humano es de acuerdo con el decreto soberano de Dios. Él no solo ha determinado el día en que cada hombre morirá, sino que Él mismo hace que se cumpla. ¿Qué nos enseñan Deuteronomio 32:39, 1 Samuel 2:6 y Hebreos 9:27 acerca de esta verdad?

.....

.....

.....

.....

.....

3. A través de todas las Escrituras, la muerte se muestra como resultado del pecado del hombre. Ya sea por el pecado imputado de Adán o la iniquidad de cada persona, el principio es el mismo: todos los hombres mueren porque todos los hombres pecan. ¿Qué nos enseñan los siguientes pasajes acerca de esta verdad?

- a. Ezequiel 18:4, 20

.....

.....

.....

.....

.....

- b. Romanos 6:23

.....

.....

.....

.....

.....

4. En Isaías 64:6, la relación entre la muerte y el pecado del hombre se ilustra de manera poética. Lee el texto hasta que estés familiarizado con su contenido. ¿Cómo se describe la corrupción moral del hombre? ¿Cuáles son las inevitables consecuencias de la corrupción moral del hombre y su búsqueda activa de pecado?

.....

.....

.....

.....

.....

La necesidad de la muerte de Cristo

Hemos violado la ley de Dios y merecemos la muerte y el infierno. Nuestro perdón es imposible a menos que la culpa de nuestros pecados sea pagada y las justas demandas de la ley de Dios sean satisfechas. Este es el corazón del evangelio de Jesucristo, que Él llevó nuestro pecado y murió en nuestro lugar, sufriendo el castigo que el Dios santo y Su ley justa demandaban.

1. En la cruz, Cristo llevó nuestro pecado y sufrió bajo la ira de Dios como nuestro sustituto. Su muerte satisfizo las demandas de la ley que habíamos violado e hizo posible nuestro perdón. El siguiente resumen de las Escrituras nos permitirá entender esta verdad.
 - a. Todos p_____ (Rom. 3:23), pero Dios cargó en Cristo la i_____ de todos nosotros (Isa. 53:6).
 - b. Todos estábamos bajo m_____ por nuestro pecado (Gál. 3:10), pero Cristo nos redimió de ella, habiéndose hecho por nosotros m_____ (Gál. 3:13).
 - c. Nuestras iniquidades habían hecho s_____ entre Dios y nosotros (Isa. 59:2), pero en la cruz, Cristo fue a_____ en nuestro lugar (Mat. 27:46).
 - d. Merecemos el castigo y la ira de un Dios santo, pero en la cruz, Cristo fue h_____ por nuestras t_____ y m_____ por nuestras i_____ (Isa. 53:5).

- e. La paga del pecado es m_____ (Rom. 6:23), pero en la cruz, Cristo m_____ una sola vez por los pecados, el j_____ por los i_____, para llevarnos a Dios (1 Ped. 3:18).
2. En 1 Corintios 15:1-4, encontramos la definición más completa y concisa del evangelio en las Escrituras. De acuerdo con este texto, ¿cuáles son los tres elementos principales del evangelio bíblico?
- a. Cristo m_____ por nuestros pecados, conforme a las Escrituras (v.3). Aquí vemos que era necesario no solo que Cristo sufriera la ira de Dios en el Calvario, sino que Él realmente muriera por nuestros pecados.
 - b. Cristo fue s_____ (v.4). Estaría mal ver esto simplemente como una etapa más de transición conectando la muerte y la resurrección de Cristo. La sepultura de Cristo se menciona para añadir énfasis a la realidad de Su muerte. Él realmente fue sepultado porque realmente murió.
 - c. Cristo r_____ al tercer día, conforme a las Escrituras (v.4). La resurrección de Jesucristo nunca debe ser colocada al final de nuestra presentación del evangelio como si fuera una reflexión final o algo no esencial. En el libro de Hechos, ¡la proclamación de la resurrección es una prioridad establecida!
3. Los escritores de los cuatro Evangelios son cuidadosos al narrar la muerte de Jesús. Aunque sus descripciones son concisas, también son certeras. Lee cada uno de los siguientes relatos: Mateo 27:50; Marcos 15:37; Lucas 23:46; Juan 19:30. ¿Cuáles son algunos de los aspectos fundamentales que se describen?

.....

.....

.....

.....

.....

NOTA: En el registro de los Evangelios se describen dos cosas: (1) la realidad de la muerte de Cristo— la paga del pecado es muerte, y Cristo pagó la culpa de Su pueblo muriendo en su lugar— y (2) la soberanía de Cristo sobre Su muerte —Él cedió o entregó Su espíritu (Mat. 27:50; Jua. 19:30); Él encomendó Su espíritu en las manos de Su Padre (Luc. 23:46). Cristo no murió como un mártir reacio; más bien, entregó Su vida voluntariamente como sacrificio propiciatorio en lugar de Su pueblo.

4. Los siguientes versículos son algunos de los más importantes en la Escritura con respecto a la muerte de Cristo y su importancia para el pueblo de Dios. Resume el significado de cada texto en tus propias palabras.

a. Romanos 5:6

.....

.....

.....

.....

.....

.....

b. Romanos 5:8

.....

.....

.....

.....

.....

.....

c. Romanos 5:10

.....

.....

.....

.....

.....

.....

5. De acuerdo con 2 Corintios 5:14-15, ¿de qué forma deberíamos, como creyentes, responder a la muerte de Cristo en nuestro lugar?

.....

.....

.....

.....

.....

.....

6. Concluiremos esta lección dando una mirada al cielo y la eternidad. De acuerdo con Apocalipsis 5:8-10, ¿cuál será la gran canción de los ángeles y los redimidos por todos los siglos?

.....

.....

.....

.....

.....

.....

CRISTO, NUESTRA PROPICIACIÓN

La palabra “propiciación” viene del verbo en latín */propiciare/*, que significa “propiciar, apaciguar o hacer favorable”. En el Nuevo Testamento en español, la palabra “propiciación” se traduce de la palabra griega */hilasmós/*, que se refiere a un sacrificio que satisface las demandas de la justicia de Dios y apacigua Su ira. Para entender completamente el significado e importancia de la propiciación, revisaremos algunas de las verdades centrales que ya hemos aprendido en capítulos anteriores.

En las Escrituras se nos presenta el más grande de todos los dilemas: Dios es justo; por lo tanto, Él debe actuar de acuerdo con los más estrictos estándares de justicia, absolviendo al inocente y condenando al culpable. Si perdona al culpable y no castiga cada infracción de la ley y cada acto de desobediencia, entonces Él es injusto. Sin embargo, si Él actúa con justicia para con cada hombre y le da exactamente lo que merece, entonces todos los hombres serían condenados. Esto nos lleva a una de las más grandes preguntas de todas las Escrituras: “¿Cómo puede Dios ser justo y, sin embargo, mostrar misericordia para con aquellos que deberían ser condenados?”. O, como previamente reformulamos las palabras del apóstol Pablo en Romanos 3:26: “¿Cómo puede Dios ser justo y el que justifica al hombre pecador?”.

La respuesta a estas preguntas se encuentra en la manera en que la palabra “propiciación” se relaciona con el evangelio de Jesucristo. El mismo Dios que en Su justicia condena al malvado se hizo hombre y murió en el lugar del malvado. Dios no ignoró, dejó pasar o pervirtió las demandas de Su justicia para justificar al impío; sino que satisfizo las demandas de la justicia divina en contra de ellos y apaciguó Su propia ira a través del sufrimiento y la muerte de Su Hijo. Cristo es nuestra propiciación en que Su sacrificio ha hecho posible que un Dios santo y justo sea misericordioso para con nosotros y perdone nuestras ofensas en contra de Él.

Satisfacción forense o penal

Es importante entender realmente qué significa cuando se hace referencia a la satisfacción que hizo Cristo de las demandas de la justicia divina. Básicamente hay dos tipos de satisfacción: *comercial* y *forense* (también llamada penal).

Satisfacción comercial: La deuda se satisface solo cuando se paga la cantidad exacta. Una deuda de \$50 no se satisface con un pago de \$25, ni tampoco una deuda de diez gramos de oro puede ser satisfecha con un pago del mismo peso en arcilla.

Satisfacción forense o penal: La deuda se satisface cuando el criminal cumple la sentencia decretada por el juez. No se requiere que la sentencia sea de la misma naturaleza que el crimen. Todo lo que se requiere es que sea un equivalente justo. Para un robo, puede ser una multa; para un homicidio, encarcelamiento; para traición, destierro.

A partir de las ilustraciones anteriores, es evidente que los sufrimientos de Cristo no fueron de naturaleza *comercial*, sino de naturaleza *forense o penal*. Cristo no pagó la pena exacta a la que Su pueblo estaba condenado: Él no sufrió condenación eterna en el infierno. Pero Sus sufrimientos fueron exactamente los que un Dios justo y santo determinó que debían ser pagados para satisfacer la justicia divina y absolver al culpable del castigo del pecado.

Satisfacción y el valor infinito de Cristo

Cuando se hace referencia a la satisfacción que hizo Cristo de las demandas de la justicia divina, también es necesario considerar la doctrina del valor infinito de Jesucristo. ¿Cómo puede el sufrimiento de un solo hombre en la cruz, por unas pocas horas, pagar los pecados de casi incontables multitudes de pecadores y salvarlos de una eternidad de sufrimiento en el infierno? ¿Cómo puede la vida de un hombre satisfacer la justicia de un Dios completamente santo? La respuesta se encuentra en la naturaleza de Aquel que sufrió y murió. Ya que el Hijo de Dios es la plenitud de la deidad en forma corporal (Col. 2:9), su vida es de valor infinito —de un valor infinitamente mayor al de todos aquellos por los que murió. Esta es una de las verdades más hermosas de toda la Escritura.

La propiciación en las Escrituras

A continuación, consideraremos algunos de los textos más importantes en las Escrituras que se refieren al sacrificio de Cristo como propiciación por nuestros pecados.

1. ¿Qué nos enseñan los siguientes textos acerca de Cristo como la propiciación por nuestros pecados?

- a. 1 Juan 2:2

.....

.....

.....

.....

.....

NOTA: La palabra “propiciación” viene de la palabra griega */hilasmós/* (ver definición en la introducción de este capítulo). El sacrificio de Cristo no estuvo limitado a los judíos, sino también incluye personas de toda tribu, lengua, pueblo y nación (Apo. 5:9).

b. 1 Juan 4:10

.....

.....

.....

.....

.....

.....

NOTA: La palabra “propiciación” viene de la palabra griega */hilasmós/*. La motivación de Dios para enviar a Su Hijo fue Su soberano e incondicional amor por Su pueblo, el cual es totalmente independiente de mérito o valor. La prueba definitiva del amor de Dios es la muerte propiciatoria del Hijo por nosotros.

c. Hebreos 2:17

.....

.....

.....

.....

.....

.....

NOTA: La palabra “propiciación” viene de la palabra griega */hiláskomai/*, la forma verbal del sustantivo *hilasmós*. Para ayudar a los hombres, el Hijo de Dios tenía que tomar su naturaleza. Era necesario que un hombre muriera por los hombres (Heb. 10:4), y solo el Dios-hombre podía representar tanto a Dios ante los hombres, como a los hombres ante Dios.

2. Como ningún otro texto en las Escrituras, Romanos 3:23-28 explica el significado de la muerte de Cristo como propiciación por nuestros pecados. Escribe tus comentarios acerca de cada una de las siguientes frases:

- a. A quien Dios exhibió públicamente como propiciación (v.25).

.....

.....

.....

.....

.....

NOTA: La frase “exhibió públicamente” viene de la palabra griega */protithemai/*, que significa “poner delante o exponer a la vista pública”. Fue el decreto de Dios que Su Hijo fuera crucificado públicamente para revelar con claridad a todos Su justicia. Aquí, la palabra “propiciación” viene de la palabra griega */hilastérion/*, que se refiere al sacrificio hecho para expiar, apaciguar o aplacar la ira y para obtener favor de una parte ofendida. En la cruz, Dios expuso a Su Hijo delante de todo el mundo como propiciación por el pecado.

- b. Por Su sangre a través de la fe (v.25).

.....

.....

.....

.....

.....

NOTA: La interpretación más natural de esta frase es que los beneficios de la propiciación de Cristo son recibidos por fe. Somos reconciliados con Dios a través de la fe en Cristo y Su muerte sacrificial (sangrienta) en nuestro lugar.

- c. Como demostración de Su justicia, porque en Su tolerancia, Dios pasó por alto los pecados cometidos anteriormente (v.25).

.....

.....

.....

.....

NOTA: El gran propósito de Dios detrás de la exhibición pública de la muerte del Hijo fue demostrar o probar Su justicia. Pero, ¿por qué era necesaria esta demostración? La cláusula citada más arriba nos revela la respuesta: “pasó por alto los pecados cometidos anteriormente”. La misericordia y la paciencia que Dios ha demostrado hacia la humanidad pecadora desde la caída de Adán podrían poner en duda que Él es justo.

Adán y Eva merecían la muerte, pero les fue concedida vida; el mundo entero debió haber sido destruido durante el tiempo del diluvio, pero el pecador Noé y su familia fueron salvados; la rebelión constante de Israel contra la ley de Dios debió haber resultado en la destrucción de la nación; David no debió haber sido perdonado por sus crímenes de adulterio y asesinato. ¿Cómo puede entonces Dios ser justo y aún mostrar misericordia hacia aquellos que deben ser condenados? La respuesta a esta pregunta se encuentra en la muerte y en el sufrimiento de Cristo.

La larga paciencia de Dios para con el pecado de Su pueblo desde la caída de Adán no fue resultado de Su apatía o de injusticia, sino que estaba fundamentada en la futura venida de Cristo para morir por su pecado. ¡La misericordia, paciencia y perdón que Dios prodigó a los santos del Antiguo Testamento que creyeron en Él solo fueron posibles porque Cristo vendría y moriría por todos ellos! Las misericordias pasadas, presentes y futuras de Dios son todas posibles por la muerte de Cristo. La confesión de fe de Westminster declara: “Aun cuando la obra de la redención no se efectuó sino hasta la encarnación, sin embargo, la virtud, la eficacia y los beneficios de ella, se comunicaban a los escogidos en todas las épocas transcurridas desde el principio” (Capítulo VIII, artículo 6).

- d. Para demostrar en este tiempo Su justicia, a fin de que Él sea justo y sea el que justifica al que tiene fe en Jesús (v.26).

.....

.....

.....

.....

NOTA: En el sufrimiento y la muerte de Jesucristo en el Calvario, todo obstáculo que pudiera prohibir que un Dios justo perdonara a Su pueblo pecador ha sido removido. Dios demostró Su justicia castigando el pecado de Su pueblo, satisfaciendo las demandas de Su justicia y apaciguando Su ira. Él hizo un camino de salvación para Su pueblo tomando su lugar, llevando su pecado y extinguiendo la ira que le correspondía en Su propio cuerpo. Por esta razón, Dios puede justificar a Su pueblo sin contradicción a Su propia santidad y justicia.

CRISTO, NUESTRA REDENCIÓN

Tres de las palabras más importantes y hermosas que se utilizan en las Escrituras para describir la obra salvadora de Dios a través de Jesucristo son *redimir*, *rescate* y *redención*. En el capítulo anterior, consideramos extensamente la verdad bíblica de la propiciación. Nuestra consideración actual de la redención no es menos importante para nuestro entendimiento de la cruz. Ambas verdades son fundamentales para el cristianismo bíblico y deben ser proclamadas y defendidas.

La redención en las Escrituras

La palabra “redimir” se deriva del verbo en latín */redimere/* [/re/ = otra vez + /emere/ = comprar]. Redimir a alguien es comprarlo de vuelta después de que ha sido vendido como esclavo o llevado cautivo. Un *redentor* es alguien que se dispone a redimir a otra persona. Un *rescate* se refiere al pago que se hace. La *redención* se refiere a la liberación que ha sido comprada. En las Escrituras, Cristo es el *redentor* que ha comprado *redención* para Su pueblo a través del ofrecimiento de Su propia vida como *rescate*.

Cristo — el Redentor y el Rescate

Las Escrituras declaran que Cristo es tanto el **redentor** de Su pueblo como el que se dio en **rescate** por Su pueblo. No sorprende que estas dos palabras hayan sido tan altamente estimadas entre el pueblo de Dios durante siglos.

1. Cristo es el redentor de Su pueblo, y Su vida misma fue el rescate que Él pagó. ¿Qué nos enseñan las siguientes Escrituras acerca de esta verdad?
 - a. Cristo vino a dar su vida en r_____ por muchos (Mat. 20:28). De la palabra griega */lýtron/*, que se deriva del verbo */lýo/* (perder). Se usaba con respecto a perder ropa, armadura, ataduras, etcétera. En el contexto de Mateo 20:28, se refiere al precio pagado por redimir a un esclavo o cautivo. El rescate que Cristo pagó por la redención de Su pueblo fue Su propia vida.
 - b. Cristo se dio a sí mismo en r_____ por todos (1 Tim. 2:5-6). Esta palabra viene de la palabra griega */antilytron/*, que se refiere al precio que es pagado

a cambio de la libertad de otro. La frase “testimonio dado a su debido tiempo”, se refiere al hecho de que Cristo vino y se dio a Sí mismo como rescate de acuerdo a la perfecta voluntad de Dios y en el tiempo de la historia que fue divinamente designado.

2. Los siguientes textos son dos de las más hermosas porciones de las Escrituras que tratan acerca del precio que fue pagado para redimir al pueblo de Dios. Resume estas verdades en tus propias palabras.

a. Hechos 20:28

.....

.....

.....

.....

.....

NOTA: Cristo no solo redimió a la Iglesia; Él la redimió para Sí mismo. Aquí, la Iglesia es llamada “la iglesia de Dios, la cual Él [Señor] compró con Su propia sangre”. Esta es una fuerte referencia a la deidad de Cristo. El Hombre que derramó Su sangre en el Calvario es la plenitud de la deidad en forma corporal (Col. 2:9). La sangre que Él dio por nuestra redención es de valor infinito.

b. 1 Pedro 1:18-19

.....

.....

.....

.....

.....

NOTA: La palabra “preciosa” viene de la palabra griega */tímios/*, que se refiere a algo de gran precio, algo digno de honor y estima o algo especialmente querido. La preciosa sangre de Cristo se presenta en duro contraste con todas las cosas perecederas que el hombre pudiera intentar ofrecer por su redención. La frase “sin tacha” viene de la palabra griega */ámomos/*, que denota aquello que no tiene falta ni culpa. La frase “sin mancha” viene de la palabra griega */áspilos/*, que denota aquello inmaculado, que es irrefutable y sin censura.

3. ¿Qué nos enseñan las siguientes Escrituras acerca de nuestra redención? ¿Es un hecho que ya se ha logrado? ¿Nuestra deuda de pecado ha sido pagada completamente?

a. Juan 19:30

.....

.....

.....

.....

.....

.....

NOTA: Las palabras “Consumado es” forman la declaración de liberación más poderosa que el mundo jamás ha conocido. La frase se traduce de la palabra griega */teléo/*, que significa “terminar, completar o cumplir; llevar al final o cierre; realizar el acto u obra final que completa un proceso”. La misma palabra se usó dos versículos atrás, en Juan 19:28: “Después de esto, sabiendo Jesús que todo ya se había consumado, para que se cumpliera la Escritura, dijo: «Tengo sed»”.

b. Hebreos 9:12

.....

.....

.....

.....

.....

NOTA: En virtud de Su muerte, Cristo ascendió al cielo para ser el mediador del pueblo de Dios. De la frase “obteniendo[a] redención eterna” podemos tomar dos grandes verdades. En primer lugar, nuestra redención no es temporal, sino eterna e inmutable. En segundo lugar, nuestra redención ya ha sido obtenida; está segura.

Redención del castigo de la ley

Todo hombre ha roto la ley de Dios y está expuesto a su castigo o maldición. Jesucristo redimió a Su pueblo de la maldición de la ley pagando su castigo con Su propia vida.

1. ¿Cómo se describe el castigo de la ley en Gálatas 3:10? ¿Quién está bajo este castigo? ¿Qué significa esto?

.....

.....

.....

.....

.....

NOTA: La ley requiere obediencia perfecta. Pablo utiliza las palabras “permanece” y “hacerlas” para enfatizar que la ley requiere obediencia continua, perfecta y práctica. La más ligera desviación lleva al hombre a estar bajo la maldición de la ley. La palabra “maldición” viene de la palabra griega */katára/*, que también puede ser traducida como “imprecación”.

2. De acuerdo con Gálatas 3:13, ¿de qué ha sido redimido el pueblo de Dios? Y, ¿cómo es que Cristo logró esa redención?

.....

.....

.....

.....

.....

NOTA: La palabra “redimió” viene de la palabra griega */exagorázo/*, que significa “comprar, hacer pago de un precio o recuperar algo o alguien del poder de otro”. Se usaba comúnmente respecto a la compra de la libertad de un esclavo. Cristo llevó nuestro pecado, se hizo maldición y sufrió la ira de Dios para lograr nuestra redención. La palabra “madero” viene de la palabra griega */xýlon/*, que literalmente se traduce como “madera”. En el griego clásico, se usaba como referencia a los palos y estacas en los cuales se empalaban los cuerpos de las víctimas. Bajo la ley del Antiguo Testamento, los criminales se colgaban de maderos y estacas como señal de que eran malditos por Dios (Dt. 21:23).

3. Colosenses 2:14 describe la obra de Cristo de manera muy pintoresca. De acuerdo a este texto, ¿de qué ha redimido Cristo a Su pueblo? ¿Cómo se logró esta redención? Escribe tus reflexiones debajo de cada frase.

- a. Habiendo cancelado el documento de deuda que consistía en decretos contra nosotros.

.....

NOTA: La palabra “documento” viene de la palabra griega */jeirógrafon/*. Frecuentemente se utilizaba con referencia a una nota escrita que reconocía una deuda monetaria o a una acusación escrita en contra de un criminal. La palabra “decretos” viene de la palabra griega */dogma/*, que se refiere a una ordenanza o decreto público. En este contexto, probablemente se refiere a las demandas legales de la ley que estaban en nuestra culpa como resultado de nuestra desobediencia. La palabra “cancelado” viene de la palabra griega */exaleífo/*, que significa “limpiar, borrar o tachar”. Cristo limpió o borró toda nuestra deuda hacia Dios y Su ley.

- b. Él la quitó de en medio y la clavó en la cruz.

.....

NOTA: Por Su muerte en el Calvario, Cristo pagó nuestra deuda y satisfizo toda demanda en contra de nosotros. La frase “clavándolo en la cruz” está abierta a varias interpretaciones. Algunos creen que se refiere a la costumbre de colocar un certificado de deuda en un lugar público para que todos lo vieran, una vez que la deuda había sido pagada. El propósito era vindicar al deudor y asegurar que ninguna otra demanda se hiciera en su contra. Nuestra deuda fue pagada por la muerte de Cristo; la ley ya no puede demandarnos nada. Otros creen que se refiere a la costumbre de clavar las acusaciones en contra de un criminal sobre su cuerpo (por ejemplo, en una cruz) para publicar sus crímenes y hacer saber a todos la razón de su ejecución (Mat. 27:37). Cristo llevó nuestro pecado en el Calvario y llevó el castigo de la ley en nuestro lugar.

CRISTO, NUESTRA LIBERACIÓN

Las Escrituras no solo enseñan que el hombre caído vive bajo el castigo de la ley, sino también que está esclavizado al reino de Satanás. Cristo redimió a Su pueblo de esta terrible realidad muriendo en su lugar, pagando así el castigo que merecía y quitándole su poder a Satanás.

Antes de proseguir con nuestro estudio es muy importante entender que, aunque Cristo redimió a Su pueblo del poder de Satanás, el rescate no fue pagado a Satanás sino a Dios. A través de la historia del cristianismo, algunos han creído incorrectamente que Cristo pagó un rescate a Satanás y así liberó a Su pueblo de la esclavitud. Esto contradice claramente las Escrituras, disminuye la gloria de la obra redentora de Cristo y le concede a Satanás una posición privilegiada que no es bíblica. Las Escrituras nos enseñan que Cristo se ofreció a Sí mismo como sacrificio a Dios en pago por los pecados de Su pueblo. Su muerte satisfizo la justicia de Dios y canceló la deuda de nuestro pecado, quitando así a Satanás su poder acusador.

La autoridad de Satanás y la esclavitud del hombre

Aunque Dios gobierna sobre toda la creación con autoridad absoluta, a Satanás realmente se le ha dado un dominio limitado, a través del cual tiene autoridad sobre este mundo caído y sus habitantes.

1. En Lucas 4:5-6, Satanás hace una declaración acerca de sí mismo y su relación con este mundo caído. ¿Qué declara y qué significa esta declaración?

.....

.....

.....

.....

.....

NOTA: En la caída, el mundo y sus habitantes se colocaron bajo el dominio de Satanás. Sin embargo, debemos tener en mente que este dominio está sujeto a la voluntad de Dios.

2. La declaración de Satanás en Lucas 4:6 no fue jactancia. Hay un sentido real en el que este mundo caído está bajo su dominio. ¿Qué nos enseña 1 Juan 5:19 acerca de esta verdad?
 - a. El mundo e_____ está b_____ el poder del maligno. La palabra “entero” no solo se refiere a la humanidad como un todo sino también a cada individuo fuera de Cristo. La frase “está bajo” viene de la palabra griega */keimai/*, que significa “ponerse o reclinarse”. La humanidad en general no está luchando para liberarse del gobierno de Satanás, sino que vive en conformidad con él.
3. En las Escrituras, un nombre frecuentemente comunica algo acerca de la persona que lo lleva. ¿Cuáles son los nombres o títulos que se dan a Satanás en las siguientes Escrituras?
 - a. El p_____ de este m_____ (Jua. 12:31; 14:30; 16:11). La palabra “príncipe” viene de la palabra griega */arjon/*, que también puede ser traducida como “comandante” o “jefe”. Este “mundo” se refiere a la gran cantidad de hombres que viven apartados de Dios y en rebelión contra Su voluntad.
 - b. El d_____ de este m_____ (2 Cor. 4:4). Solo hay un Dios verdadero (1 Cor. 8:4-6), sin embargo, este mundo caído sigue a Satanás como si él fuera su dios. Aunque Satanás no posee los atributos de Dios, él se muestra como Dios y desea ser adorado como Dios.
 - c. El p_____ de la p_____ del a_____ (Efe. 2:2). Satanás es un espíritu y las restricciones materiales de los hombres no lo obstaculizan. Su poder y autoridad van mucho más allá de cualquier príncipe “terrenal”. Él posee poder e influencia verdaderos sobre los muertos espirituales (ver verso 1).
4. ¿Cómo se describe al hombre caído en las siguientes Escrituras? ¿Cuál es la relación entre el hombre caído y Satanás?
 - a. El hombre caído es hijo del d_____ (1 Jua. 3:8, 10; Jua. 8:44). El hombre caído es hijo del diablo ya que refleja el carácter y la voluntad del diablo. En Juan 8:44, Jesús declaró que los fariseos eran de su padre el diablo y que querían hacer los deseos de su padre.
 - b. El hombre caído está bajo el d_____ de Satanás (Hch. 26:18). La palabra viene de la palabra griega */exousía/*, que también puede ser traducida como “poder” o “autoridad”. El hombre caído existe bajo la autoridad y el poder de Satanás. En Colosenses 1:13, el dominio de Satanás se describe como uno de oscuridad espiritual y moral.

- c. El hombre caído camina c_____ a la voluntad de Satanás (Efe. 2:2). El hombre caído se caracteriza por la desobediencia a Dios y por caminar de acuerdo a la voluntad del diablo. Los hombres caídos son correctamente llamados “hijos de desobediencia” en quienes opera el diablo. La palabra “opera” viene de la palabra griega */energéo/*, que significa “trabajar efectiva o energéticamente con poder”.
- d. El hombre caído esta c_____ por el diablo (2 Cor. 4:4). Aquellos hombres que se rehúsan a creer el testimonio de Dios caen bajo un juicio terrible: son entregados a Satanás para ser espiritual y moralmente cegados por sus mentiras y engaños.
- e. El hombre caído está atrapado en el l_____ del diablo (2 Tim. 2:26). La palabra lazo viene de la palabra griega */pagís/*, que se refiere a una trampa o lazo en el que una presa se enreda y es capturada. Usualmente el cazador se esconde y salta sobre las víctimas y los atrapa por sorpresa. Los hombres caídos están atrapados en el lazo del diablo sin saber, hasta que por la gracia de Dios vuelven en sí y escapan a través de la luz del evangelio.
- f. El hombre caído es c_____ a la v_____ del diablo (2 Tim. 2:26). La frase viene de la palabra griega */zogréo/*, que significa “capturar o tomar vivo”. Al rechazar la benevolente autoridad de Dios, el hombre caído se coloca bajo la autoridad esclavizante de Satanás, quien le ofrece libertad de la ley moral de Dios, “libertad” que siempre lleva a ser *esclavos* del pecado.
- g. El hombre caído se ha a_____ para seguir a Satanás (1 Tim. 5:15). La palabra “apartado” viene de la palabra griega */ektrépo/*, que literalmente significa “voltar o torcer”. Se usaba para describir el acto de volverse para evitar encontrarse o asociarse con alguien. En el contexto médico se usaba para describir miembros dislocados. Aquellos que se apartan de la voluntad de Dios demuestran que no quieren parte o asociación con Él. Por defecto, se convierten en “seguidores” de Satanás. Aunque el hombre caído puede seguir a Satanás en ignorancia, no lo hace en contra de su voluntad. Hay una afinidad natural entre Satanás y el hombre caído. Tienen la misma naturaleza corrupta y manifiestan la misma disposición de enemistad contra Dios.

La victoria de Cristo y nuestra redención

La Escritura enseña que la paga del pecado es muerte (Rom. 6:23) y que a Satanás le ha sido concedido el poder de causar este castigo en los hombres (Heb. 2:14-15). Cristo triunfó sobre Satanás a través de Su vida, muerte y resurrección. Al morir en el lugar de Su pueblo, Él pagó su culpa y arrebató el poder de Satanás.

1. En Génesis 3:15, encontramos una profecía extremadamente importante con respecto a la obra del Mesías que habría de venir. De acuerdo con esta profecía, ¿qué haría el Cristo a la persona y obra del diablo? ¿Cómo ocurriría la derrota del diablo?

.....

.....

.....

.....

.....

.....

NOTA: Este pasaje es frecuentemente conocido como */protoevangelium/* [Latín: */proto/* = primer + */evangelium/* = evangelio] o “primer evangelio”. La “simiente” de la mujer se refiere al Hijo de Dios, quien, en Su encarnación, haría guerra contra Satanás y lo derrotaría. El Mesías heriría la cabeza de Satanás; le provocaría una herida mortal. Satanás heriría al Mesías en el calcañar; Cristo sufriría en Su batalla con la serpiente (Isa. 53:4-5), pero al final, la herida no sería fatal: ¡el Mesías se levantaría! De acuerdo con Romanos 16:20, el pueblo de Dios tendrá parte en la victoria del Mesías: “Y el Dios de paz aplastará pronto a Satanás debajo de los pies de ustedes”.

2. ¿Qué nos enseña 1 Juan 3:8 acerca del propósito de la venida de Cristo?

.....

.....

.....

.....

.....

.....

NOTA: La palabra “destruir” viene de la palabra griega */lýo/*, que se refiere a aflojar, deshacer, romper o destruir. La venida de Cristo destruyó las obras del diablo, en especial respecto a la esclavitud de Su pueblo.

3. ¿Qué nos enseña Colosenses 2:15 con respecto al triunfo de Cristo sobre el diablo y Su obra de redención a favor de Su pueblo?

.....

.....

.....

.....

.....

.....

NOTA: La frase “poderes y autoridades” se refiere a Satanás y los ángeles caídos. La base del poder de Satanás sobre el pueblo de Dios era su pecado, que lo separaba de Dios, lo ponía bajo maldición y lo exponía al castigo de muerte. Cuando Cristo se interpuso y pagó la culpa o deuda por los pecados de Su pueblo, el poder de Satanás sobre este se deshizo.

La palabra “despojado” viene de la palabra griega */apekdýomai/*, que significa “despojar o desarmar”. La frase “espectáculo público” viene de la palabra griega */deigmatízo/*, que significa “hacer ejemplo o mostrar como ejemplo”. Cristo fue exhibido públicamente como nuestra propiciación (Rom. 3:25), y Su muerte en el Calvario provocó la derrota pública de Satanás. El triunfo de Cristo sobre el diablo y sus ángeles fue a través de la cruz, donde Él llevó nuestro pecado, sufrió en nuestro lugar y canceló el acta de decretos que estaba contra nosotros. ¡La remoción del pecado puso fin a la muerte y al poder del diablo de infringirla!

4. ¿Qué nos enseña Hebreos 2:14-15 con respecto al triunfo de Cristo sobre el diablo y Su obra de redención a favor de Su pueblo?

.....

.....

.....

.....

.....

.....

NOTA: La palabra “participan” viene de la palabra griega */koinonéo/*, que significa “tener compañerismo, tener comunión o tomar parte”. Todos los hombres comparten una comunión en sangre y carne y una similitud en sus aflicciones por la caída. El eterno Hijo de Dios se unió a nuestra comunión de sangre y carne y bebió de las aflicciones de nuestra copa de comunión. El diablo tenía poder sobre la muerte en que podía acusar a la humanidad de pecado y demandar la justa paga de muerte. Cristo pagó la culpa y silenció todas las acusaciones.

CRISTO, NUESTRA RECONCILIACIÓN

PARTE 1: LA DOCTRINA DE LA RECONCILIACIÓN

La pregunta que la mayoría de las religiones del mundo tienen en común es: “¿Cómo puede un hombre pecador ser reconciliado con un Dios justo?”. Mientras que todas las religiones apuntan a las obras de los hombres como medios de reconciliación, las Escrituras no apuntan al hombre sino a la persona y obra de Jesucristo. El hombre pecador puede ser reconciliado con Dios solo a través de la obra de Cristo en el Calvario.

El significado de la reconciliación

La palabra “reconciliar” viene de la palabra en latín */reconciliare/* [*re/* = de nuevo + */conciliare/* = ensamblar, unir, conquistar]. Significa “reunir otra vez, unir de nuevo, llegar a un acuerdo, hacer favorable o receptivo, restaurar la amistad o la armonía”. En el Nuevo Testamento, las palabras “reconciliar” y “reconciliación” se traducen de las siguientes palabras griegas:

/diálláso/ – Cambiar de opinión; reconciliar; renovar una relación con otro. Esta palabra solo se usa en Mateo 5:24, con respecto a ser reconciliado con un hermano ofendido.

/katalláso/ – Cambiar o intercambiar, como cambiar monedas por otras de valor equivalente; reconciliar; volver a una posición favorable. En 1 Corintios 7:11, se refiere a la reconciliación entre una mujer y su esposo. En Romanos 5:10 (dos veces) y en 2 Corintios 5:18-20 (tres veces), se usa con referencia a la reconciliación con Dios.

/apokatalláso/ – Una forma más fuerte o más intensa de la palabra */katalláso/*; se refiere a una reconciliación completa. Se usa en Efesios 2:16 y Colosenses 1:20 y 21 con referencia a Dios.

/katallagé/ – Un sustantivo relacionado al verbo */katalláso/*. En la literatura secular, la palabra se refiere a un intercambio hecho en los negocios de los cambistas, el intercambio de valores equivalentes o el ajuste de diferencias. Figurativamente, se refiere a la reconciliación o restauración del favor de otro. En el Nuevo Testamento se refiere a la restauración del favor de Dios hacia los pecadores que se arrepienten y ponen su fe en la persona y la obra de Cristo (Rom. 5:11; 11:15; 2 Cor. 5:18-19).

¿Quién fue reconciliado con quién?

Habiendo considerado las definiciones bíblicas de los términos “reconciliar” y “reconciliación”, llegamos a una pregunta muy importante: “¿Quién fue reconciliado con quién?”. Esto es, ¿la cruz reconcilió al hombre con Dios (es decir, hizo que el hombre se inclinara favorablemente hacia Dios) o reconcilió a Dios con el hombre (es decir, hizo que Dios se inclinara favorablemente hacia el hombre)?

Esta pregunta es importante porque algunos creen erróneamente que, aunque el hombre pecador está enemistado con Dios (es decir, en contra de Dios), Dios nunca está enemistado con el hombre (es decir, en contra del hombre). Sin embargo, la Biblia también enseña que Dios está enemistado con el pecador. Él es justo y santo; por lo tanto, está airado contra el pecador (Sal. 5:5; 7:11; Jua. 3:36), alejado del pecador (Sal. 5:4; Isa. 59:2) y en disposición de juzgar al pecador (Sal. 7:11-13; 11:5-6).

Por lo tanto, nuestra respuesta a la pregunta: “¿Quién fue reconciliado con quién?”, tiene dos partes. (1) La cruz *reconcilió a Dios con nosotros* ya que Cristo pagó nuestra deuda, satisfaciendo la justicia de Dios y apaciguando Su ira. Esto quitó la enemistad de Dios contra nosotros e hizo posible que Él nos justificara a través de la fe en Su Hijo. (2) Nosotros *somos reconciliados con Dios* a través de la cruz cuando; por medio de la obra regeneradora y resucitadora del Espíritu Santo, nos arrepentimos de nuestro pecado (es decir, cesamos de ser hostiles en pensamiento y obra) y colocamos nuestra fe en Cristo.

1. En Romanos 5:10-11 se encuentra uno de los textos más importantes en las Escrituras con respecto a la doctrina de la reconciliación. Lee el pasaje hasta que estés familiarizado con su contenido, luego escribe tu reflexión acerca de las siguientes frases. ¿Qué nos enseñan acerca de la reconciliación bíblica?

a. Porque si cuando éramos enemigos (v.10).

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

NOTA: La palabra “enemigos” viene del adjetivo griego */ejthrós/*, que se refiere a alguien que es hostil, odioso o amargado con respecto a otro. En los Evangelios se utiliza para describir al diablo (Mat. 13:39; Luc. 10:19); en Romanos 8:7 y Colosenses 1:21, se utiliza para describir la mente hostil o los pensamientos del hombre caído. A menudo se sostiene que el hombre es enemigo de Dios, pero Dios nunca es enemigo del hombre. Sin embargo, esta declaración es muy engañosa. Aunque la enemistad u hostilidad descrita en el verso 10 es mutua, muchos teólogos enfatizan la hostilidad santa o la indignación justa de Dios hacia el hombre pecador. Charles Hodge escribe que “no solo hay una oposición perversa del pecador a Dios, sino una santa oposición de Dios al pecador”.⁴ Robert L. Reymond escribe que “la palabra ‘enemigos’ no resalta nuestro odio impío hacia Dios, sino más bien el odio santo de Dios hacia nosotros”.⁵ Matthew Henry escribe que “la enemistad es una enemistad mutua, Dios aborreciendo al pecador y el pecador aborreciendo a Dios”.⁶

b. Fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo (v.10).

.....

.....

.....

.....

.....

NOTA: La palabra “reconciliados” viene de la palabra griega */katalláссо/* (ver la definición arriba, bajo el subtítulo “El significado de la reconciliación”). La muerte de Cristo es la base o fundamento de la reconciliación del creyente con Dios. *Con respecto a Dios*: la muerte de Cristo satisfizo las justas demandas de la ley de Dios, apaciguando Su ira , e hizo posible que Dios mantuviera Su justicia y justificara al pecador. *Con respecto al hombre*: la muerte de Cristo removió el obstáculo del pecado y su castigo y abrió la puerta para la obra salvífica transformadora de Dios en el corazón del pecador. A través de la obra regeneradora del Espíritu Santo, el odio o enemistad del pecador hacia Dios es cambiado por amor, y su desdén por la ley de Dios es cambiado por reverencia y un deseo de obedecer.

⁴ *Commentary on the Epistle to the Romans [Comentario de la Epístola a los Romanos]*, p.138

⁵ *A New Systematic Theology of the Christian Faith [Una nueva teología sistemática de la fe cristiana]*, p.646

⁶ *Matthew Henry Commentary [Comentario Matthew Henry]*, Vol.6, p.397

- c. Mucho más, habiendo sido reconciliados, seremos salvos por Su vida (v.10).

.....

.....

.....

.....

.....

.....

NOTA: El creyente **ya está** reconciliado. La reconciliación del creyente es una realidad terminada y fundamentada en la muerte de Cristo que fue una vez y para siempre. No estamos esperando ser reconciliados, sino que hemos sido completamente reconciliados en el momento que creímos. *Pregunta:* si hemos sido reconciliados por Su muerte, ¿cómo somos salvos por Su vida? *Respuesta:* la muerte de Cristo es el único fundamento de nuestra reconciliación con Dios. Sin embargo, es el Cristo resucitado y exaltado quien nos llama, nos vivifica, nos sostiene, nos perfecciona y vive siempre para interceder por nosotros delante del trono de Dios (Heb. 7:25).

- d. Y no solo esto, sino que también nos gloriamos en Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo, por quien ahora hemos recibido la reconciliación (v.11).

.....

.....

.....

.....

.....

.....

NOTA: Aquellos que reconocen que su reconciliación es solo a través de Jesucristo son movidos a exaltar a Dios y gloriarse solo en Él. La palabra “gloriamos” viene de la palabra griega */kaujáolmai/*, que indica gloriarse o hasta jactarse a causa de algo o alguien. En Filipenses 3:3, el apóstol Pablo describe al verdadero cristiano como uno que se gloria en “Cristo Jesús, no poniendo la confianza en la carne”. En 1 Corintios 1:31, Pablo escribe: “El que se gloría, que se gloríe en el Señor”.

2. En Colosenses 1:19-22 se encuentra un texto importante acerca de la doctrina de la reconciliación. Lee el pasaje hasta que estés familiarizado con su contenido, luego escribe tus reflexiones acerca de las siguientes frases:

- a. Porque agradó al Padre que en Él habitara toda la plenitud (v.19).

.....

.....

.....

.....

.....

NOTA: Cristo es Dios encarnado. Por lo tanto, no hay nada deficiente en Su persona o Su obra; no hay nada que pueda fallar; no hay eslabón débil en la cadena de nuestra salvación. Nuestra reconciliación fue lograda y es inalterable.

- b. Y por medio de Él reconciliar todas las cosas consigo (v.20).

.....

.....

.....

.....

.....

NOTA: Solo Cristo es el reconciliador designado por Dios; no hay ningún otro. Aquí y en el verso 22, la palabra “reconciliado” viene de la palabra griega */apokatalláso/* (ver la definición arriba, bajo el subtítulo “El significado de la reconciliación”). La frase “todas las cosas” se describe en el versículo 20 como todas las cosas en el cielo y en la tierra.

- c. Ya sean las que están en la tierra o las que están en los cielos (v.20).

.....

.....

.....

.....

NOTA: Varias verdades pueden observarse en este texto. En primer lugar, el pecado ha afectado toda la creación (Rom. 8:19-21). Solo a través de la cruz de Cristo el pecado puede ser quitado y sus efectos devastadores pueden ser colocados sobre esta. En segundo lugar, la obra de Cristo trae reconciliación no solo entre Dios y el hombre, sino también entre los hombres. Finalmente, Cristo de forma eventual traerá paz a todo el universo. Él desterrará a los ángeles caídos y a los que no fueron redimidos para que ya no traigan hostilidad y desunión a la creación de Dios.

- d. Habiendo hecho la paz por medio de la sangre de Su cruz (v.20).

.....

.....

.....

.....

.....

NOTA: La reconciliación y la paz con Dios solo son posibles a través del sufrimiento vicario de Cristo y Su muerte. Cualquier “evangelio” que niegue o disminuya la importancia de esta verdad es un falso evangelio. Solo a través de la muerte de Cristo nuestra deuda de pecado ha sido pagada, la justicia de Dios ha sido satisfecha y Su ira ha sido apaciguada.

- e. Antes estaban alejados y eran de ánimo hostil, ocupados en malas obras (v.21).

.....

.....

.....

.....

.....

NOTA: Las palabras utilizadas para describir el estado anterior del cristiano son justamente lo contrario a la reconciliación. La palabra “alejados” viene de la palabra griega */apallotrióo/*, que denota a alguien que ha sido excluido de la comunión e intimidad con otro. La frase “ánimo hostil” viene de la palabra griega */ejthrós/*, que se refiere a alguien que es hostil, odioso, un opositor o alguien que está en enemistad.

- f. Ahora Dios los ha reconciliado en Cristo en Su cuerpo de carne, mediante Su muerte (v.21-22).

.....

.....

.....

.....

.....

NOTA: Dos verdades se ponen en primer plano. En primer lugar, la reconciliación solo es posible a través del sufrimiento vicario y la muerte de Cristo. En segundo lugar, la reconciliación del creyente es un hecho que ya ha sido logrado, una realidad.

- g. A fin de presentarlos santos, sin mancha e irrepreensibles delante de Él (v.22).

.....

.....

.....

.....

.....

NOTA: Aquí se describe una de las grandes metas o fines de nuestra reconciliación: ser santos, sin mancha e irrepreensibles delante de Dios. Esto no solo se refiere a la posición del creyente delante de Dios en Cristo, sino también a la transformación real y personal del creyente. El proceso a través del cual Dios transforma a los que Él justifica y reconcilia se llama santificación [Latín: /*sanctus*/ = santo + /*facere*/ = hacer]. El proceso comienza en el momento de la conversión, continúa a través de toda la vida y se perfecciona cuando el creyente es glorificado en el cielo.

CRISTO, NUESTRA RECONCILIACIÓN

PARTE 2: EL MINISTERIO DE LA RECONCILIACIÓN

En el capítulo anterior consideramos el significado de la palabra “reconciliación”, analizamos la interpretación bíblica de la doctrina de la reconciliación y estudiamos dos pasajes bíblicos que tratan con este tema. En este capítulo veremos más de cerca otro pasaje que arroja luz tanto sobre la importancia doctrinal como sobre la práctica de nuestra reconciliación en Cristo y nos aporta detalles sobre *el ministerio de la reconciliación* que nos ha sido confiado. ¿Cómo el ser reconciliados con Dios debería afectar la manera en que vivimos nuestras vidas? ¿Cuál debería ser nuestra respuesta al regalo divino de la reconciliación?

1. En 2 Corintios 5:17-20 se encuentra un pasaje importante acerca tanto de la doctrina de la reconciliación como del ministerio de la reconciliación que le es dado al creyente. Lee el pasaje hasta que estés familiarizado con su contenido, luego escribe tus reflexiones acerca de las siguientes frases:

- a. ...Dios, quien nos reconcilió con Él mismo por medio de Cristo (v.18).

.....

.....

.....

.....

NOTA: La palabra “reconcilió” viene de la palabra griega */katalláso/* (ver definición en el capítulo anterior, bajo el subtítulo “El significado de la reconciliación”). Hay tres verdades principales en esta frase. En primer lugar, la reconciliación del creyente es una realidad que ya ha sido lograda. En segundo lugar, la reconciliación es una obra de Dios, que Él inició y

consumió; el hombre no tiene poder para poder reconciliar. Finalmente, la reconciliación solo es a través de la persona y obra de Cristo.

- b. Y nos dio el ministerio de la reconciliación (v.18).

.....

.....

.....

.....

.....

NOTA: Aquellos que han sido reconciliados con Dios han recibido la gran responsabilidad de compartir el evangelio con otros para que ellos también puedan ser reconciliados. Dios ha elegido reconciliar a los hombres consigo mismo a través de la predicación del evangelio.

- c. Dios estaba en Cristo reconciliando al mundo con Él mismo, no tomando en cuenta a los hombres sus transgresiones (v.19).

.....

.....

.....

.....

.....

NOTA: Aquí hay otra evidencia de la deidad de Cristo. En Cristo, Dios vino a la tierra para llevar a cabo nuestra reconciliación. La reconciliación solo es posible porque Cristo quitó el gran obstáculo para nuestra paz: nuestros pecados. Él hizo esto al morir por los pecados de Su pueblo, satisfaciendo las demandas de la justicia de Dios y apaciguando Su ira.

- d. Y nos ha encomendado a nosotros la palabra de la reconciliación (v.19).

.....

.....

.....

.....

NOTA: El evangelio de Jesucristo es la obra de reconciliación. La palabra “encomendado” viene de la palabra griega */títhemi/*, que significa “nombrar, encomendar u ordenar”. A los creyentes se les ha confiado un gran mandato: predicar el evangelio a su generación.

- e. Por tanto, somos embajadores de Cristo, como si Dios rogara por medio de nosotros (v.20).

.....

.....

.....

.....

.....

NOTA: Dios usa a los hombres para dar a conocer a otros Su obra de reconciliación. Es un llamado real. Aquellos que predicán el evangelio son dignatarios que comunican el llamamiento de Dios a los hombres.

- f. En nombre de Cristo les rogamos: ¡Reconcíliense con Dios! (v.20).

.....

.....

.....

.....

.....

NOTA: La palabra “rogamos” viene de la palabra griega */déomai/*, que significa “rogar, implorar, suplicar, pedir u orar”. Al implorar a los hombres que se reconcilien con Dios, no los estamos llamando meramente a dejar a un lado su hostilidad contra Dios, sino a tomar ventaja de la oferta de reconciliación de Dios a través de la persona y la obra de Cristo. Dios extenderá una rama de olivo de paz solo por cierto número de días. La oferta será retirada en la muerte de cada hombre y en la segunda venida de Cristo. Debería haber gran urgencia en nuestra súplica que los hombres vengan a Cristo. Por esta razón, el apóstol Pablo declara: “Pero ahora es el tiempo propicio; ahora es el día de salvación” (2 Cor. 6:2). También, el escritor de Hebreos declara: “Si ustedes oyen hoy Su voz, no endurezcan sus corazones, como en la provocación” (3:15; 4:7).

CRISTO, EL SACRIFICIO

La palabra “sacrificio” viene del verbo en latín */sacerfacere/* [*/sacer/* = sagrado o santo + */facere/* = hacer]. En hebreo y griego respectivamente, las palabras usadas son principalmente */zebah/* y */thysia/*. Ambas palabras se refieren a algo que es sacrificado o matado como ofrenda en lugar de otro. La justicia de Dios demanda la muerte del pecador; se le da muerte al sacrificio y se ofrece en lugar del pecador para satisfacer la justicia de Dios y apaciguar Su ira.

En el Antiguo Testamento, cada violación a la ley requería de un sacrificio sustitutivo. Un animal sin mancha era sacrificado y ofrecido a Dios en lugar de aquel que había violado el mandamiento. Es importante notar que la “sangre de toros y de machos cabríos” no tenía poder para quitar el pecado (Heb. 10:4). Estos sacrificios servían solo como ilustraciones de lo siguiente: (1) lo severo del pecado y su castigo —“la paga del pecado es muerte” (Rom. 6:23); (2) la necesidad de un sacrificio sustitutivo para satisfacer las demandas de la justicia de Dios; y (3) la necesidad de un gran sacrificio final hecho por Aquel que es de valor infinito —el Hijo de Dios.

1. Lee Hebreos 10:1-4; ¿qué nos enseña este pasaje acerca de la inhabilidad del sacrificio animal para quitar el pecado?
 - a. De acuerdo con el versículo 1a, ¿por qué los sacrificios de animales, requeridos por la ley del Antiguo Testamento, no podían quitar el pecado del pueblo de Dios?
 - (1) La ley y sus sacrificios eran solo una s_____ de los bienes futuros, no la f_____ misma de las cosas.

NOTA: La palabra “sombra” viene de la palabra griega */skiá/*, que puede referirse a una sombra o contorno. La palabra “forma” viene de la palabra griega */eikón/*, que denota una forma o imagen. Los sacrificios del Antiguo Testamento eran solo una débil sombra o un contorno aproximado de la verdadera imagen: el sacrificio de Cristo.

- b. De acuerdo con los versículos 1b-2, ¿cómo sabemos que los sacrificios de animales del Antiguo Testamento eran incapaces de quitar el pecado y limpiar al pueblo de Dios?

(1) Tenían que ofrecerse c_____ año tras año (v.1b).

(2) Si quitaran el pecado, habría c_____ de ofrecerse (v.2).

NOTA: La lógica es fácil de seguir. Si el sacrificio de animales hubiera podido purificar al pueblo de Dios, no habría necesidad de ofrecerlos “continuamente año tras año”. Una vez habría sido suficiente. Al ser continuamente ofrecidos cada año, estos sacrificios recordaban al pueblo su gran pecado y culpa.

- c. De acuerdo con el versículo 4, los sacrificios de animales son completamente incapaces de quitar los pecados del pueblo de Dios y limpiarlo de su iniquidad. Por lo que hemos observado en los versículos anteriores, explica con tus propias palabras por qué esto es así.

.....

.....

.....

.....

.....

NOTA: El hombre ha pecado contra Dios; por lo tanto, el hombre debe morir. Los sacrificios de animales nunca hubieran podido satisfacer las demandas de la justicia divina en contra del hombre. El único sacrificio suficiente puede ser un hombre de perfección y valor infinitos: ¡Jesucristo, el Dios-hombre!

2. Hebreos 10:5-10 es una de las Escrituras más importantes respecto a la superioridad del sacrificio de Cristo. Lee el pasaje y responde las siguientes preguntas:

- a. De acuerdo con los versículos 5-6, ¿qué declaró Cristo con respecto a los sacrificios de animales?

.....

.....

.....

.....

.....

NOTA: Cristo no está negando que Dios ordenó sacrificios de animales bajo la ley de Moisés; Él simplemente está declarando que no tienen poder para quitar el pecado. Su propósito era apuntar a Cristo.

- b. De acuerdo con los versículos 5-7, ¿qué declaró Cristo que sería el reemplazo para los ineficaces sacrificios de animales?

(1) Pero un c_____ me has p_____ (v.5).

NOTA: El escritor de Hebreos está citando el Salmo 40:6 en la Septuaginta (la traducción griega del Antiguo Testamento hebreo). Aplicado a Cristo, se refiere a Su encarnación y completa devoción a hacer la voluntad de Dios.

(2) Aquí estoy, Yo he venido [...] para h_____, oh Dios, Tu v_____ (v.7).

NOTA: Esta es una referencia no solo a la disposición de Cristo de hacer la voluntad de Dios, sino también a Su perfecto cumplimiento de esta.

- c. De acuerdo con el versículo 10, ¿cuál era la voluntad de Dios y qué fue lo que logró?

.....

.....

.....

.....

.....

.....

NOTA: La voluntad de Dios era que Cristo ofreciera Su cuerpo una vez y para siempre llevando los pecados de Su pueblo. Su ofrenda perfecta es lo que santifica a Su pueblo o lo hace santo delante de Dios (1 Tes. 3:13).

- d. De acuerdo con el versículo 9, ¿qué cambio ocurrió en la manera en que Dios se relaciona con Su pueblo cuando Cristo murió por sus pecados?

(1) Él quitó lo p_____ para establecer lo s_____.

NOTA: La encarnación y obra de redención de Cristo pusieron fin al sistema de sacrificios del Antiguo Testamento, con sus sacerdotes y ceremonias. Él es el **cumplimiento** de todas las

promesas y tipos del Antiguo Testamento y el **fundamento** del Nuevo Pacto; a través de Él, el creyente se acerca a Dios.

3. Hebreos 9:11-14 es otro maravilloso pasaje que muestra la superioridad de la ofrenda de Cristo. ¿Cómo se demuestra en estos versículos la superioridad del sacerdocio y sacrificio de Cristo?

a. Versículo 11

.....

.....

.....

.....

.....

NOTA: Los sacerdotes del Antiguo Testamento entraban al santuario terrenal con la sangre de animales. Cristo se ofreció a Sí mismo como sacrificio en la cruz del Calvario y entró a la mismísima presencia de Dios.

b. Versículo 12

.....

.....

.....

.....

.....

NOTA: Habiendo derramado Su sangre en el Calvario, Cristo apareció delante de Dios en el cielo como representante de Su pueblo. Este versículo no enseña que Cristo presentó Su sangre a Dios en el cielo.

c. Versículos 13-14

.....

.....

.....

.....

NOTA: Si la sangre de animales ofrecida por sacerdotes pecadores en el santuario terrenal proveyó limpieza ceremonial o externa para los inmundos, ¡entonces la sangre de Cristo es capaz de hacer mucho más! Nuestras buenas obras no pueden callar nuestra ruidosa conciencia, que declara que somos pecadores a pesar de nuestros intentos inútiles de ser justos. El sacrificio de Cristo, una vez y para siempre, es capaz de quitar cada pecado, limpiar de toda culpa la conciencia y liberarnos para servir a Dios con paz y gozo.

4. Una de las verdades más importantes acerca del sacrificio de Cristo es que fue ofrecido una vez y para siempre por cada pecado del pueblo de Dios. En el libro de Hebreos, esta verdad es un tema recurrente. Escribe tus reflexiones acerca de cada uno de los siguientes pasajes:

- a. Hebreos 9:25-26

.....

.....

.....

.....

.....

.....

NOTA: La gran superioridad del sacrificio de Cristo comparado con aquellos del Antiguo Testamento es que Su sacrificio único puso fin al pecado de Su pueblo de una vez por todas.

- b. Hebreos 9:27-28

.....

.....

.....

.....

.....

.....

NOTA: El sacrificio de Cristo por el pecado es tan completo que Su regreso por Su pueblo será para traer salvación, sin ninguna referencia a sus pecados.

c. Hebreos 10:12

.....

.....

.....

.....

.....

.....

NOTA: Se hace un contraste entre el sacerdote, que ministra (de pie) “día tras día” (v.11), y Cristo, quien “se sentó”. El hecho de que Cristo se haya sentado a la diestra del Padre es una evidencia de que Su obra está completa.

d. Hebreos 10:14

.....

.....

.....

.....

.....

.....

NOTA: Para estar en una relación correcta con Dios, un hombre debe ser perfecto, completamente separado del pecado y apartado para Dios. Lo que era imposible para el hombre pecador ha sido hecho posible en Cristo. A todos aquellos que confían en Cristo y Su sacrificio se les da una posición perfecta delante de Dios, una que nunca cambia y es eterna. Él jamás recordará sus pecados ni sus obras injustas (v.17).

CRISTO, EL CORDERO

Muy relacionado con el tema del sacrificio está la referencia a Cristo en las Escrituras como el “Cordero de Dios”. El cordero jugaba un papel importante en la historia y la adoración de Israel. Bajo el sistema de sacrificios del Antiguo Testamento, un cordero sin mancha se ofrecía diariamente en los sacrificios de la mañana y de la tarde (Éxo. 29:38-39). En el día de reposo, se duplicaba el número de ofrendas (Nm. 28:9-10). También se sacrificaba un cordero en la Pascua, el festival religioso que conmemoraba que Dios había liberado a Israel de la tierra de Egipto y de la terrible esclavitud a la que estaba sujeto el pueblo.

Aunque la metáfora del cordero ciertamente sugiere la gentileza y mansedumbre de la conducta de Cristo, esta no es su importancia principal. A la luz del trasfondo histórico, la imagen de Cristo como “Cordero” apunta principalmente a Él como sacrificio propiciatorio por los pecados de Su pueblo.

Cristo, el cordero del sacrificio

El cordero jugaba un papel importante en el sistema de sacrificios del Antiguo Testamento. Sin embargo, ¡esos sacrificios eran meramente sombras y tipos que apuntaban al Cordero que vendría a quitar los pecados del mundo! Ese Cordero es Jesucristo de Nazaret.

1. ¿Cómo se refiere Juan el Bautista a Jesucristo en Juan 1:29 y 1:36? ¿Qué verdades se mencionan allí? Escribe tus reflexiones.

.....

.....

.....

.....

.....

.....

NOTA: Al ser miembro de la familia sacerdotal, Juan el Bautista estaba más que familiarizado con los temas del cordero del sacrificio y el cordero de la Pascua. El hecho de que la designación de Juan aparece dos veces es muy importante (1:29, 36). Juan el Bautista vio a Jesús no como un libertador político o un mero ejemplo a seguir, sino como el Cordero del sacrificio enviado por Dios para quitar los pecados del mundo. La palabra “quita” viene de la palabra griega */áiro/*, que lleva la idea de levantar o tomar. El verbo está en presente, indicando una acción continua. El poder o la eficacia de la muerte de Cristo continúa hasta el fin del mundo. La palabra “pecado” está en singular, indicando el pecado como un todo: la totalidad de cualquier clase y tipo de pecado.

2. En Isaías 53:6-7 se encuentra una descripción del pueblo de Dios y de la obra del Mesías a su favor. ¿Qué paralelo hay entre la descripción de Isaías y la de Juan el Bautista en Juan 1:29?

.....

.....

.....

.....

.....

.....

NOTA: La palabra “descarriamos” viene de la palabra hebrea */ta`ah/*, que significa “errar, desviarse, vagar o tambalearse”. En ocasiones se utiliza con referencia a la intoxicación. Todos los hombres se han apartado de Dios y son como hombres intoxicados que se tambalean en su embriaguez. La frase “nos apartamos cada cual por su camino” demuestra que todos los hombres han seguido el camino que les parece correcto, pero su fin es camino de muerte (Pro. 14:12). Para salvarnos, era necesario que Cristo llevara nuestra iniquidad y fuera llevado al matadero como nuestro sustituto. Aquí vemos que Juan el Bautista no fue el primer profeta en referirse al Mesías como el Cordero que llevaría el pecado de Su pueblo.

3. En 1 Pedro 1:18-20, encontramos uno de los pasajes más hermosos de las Escrituras acerca de la persona y obra de Cristo. En este pasaje, ¿cómo se refiere Pedro a Jesucristo y Su obra de salvación a favor de Su pueblo? Lee el texto varias veces hasta que estés familiarizado con su contenido, luego escribe tus reflexiones acerca de los siguientes versículos:

- a. Ustedes saben que no fueron redimidos de su vana manera de vivir heredada de sus padres con cosas perecederas como oro o plata (v.18).

.....

.....

.....

.....

.....

NOTA: La palabra “redimidos” viene de la palabra griega */lytróo/*, que significa “comprar de vuelta a alguien o algo de la esclavitud o cautiverio”. En este contexto, el creyente es rescatado de la inútil o vana manera de vivir que ha heredado de sus padres. Esto puede aplicar para el pagano o el judío. Las tradiciones, los rituales religiosos y los códigos morales de los judíos y gentiles por igual no tienen poder para salvar.

- b. Sino con sangre preciosa, como de un cordero sin tacha y sin mancha: la sangre de Cristo (v.19).

.....

.....

.....

.....

.....

NOTA: De acuerdo con Levítico 22:20-24, la ofrenda requería de un cordero sin mancha. De acuerdo con Pedro, Cristo es ese Cordero. Las Escrituras declaran que “Porque la redención de su alma [la del hombre] es muy costosa, y debe abandonar el intento para siempre” (Sal. 49:8). Ningún pago que un hombre pudiera hacer sería suficiente para redimir su alma. Solo la sangre derramada por Cristo en el Calvario fue suficiente, porque era de valor infinito.

Cristo, el cordero de la Pascua

Un cordero era sacrificado en la Pascua, el festival religioso que conmemoraba que Dios había liberado a Israel de la tierra de Egipto y de las terribles cadenas de la esclavitud. En la noche que Dios juzgó a los egipcios, ordenó que cada familia en Israel tomara la vida de un

cordero y pusieran su sangre en los postes y el dintel de sus casas. Cuando el ángel de la muerte pasara a través de Egipto en juicio, pasaría del pueblo de Dios al ver la sangre del cordero que fue sacrificado. No es difícil ver cómo el cordero de la Pascua es un tipo de Cristo. El hombre ha quebrantado la ley de Dios y está bajo sentencia de muerte. Cristo se puso en el lugar de Su pueblo condenado y murió a su favor. Como el cordero de la Pascua del Antiguo Testamento, la sangre de Cristo fue derramada para librar a Su pueblo de la muerte.

1. En Éxodo 12:1-24, vemos el relato del rescate de Israel de Egipto a través de la muerte del cordero de la Pascua. Lee el pasaje hasta que estés familiarizado con su contenido y responde las siguientes preguntas:

a. ¿Cómo se describe el cordero de la Pascua en Éxodo 12:5?

(1) El cordero será un macho sin d_____.

NOTA: Esta frase viene de la palabra hebrea */tamím/*, que denota aquello que está completo, sano, sin problemas o inocente. Como resultado del pecado, el hombre está dañado, con defectos y es culpable. El cordero sin defecto físico era un tipo o símbolo del Cristo sin pecado, quien se ofrecería a Sí mismo como sacrificio por los pecados de Su pueblo.

b. De acuerdo con Éxodo 12:21, ¿qué se le haría al cordero de la Pascua? ¿Cómo es que esta verdad aplica a Cristo como el Cordero de Dios?

.....

.....

.....

.....

.....

.....

NOTA: La palabra “sacrifiquen” viene de la palabra hebrea */shajat/*, que también puede ser traducida como “matar”. El sacrificio del cordero de la Pascua prefiguraba la muerte de Cristo en redención de Su pueblo. En Apocalipsis 5:9, las huestes celestiales adoran a Cristo diciendo: “Digno eres de tomar el libro y de abrir sus sellos, porque Tú fuiste inmolado, y con Tu sangre compraste para Dios a gente de toda tribu, lengua, pueblo y nación”.

- c. De acuerdo con el versículo 22, ¿qué debía hacerse con la sangre del cordero de la Pascua? ¿Qué se le ordenaba hacer a cada israelita después de que la sangre había sido untada? ¿Cómo se aplica esta misma verdad a Cristo como el Cordero de Dios y a la respuesta de los cristianos y su relación con Él?

.....

.....

.....

.....

.....

NOTA: En primer lugar, era necesario que los israelitas creyeran en Dios y confiaran en el medio de salvación que Él había prescrito. A través de la sangre del cordero de la Pascua ellos serían salvados del juicio venidero. De la misma manera, nosotros debemos creer en el testimonio de Dios acerca de Su Hijo (1 Jua. 5:9-12): que Su sacrificio por nuestros pecados es el único medio de redención y reconciliación con Dios.

En segundo lugar, era necesario que los israelitas permanecieran dentro de sus casas bajo la protección de la sangre; ser sorprendidos fuera significaría una muerte segura. De la misma manera, el creyente no tiene salvación fuera de Cristo y Su obra propiciatoria en el Calvario. Solo “en Cristo” vienen al hombre todas las bendiciones de una relación renovada con Dios. Nota cuántas veces la frase “en Cristo” (o “en Él” o “en el Amado”) se utiliza en Efesios 1:3-13, donde Pablo describe las bendiciones de la salvación (vv.3, 4, 6, 7, 9, 10 [dos veces], 12, 13 [dos veces]).

- d. De acuerdo con el versículo 23, ¿cuál era la importancia de la sangre del cordero de la Pascua? ¿Cómo aplica esta verdad al sacrificio de Cristo y el juicio de Dios?

.....

.....

.....

.....

.....

NOTA: La sangre era la única diferencia entre los egipcios, quienes fueron destruidos por la ira de Dios, y los israelitas, quienes fueron salvos del juicio de Dios. De la misma manera,

no es el carácter o las obras del creyente lo que lo salva del juicio de Dios, sino Cristo y la sangre que Él derramó a favor del creyente en el Calvario.

2. En 1 Corintios 5:7, encontramos una referencia a Cristo extremadamente importante. ¿Qué nos enseña acerca de Él?
 - a. Porque aún Cristo, n_____ pascua, ha sido s_____. Aquí, las Escrituras hacen una referencia directa al cordero de la Pascua como un tipo o sombra de Jesucristo y Su obra propiciatoria en el Calvario. La palabra “sacrificado” viene de la palabra griega */thýo/*, que puede ser traducida como “sacrificar o matar”. Para el cristiano como individuo, y para la Iglesia en general, Cristo es “nuestra” pascua; por Su sangre somos justificados y salvos de la ira venidera (Rom. 5:9). Es importante resaltar que la muerte sacrificial de Cristo como *nuestra pascua* también es *nuestra motivación* para vivir una vida santa, libre de pecado. Se ordenó a los israelitas comer solo pan sin levadura y quitar toda la levadura (un símbolo de pecado) de sus casas durante la Pascua (Éxo. 12:15). De manera similar, el cristiano debe buscar remover el pecado de su vida en correcta respuesta a Cristo, el sacrificio de nuestra pascua.

CRISTO, EL MACHO CABRÍO

El día de la expiación

El día de la expiación era el día más santo del calendario hebreo, ya que en ese día se hacía el sacrificio expiatorio anual por los pecados del pueblo. Era el único día del año en el que el sumo sacerdote pasaba a través del velo del templo y entraba al Lugar Santísimo, donde moraba la mismísima presencia de Dios. En ese día se ofrecían varios sacrificios, pero un acto en particular sobresale como una poderosa ilustración de la obra expiatoria de Cristo: la selección de dos machos cabríos, uno para morir en el altar como sacrificio o pago por el pecado, y otro para ser enviado al desierto, llevándose los pecados del pueblo de Dios.

No es difícil ver cómo ambos machos cabríos, tanto el que era sacrificado como el que era enviado fuera, son sombras o tipos de Cristo. Una ofrenda no podría ilustrar o tipificar completamente el doble propósito de la obra expiatoria de Cristo. Por lo tanto, el primer macho cabrío era sacrificado en el altar, modelando a Cristo como el sacrificio para pagar la deuda de pecado de Su pueblo; y el segundo macho cabrío era enviado al desierto para llevar los pecados del pueblo, también modelando a Cristo como el que cargó y llevó lejos las iniquidades de Su pueblo.

1. En Levítico 16:8 se requería que Aarón echara suertes sobre los dos machos cabríos. Lee el pasaje hasta que estés familiarizado con su contenido, luego responde las siguientes preguntas:

a. ¿Cuál es la importancia de que Aarón echara suertes?

.....

.....

.....

.....

.....

NOTA: Proverbios 16:33 declara: “La suerte se echa en el regazo, pero del SEÑOR viene toda decisión”. Echar suertes denotaba la elección o soberanía de Dios cuando debía tomarse una decisión. De manera infinitamente más profunda, Jesucristo fue la elección de Dios desde antes de la fundación del mundo (1 Ped. 1:20). Él es el instrumento de redención elegido por Dios. Todo lo que respecta a la muerte de Cristo en el Calvario fue de acuerdo al decreto de Dios. El apóstol Pedro declaró a los judíos de Jerusalén: “Este fue entregado por el plan predeterminado y el previo conocimiento de Dios, y ustedes lo clavaron en una cruz por manos de impíos[b] y lo mataron” (Hch. 2:23).

b. ¿Cómo se describen los dos machos cabríos?

(1) Una suerte por el S_____.

(2) Una suerte para el m_____ c_____ e_____.

NOTA: Una ofrenda sola no podría ilustrar completamente los dos aspectos de la obra expiatoria de Cristo. El macho cabrío que era “por el SEÑOR” era sacrificado para tipificar a Cristo en Su muerte para pagar la deuda de pecado de Su pueblo. El otro macho cabrío, cuya suerte es llamada “por Azazel” [Nota Editorial: la palabra “Azazel” se usa en otras versiones como la RV60, sin embargo en la NBLA lo traduce como “Macho Cabrío Expiatorio”], era enviado al desierto para tipificar a Cristo como el que cargó el pecado de Su pueblo y lo llevó lejos.

La palabra /Azazel/ ha sido interpretada de varias maneras a través de la historia. Algunos eruditos creen que se deriva de dos palabras hebreas [/‘ez/ = macho cabrío + /azal/ = desconectar, cerrar] y la entienden como “el macho cabrío que sale”. Otros eruditos creen que se deriva de la palabra árabe /‘azala/, que significa “desterrar o quitar”. Otros creen que es un nombre personal que se refiere al diablo. En esta última interpretación, un macho cabrío supuestamente se ofrece a Dios y otro al diablo; esto es una grave violación a todo lo que la Escritura enseña acerca de la expiación. No era el diablo quien tenía que ser apaciguado, sino ¡el Dios santo y justo! Aunque es posible que siempre haya incertidumbre con respecto a la definición exacta del término, la interpretación más probable es que se refiere al macho cabrío expiatorio: el macho cabrío que fue destinado para ser desterrado del campamento para llevar simbólicamente al desierto los pecados del pueblo.

El macho cabrío por Jehová

Dios es justo, por lo tanto, no puede simplemente ignorar o quitar nuestro pecado sin satisfacer primero las demandas de Su justicia. La paga del pecado es muerte. El primer macho cabrío, el macho cabrío “por el SEÑOR”, era sacrificado en el altar, modelando a Cristo como el sacrificio para pagar la deuda de pecado de Su pueblo.

1. De acuerdo con Levítico 16:9, ¿cuál era el propósito del macho cabrío por Jehová?

- a. Lo haría o_____ por el p_____. La frase viene de la palabra hebrea en singular */jattah/*, que puede referirse al pecado en sí o a una ofrenda por el pecado. En este contexto se refiere a una ofrenda hecha a Dios para quitar la culpa y el castigo del pecado. Es un claro tipo o sombra del verdadero sacrificio de Cristo por los pecados del mundo.
2. De acuerdo con Levítico 16:15-16, ¿qué ordenó Dios al sumo sacerdote respecto al macho cabrío por Jehová? ¿Cómo tipifica esto a Cristo y Su obra expiatoria?
 - a. Él d_____ al macho cabrío (v.15).

.....

.....

.....

.....

.....

NOTA: De la palabra hebrea */shajat/*, que significa “sacrificar o degollar”. Se usaba comúnmente para hacer referencia a los sacrificios de animales. En Isaías 53:7, el Mesías sería como un cordero que es llevado al matadero [hebreo: */tevaj/*]. En el Nuevo Testamento, Jesús es el Cordero que fue inmolado (Apo. 5:6, 9, 12; 13:8).

- b. Él llevará la sangre d_____ del velo (v.15).

.....

.....

.....

.....

.....

NOTA: El sumo sacerdote debía entrar al Lugar Santísimo, donde moraba la presencia de Dios, para ofrecer el sacrificio de sangre por los pecados del pueblo. El escritor de Hebreos nos dice que, habiendo derramado Su sangre como sacrificio por el pecado, Cristo entró a la presencia de Dios en el cielo (Heb. 9:11-12). Cuando Cristo murió, el velo del templo se rasgó, demostrando que el camino había sido abierto para el perdón de Su pueblo y su comunión con Dios sin obstáculos (Mat. 27:51).

c. Él deberá esparcir la sangre sobre y delante del p_____ (v.15).

.....

.....

.....

.....

.....

NOTA: La palabra “propiciatorio” se traduce de la palabra hebrea */kapporet/*, que también puede ser traducida como “lugar de la propiciación”. Era una tapa de oro, de aproximadamente 45 pulgadas por 27 pulgadas, que descansaba sobre el Arca del Pacto. Sobre el propiciatorio estaban las esculturas de dos criaturas angelicales, conocidas como querubines. Estaban uno frente a otro, sus alas extendidas tocándose y cubriendo todo el propiciatorio. Se encontraba dentro del templo en el Lugar Santísimo, que era una representación terrenal del mismísimo trono de Dios (ver Isa. 6:1-3). Era sobre el propiciatorio que Dios había prometido encontrarse con Su pueblo (Nm. 7:89); y era ahí donde se esparcía la sangre del sacrificio y se hacía expiación por el pecado, también donde se obtenía misericordia. En la Septuaginta (la traducción griega del Antiguo Testamento), la palabra */kapporet/* se traduce con la palabra griega */hilastérion/*, que se refiere al lugar u objeto de propiciación. La palabra */hilastérion/* se aplica a Cristo en Romanos 3:25: “a quien Dios exhibió públicamente como propiciación por Su sangre a través de la fe”. La muerte de Cristo fue una propiciación en el sentido de que satisfizo las demandas de la justicia divina e hizo posible que un Dios justo mostrara misericordia hacia los pecadores sin comprometer Su justicia. La sangre del macho cabrío esparcida sobre el propiciatorio en el templo terrenal era un tipo o sombra de la sangre de Cristo que fue derramada para reconciliar a Su pueblo y darle acceso a la presencia de Dios en el cielo.

d. Él hará e_____ por el lugar santo (v.16).

.....

.....

.....

.....

.....

NOTA: La palabra “expiación” viene de la palabra hebrea /kipper/ o /kippur/. La forma verbal /kafar/ denota purgar o hacer propiciación o reconciliación. Ya que “la sangre de toros y de machos cabríos no puede quitar los pecados” (Heb. 10:4), es obvio que este sacrificio, que se repetía año tras año, era solo un tipo o sombra del sacrificio que sería hecho por Cristo una vez y para siempre.

El macho cabrío por Azazel

Acabamos de considerar el “macho cabrío por Jehová”, que tipificaba a Cristo como el pago sacrificial por la deuda de pecado del pueblo. Sin embargo, un macho cabrío no era suficiente para ilustrar la doble naturaleza de la obra futura de Cristo. Ahora consideraremos el “macho cabrío por Azazel” [Nota Editorial: la palabra “Azazel” se usa en otras versiones como la RV60, sin embargo en la NBLA lo traduce como “*Macho Cabrío Expiatorio*”], que era enviado al desierto para tipificar a Cristo como el que llevó el pecado de Su pueblo.

1. De acuerdo con Levítico 16:21-22, ¿qué ordenó Dios respecto al macho cabrío expiatorio y cómo esto tipifica a Cristo y Su obra expiatoria?
 - a. Después Aarón pondrá ambas manos sobre la cabeza del macho cabrío y confesará sobre él todas las iniquidades de los israelitas y todas sus transgresiones, todos sus pecados, y poniéndolos sobre la cabeza del macho cabrío... (v.21).

.....

.....

.....

.....

.....

.....

NOTA: Esta es una ilustración poderosa y hermosa de la doctrina de la /imputación/ [latín: /in/ = en o hacia + /putare/ = tener en cuenta, considerar], en la que Dios considera que los pecados de Su pueblo están colocados sobre una víctima inocente, que sufre la culpa en su lugar. El hecho de que el sumo sacerdote debía poner *ambas* manos sobre el macho cabrío y confesar sobre este *todas* las iniquidades de Israel representa la transferencia **completa** de la culpa del pueblo al sacrificio. Isaías profetizó que el Señor cargaría sobre el Mesías los pecados de *todos nosotros* (Isa. 53:6). El Nuevo Testamento deja claro que nuestro pecado fue imputado a Cristo y que Su justicia fue imputada a nosotros (2 Cor. 5:21).

- b. El macho cabrío llevará sobre sí todas las iniquidades de ellos a una tierra solitaria; y el hombre soltará el macho cabrío en el desierto (v.22).

.....

.....

.....

.....

.....

.....

NOTA: El macho cabrío que llevaba los pecados del pueblo de Dios era desterrado de la presencia de Dios y obligado a morar solo en el desierto. En el Calvario, Cristo llevó los pecados de Su pueblo y fue desamparado por Dios en su lugar. Por esta razón, Él clamó desde la cruz: “Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?” (Mat. 27:46). Como el macho cabrío que vagó por el desierto y los cuerpos de los animales del sacrificio que eran quemados fuera de la puerta, así Cristo padeció fuera de la puerta de la ciudad y fue abandonado para morir, apartado de Dios y del pueblo de Dios (Heb. 13:11-12).

CRISTO FUE SEPULTADO

En este capítulo consideraremos un aspecto del evangelio muy importante pero muchas veces ignorado, que prepara el escenario para la resurrección de Cristo: Su sepultura.

La sepultura de Cristo

En 1 Corintios 15:3-4, las Escrituras declaran: “Cristo murió por nuestros pecados, conforme a las Escrituras; que fue sepultado, y... resucitó al tercer día, conforme a las Escrituras”. Yaciendo casi escondida entre las dos grandes columnas de la fe cristiana —“Cristo murió” y “resucitó”— está la referencia a Su sepultura. Esta referencia no fue incluida por el simple propósito de unir los dos eventos gloriosos, sino que se levanta entre estos como una gran validación de ambos. La sepultura de Cristo es evidencia de que Él verdaderamente murió, ¡lo que sucesivamente demuestra la validez de Su resurrección! Por esta razón, era importante que la iglesia primitiva afirmara la sepultura de Cristo.

1. En Isaías 53:9 se encuentra una profecía que constituye una impresionante prueba de que Jesucristo hombre era el Cristo y que hasta el más minúsculo detalle de Su vida y muerte fue conforme a las Escrituras. ¿Qué declara esta profecía acerca del Mesías venidero? De acuerdo con Mateo 27:57-60, ¿cómo se cumplió en Cristo esta profecía?

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

NOTA: La palabra “dispuso” también puede ser traducida como “determinado” o “designado”. Era una práctica común que los cuerpos de los criminales crucificados fueran arrojados en una zanja para que se los comieran los perros y los buitres. Sin embargo, Dios había determinado que Su Hijo fuera sepultado con honor. En Juan 19:39, vemos que en la sepultura de Cristo se usaron aproximadamente 100 libras de mirra y áloes. Esta era una cantidad extraordinaria y muy costosa.

2. Los escritores de los cuatro Evangelios tuvieron el cuidado de narrar la sepultura de Jesús (Mat. 27:57-66; Mar. 15:42-47; Luc. 23:50-56; Jua. 19:38-42). Lee los registros e identifica la evidencia que respalda la realidad de la muerte y sepultura de Cristo.

- a. Fue sepultado por un hombre llamado J_____ de A_____ (Mar. 15:42-43). El hombre a cargo de la sepultura de Cristo y en cuya tumba fue sepultado Cristo era un miembro prominente del Concilio del Sanedrín que había sentenciado a Cristo a morir. Lucas menciona que era un “varón bueno y justo” y que no había consentido en la muerte de Cristo (Luc. 23:50-51). Su testimonio lleva gran peso. Él no tenía nada que ganar y todo que perder al dar a Cristo una sepultura adecuada. El gran riesgo de José nació de su amor por Cristo.
- b. N_____ acompañó a José y le asistió en la preparación para la sepultura del cuerpo de Jesús (Jua. 19:39). Este hombre era un fariseo y principal entre los judíos (Jua. 3:1). Los fariseos conspiraron con el Sanedrín para crucificar a Jesús. Como José, Nicodemo habría sido excluido por sus compañeros fariseos por honrar a Jesús. Su testimonio de la muerte de Cristo y su participación en Su sepultura son pruebas formidables que respaldan la realidad de estos eventos.
- c. P_____ le concedió a José permiso de llevarse el cuerpo de Jesús para sepultarlo (Jua. 19:38). La muerte de Jesús se confirma por el hecho de que Poncio Pilato concedió el permiso solo después de una investigación cuidadosa para asegurarse que Jesús realmente había muerto (Mar. 15:44-45).
- d. La manera en la que el cuerpo de Jesús fue preparado para la sepultura también es una gran evidencia de que había muerto. Resume la narración de Juan 19:38-40. ¿Cómo demuestra que Cristo realmente estaba muerto y no simplemente inconsciente?

.....

.....

.....

.....

NOTA: Si Cristo hubiera estado vivo, ¿no lo habrían descubierto José y Nicodemo? Todos los que estuvieron en contacto con el cuerpo de Jesús estuvieron convencidos de Su muerte: los soldados romanos (Mar. 15:44-45; Jua. 19:32-34), José de Arimatea (Luc. 23:50-53), Nicodemo (Jua. 19:39) y las varias mujeres que fueron testigos de la crucifixión y la sepultura (Luc. 23:55-56).

¿A dónde fue Cristo cuando murió?

El tema del paradero de Cristo durante los tres días entre Su muerte y resurrección es muy comúnmente malentendido. Sin embargo, una mirada cercana y cuidadosa a las Escrituras revela una unidad entre todos los escritores bíblicos. En el intervalo entre Su muerte y resurrección, el espíritu de Cristo no permaneció en la tumba, ni tampoco descendió al infierno. En las palabras de Jesús al ladrón en la cruz, Él fue al “paraíso”, el glorioso lugar que es la morada de Su Padre (Luc. 23:43). En las siguientes páginas examinaremos los textos más importantes con respecto a este tema.

SALMO 16:10 – “Porque Tú no abandonarás mi alma en el Seol, ni permitirás que Tu Santo sufra corrupción”.

La palabra “Seol” es una transliteración de la palabra hebrea y puede ser traducida como “inframundo”, “tumba”, “abismo” o “infierno”. En el contexto, el salmista simplemente está declarando que Dios no permitiría que el cuerpo físico del Mesías experimentara corrupción física, sino que lo levantaría de entre los muertos. Esta es la interpretación de Pedro (Hch. 2:27-31) y de Pablo (Hch. 13:34-35).

En Hechos 2:27, Pedro cita este texto en defensa de la resurrección de Cristo: “no abandonarás mi alma en el Hades”. La palabra /hades/ es la traducción griega de /sheol/ y se refiere a lo mismo. El significado simple de los pasajes es que el Padre no permitiría que el cuerpo de Jesús se descompusiera en la ligadura de la muerte, sino que lo levantaría de entre los muertos. Charles Hodge escribe: “En el lenguaje de la Escritura, descender al Hades no significa nada más que descender a la tumba, pasar del mundo visible al invisible, como les pasa a todos los hombres cuando mueren y son sepultados”.⁷

ROMANOS 10:7 – “¿Quién descenderá al abismo?. Esto es, para subir a Cristo de entre los muertos”.

Basados en la interpretación de Pablo (“subir a Cristo de entre los muertos”), lo mejor parece ser interpretar la palabra “abismo” como una referencia al mundo de los muertos y no como una afirmación de que Cristo fue al infierno. Matthew Henry escribe: “Esto simplemente

⁷ *Systematic Theology [Teología sistemática]*, Vol.2, p.617

demuestra que el descenso de Cristo a lo profundo, o al /ábusos/, no era más que el hecho de que entró al estado de los muertos”.⁸

EFESIOS 4:9 – “Esta expresión: Ascendió, ¿qué significa, sino que Él también había descendido a las profundidades de la tierra?”.

El contexto sugiere que Pablo está escribiendo acerca de la encarnación de Cristo y no sobre un descenso al infierno. El Cristo que subió al cielo (ascensión) es el mismo que vino a la tierra desde el cielo (encarnación). En Isaías 44:23, leemos: “Griten de júbilo, cielos, porque el Señor lo ha hecho. Griten de alegría, profundidades de la tierra. Prorrumpen, montes, en gritos de júbilo, y el bosque, y todo árbol que en él hay, porque el Señor ha redimido a Jacob y ha mostrado Su gloria en Israel”. Aquí, una vez más, la frase “profundidades de la tierra” simplemente se refiere a la tierra en contraste con los cielos.

1 PEDRO 3:18-20 – “Porque también Cristo murió por los pecados una sola vez, el justo por los injustos, para llevarnos a Dios, muerto en la carne pero vivificado en el espíritu. En el espíritu también fue y predicó a los espíritus encarcelados, quienes en otro tiempo fueron desobedientes cuando la paciencia de Dios esperaba en los días de Noé durante la construcción del arca, en la cual unos pocos, es decir, ocho personas, fueron salvadas por medio del agua”.

Algunos interpretan este pasaje como si enseñara que Cristo descendió al infierno cuando murió, para proclamar su victoria a aquellos que habitaban ahí. La interpretación más consistente es que el Espíritu Santo, que levantó a Jesús de entre los muertos, fue el instrumento mismo a través del cual Cristo habló a la generación de Noé. Cristo les habló a través del Espíritu Santo, por medio de la predicación de Noé. Ellos no creyeron las palabras de Cristo predicadas a través de Noé; por lo tanto, murieron en sus pecados y han permanecido en prisión (es decir, el infierno) hasta hoy.

1 PEDRO 4:6 – “Porque con este fin fue predicado el evangelio aun a los muertos, para que aunque sean juzgados en la carne como hombres, vivan en el espíritu conforme a la voluntad de Dios”.

No hay razón para interpretar este pasaje como si apuntara hacia un descenso de Cristo al infierno para predicar el evangelio a aquellos que moran allí. Las Escrituras enseñan claramente que “...está decretado que los hombres mueran una sola vez, y después de esto, el juicio” (Heb. 9:27). El pasaje debe ser interpretado como una simple referencia a que el evangelio había sido predicado a ciertos individuos que, en el tiempo en el que Pedro escribió, ya habían muerto.

LUCAS 23:43 – “Entonces Jesús le dijo [al ladrón]: En verdad te digo: hoy estarás conmigo en el paraíso”.

⁸ *Matthew Henry Commentary [Comentario Matthew Henry]*, Vol.6, p.439

Si Cristo no fue al infierno, ¿a dónde fue? Para responder a esta pregunta, lo mejor es tomar las propias palabras de Cristo. Jesús dijo al ladrón moribundo: “En verdad te digo: hoy estarás conmigo en el paraíso”. Cuando Cristo murió, Su espíritu pasó inmediatamente a la presencia de Dios. En la resurrección, Su cuerpo y espíritu fueron unidos otra vez. Es importante notar que la palabra “paraíso” se utiliza solo otras dos veces en el Nuevo Testamento, y en ambas ocasiones se refiere claramente al cielo (2 Cor. 12:4; Apo. 2:7).

LUCAS 23:46 – “Y Jesús, clamando a gran voz, dijo: PADRE, EN TUS MANOS ENCOMIENDO MI ESPÍRITU. Habiendo dicho esto, expiró”.

En esta declaración breve pero poderosa encontramos más evidencia de que Cristo fue con el Padre en el momento de Su muerte. Es una declaración de sólida confianza, no distinta a “hoy estarás conmigo en el paraíso”. Matthew Henry comenta que “[Cristo] encomienda Su espíritu en las manos de Su Padre para ser recibido en el paraíso y devuelto al tercer día”.⁹

JUAN 20:17 – “Jesús le dijo: Suéltame porque todavía no he subido al Padre; pero ve a Mis hermanos, y diles: Subo a Mi Padre y Padre de ustedes, a Mi Dios y Dios de ustedes”.

A veces se alega que Cristo no pudo haber ascendido al cielo durante sus tres días en la tumba basado en sus palabras a María Magdalena en este pasaje. Sin embargo, considerándolo más detenidamente, es claro que no hay contradicción entre la declaración de Cristo al ladrón (Luc. 23:43) y sus palabras a María Magdalena (Jua. 20:17). Después de tres días, el espíritu de Cristo se reunió con Su cuerpo físico y fue resucitado de entre los muertos. María entendió mal el plan de Dios y no sabía que Cristo volvería a ascender (esta vez, en Su cuerpo) a la derecha del Padre como intercesor de Su pueblo. Ella esperaba que Él permaneciera en la tierra y reinara como un Mesías terrenal. En Su interacción con María, Cristo no está negando que Su **espíritu** había ascendido al Padre después de Su muerte en la cruz, sino que está diciendo que todavía tenía que ascender en Su **cuerpo**. Aunque María no lo entendía todavía, esta ascensión corporal era absolutamente necesaria en la obra de redención.

⁹ Matthew Henry Commentary [Comentario Matthew Henry], Vol.5, p.830

CRISTO HA RESUCITADO

La siguiente declaración frecuentemente se usa para resumir la plenitud del mensaje del evangelio: “Cristo murió por nuestros pecados”. ¡Esto es un grave error! De acuerdo con 1 Corintios 15:1-4, el evangelio de Jesucristo no es solo que Él murió por los pecados de Su pueblo, sino también que Él se levantó de entre los muertos al tercer día. La resurrección de Cristo se levanta junto a Su muerte como una de las dos grandes columnas del cristianismo. Sin la resurrección, ¡la muerte de Cristo no sería buena nueva!

La más grande declaración de esperanza de la que jamás se ha hablado por cualquier lengua mortal o angélica es: “¡Cristo ha resucitado!”. Su resurrección fue la gran prueba de Su deidad, la vindicación de Su persona y la garantía de que Dios había aceptado Su muerte como pago por los pecados de Su pueblo. Hay pocas doctrinas que sean más importantes — y ninguna que haya sido más atacada por el mundo incrédulo— que la resurrección de Jesucristo. La credibilidad del cristianismo y la salvación de aquellos que creen descansa en esta doctrina.

Un evento histórico

El diccionario Webster’s define “historicidad” como “la cualidad de ser histórico, especialmente distinto a lo mitológico o legendario”. La narración de la venida del Hijo de Dios registrada en los cuatro Evangelios (Mateo, Marcos, Lucas y Juan) difiere en gran manera de la mitología en el sentido de que fue un evento que realmente ocurrió en el contexto de la historia humana. El Hijo de Dios realmente vino a nuestro mundo en un tiempo y lugar específico. Él fue una persona real e histórica, y el reporte de Su vida fue registrado por escrito por aquellos que lo conocían y atestiguaron Su vida y enseñanza. Para ellos, la resurrección de Jesucristo no fue un mito o un evento espiritualizado; fue una realidad histórica. Tomar la resurrección como cualquier otra cosa que no sea una historia real es negar el testimonio de las Escrituras.

1. En Lucas 1:1-4 encontramos poderosa evidencia de que los escritores de los Evangelios estaban plenamente convencidos de que estaban relatando datos históricos basados ya fuera en su propio testimonio personal o en la cuidadosa investigación del testimonio de

otros. ¿Cómo la introducción al Evangelio de Lucas demuestra que él creía que estaba registrando una historia real?

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

NOTA: La frase “poner en orden” (v.1) viene de la palabra griega */anatássomai/*, que significa “reunir en orden o acomodar”. Lucas se había dispuesto a escribir un registro ordenado e históricamente acertado sobre la encarnación del Hijo de Dios y Sus obras. La frase “nos las dieron a conocer” (v.2) viene de la palabra griega */paradídomi/*, que significa “entregar algo a alguien más para que lo guarde o utilice; encomendar algo a alguien”. Los apóstoles que estuvieron con Cristo “desde el principio” habían sido fieles para enseñar la verdad de Su persona y obras. La frase “fueron testigos oculares” (v.2) viene de la palabra griega */autóptes/*, que se refiere a uno que ve con sus propios ojos. El término médico “autopsia”, que se refiere a una examinación detallada, se deriva de esta palabra. Las frases “fueron testigos oculares” y “ministros de la palabra” son probablemente una referencia a los apóstoles. La palabra “investigado” (v.3) viene de la palabra griega */parakolouthéo/*, que significa “seguir” o “asistir a uno donde quiera que vaya”. Metafóricamente significa rastrear un asunto o examinarlo exhaustivamente. Lucas había seguido cuidadosamente la verdad y la registró en su evangelio. La frase “con diligencia” (v.3) denota que la investigación de Lucas fue tanto exhaustiva como diligente. Él había examinado todos los datos disponibles. Su objetivo era reportar la verdad histórica sin adornos. La ordenadamente “ordenadamente” (v.3) viene de la palabra griega */kathexes/*, que denota sucesión y orden. No necesariamente se refiere a orden cronológico, sino a una coordinación lógica y sistemática de los hechos. La frase “la verdad precisa” (v.4) viene de la palabra griega */asfáleia/*, que denota firmeza, estabilidad o certeza. Lucas escribió para que Teófilo pudiera tener completa certeza acerca de las cosas que le fueron enseñadas.

2. En los escritos de Lucas del libro de Hechos, él da una introducción similar a la que encontramos en su Evangelio. ¿Cómo demuestra Hechos 1:3 que Lucas se veía a sí mismo registrando datos históricos cuando escribió acerca de la resurrección?

.....

.....

.....

.....

.....

NOTA: La frase “pruebas convincentes” viene de la palabra griega */tekmérion/*, que también puede ser traducida como “evidencia sólida” o “indicaciones evidentes”. Hay trece apariciones después de la resurrección registradas en el Nuevo Testamento. Si Cristo hubiera aparecido brevemente solo una vez a un individuo, habría espacio para dudas razonables; pero varias apariciones, a mucha gente, durante un periodo de cuarenta días, fortalece el testimonio de los primeros discípulos.

La frase “hablándoles de lo relacionado con el reino de Dios” es extremadamente importante. Cristo no simplemente apareció y desapareció; más bien, Él se quedó con sus discípulos y les enseñó como lo había hecho antes de Su muerte. Los apóstoles y primeros discípulos no basaron su testimonio en apariciones fantasmales, sino en una comunión real y personal con el Cristo resucitado (vea también Luc. 24:27).

3. En Hechos 10:38-42 está el sermón del apóstol Pedro a aquellos que serían los primeros conversos gentiles. Lee el texto y sigue el razonamiento del apóstol en los versículos 40-42 acerca de la historicidad de la resurrección de Cristo.

- a. Dios lo l_____ al t_____ día (v.40). Esta era la validación de Dios para la persona y obra de Jesús de Nazaret (Rom. 1:4). Todo el cristianismo se levanta o se sostiene sobre esta verdad. Por esta razón, la resurrección es proclamada tan frecuentemente en el Nuevo Testamento.
- b. E hizo que se m_____ (v.40). Las apariciones de Cristo fueron demostraciones de la gracia de Dios para con Su pueblo.
- c. No a todo el pueblo, sino a los t_____ que fueron e_____ de antemano por Dios (v.41). Como todos los milagros de Su ministerio en la tierra, las apariciones de Cristo después de la resurrección fueron bajo la dirección soberana de Dios y tenían un propósito específico: el establecimiento de

Su Iglesia. Cristo no apareció a las multitudes de no creyentes para vindicarse a Sí mismo. Esto, sin embargo, sucederá en Su segunda venida.

- d. A nosotros que c_____ y b_____ con Él después que resucitó de los muertos (v.41). Cristo no apareció meramente como un fantasma etéreo o una visión fugaz; Él tuvo comunión con Su pueblo y le dio ciertas pruebas de Su resurrección física (Jua. 20:26-27; 21:9-14).
- e. Y nos mandó que... t_____ (v.42). Esta frase viene de la palabra griega */diamartýromai/*, que denota testificar con gran seriedad e incluso gravedad.
- f. Que este Jesús es el que Dios ha d_____ como J_____ de los vivos y de los muertos (v.42). La resurrección es prueba de que Cristo es Salvador (Hch. 4:12), Señor (Hch. 2:36) y Juez (Hch. 17:31).
- g. ¿Cómo demuestra este pasaje que Pedro veía la resurrección como un evento real en la historia?

.....

.....

.....

.....

.....

.....

4. En 1 Corintios 15:3-9 encontramos otro registro de la cantidad de evidencia que respalda la validez de la resurrección. Llena los espacios con aquellos que Pablo menciona que vieron al Cristo resucitado.

- a. A C_____ (v.5). Esta es una referencia a Pedro (Jua. 1:42). Esta aparición, registrada en Lucas 24:34, ocurrió el día de la resurrección de Cristo.
- b. A los d_____ (v.5). Aunque Judas ya no estaba entre los apóstoles y su número había sido reducido a once, ellos siguen siendo conocidos como “los doce”. Esta aparición después de la resurrección de Jesús a los discípulos es una de varias (mira el versículo 7); ocurrió en la tarde de la resurrección y se registra en Lucas 24:36-43 y Juan 20:19-23.
- c. A más de q_____ hermanos a la vez (v.6). Esto es posiblemente una referencia a Hechos 1:6-11. El hecho de que Cristo apareció a 500 testigos

colectivamente (es decir, en el mismo lugar y hora) hace altamente improbable que haya sido un caso de identidad equivocada o una alucinación. De acuerdo con la ley del Antiguo Testamento: “El caso será confirmado por el testimonio de dos o tres testigos” (Dt. 19:15). El hecho de que la mayoría de los quinientos estaban todavía con vida en el momento en que Pablo escribía y podían ser llamados a testificar, da todavía más respaldo a su argumento.

- d. A J_____ (v.7). Esta es una referencia al medio hermano de Jesús (Mat. 13:55). Él no creyó las declaraciones mesiánicas de Jesús (Jua. 7:5) hasta después de la resurrección, cuando se unió a los apóstoles (Hch. 1:14) y se convirtió en uno de los líderes más prominentes entre los primeros cristianos (Hch. 15:13ss.).
- e. A uno n_____ fuera de t_____ (v.8). Esta frase viene de la palabra griega */éktroma/*, que se refiere a un aborto espontáneo o un parto abortado. Pablo no era uno de los doce apóstoles originales que caminaron con Jesús durante Su ministerio terrenal, sino que se convirtió después, cuando fue confrontado por Cristo en su camino a Damasco (Hch. 9:3-6, 17).
- f. En tus propias palabras, explica cómo este pasaje demuestra que Pablo consideraba la resurrección como un evento real e histórico.

.....

.....

.....

.....

.....

.....

NOTA: Al mencionar en orden cronológico las apariciones de Cristo después de la resurrección, el apóstol Pablo demostró que él veía la resurrección de Cristo como un evento real en la historia; uno que estaba validado por el testimonio de testigos oculares.

El registro bíblico

Antes de que sigamos considerando la resurrección de Cristo, nos será de ayuda hacer un resumen detallado de los eventos históricos que nos son descritos en las Escrituras.

Es muy temprano en la mañana del tercer día después de la muerte de Jesús. Las mujeres tímidamente se encaminan al jardín donde el cuerpo de Jesús fue puesto en la tumba. Su encargo no es uno de esperanza sino de dolor. Su único deseo es honrar el cuerpo de su

amado Jesús con una sepultura adecuada. Su conversación se limita a aquello que se convertiría en un pequeño detalle: “¿Quién nos removerá la piedra de la entrada del sepulcro?” (Mar. 16:2-4). La resurrección es la última cosa que les pasa por la mente. Sin embargo, ¡el dolor se convierte en miedo, el miedo en esperanza inextinguible y la esperanza en gozo inefable y lleno de gloria! Ellas son recibidas por una piedra removida, una puerta abierta, una tumba vacía y una proclamación angelical de buenas nuevas: “¿Por qué buscan entre los muertos al que vive? No está aquí, sino que ha resucitado” (Luc. 24:5-8).

Las mujeres rápidamente salen del sepulcro “con temor y gran gozo” (Mat. 28:8). Corren para llevar la noticia a los discípulos, pero su testimonio parece palabra inútil y tonterías a aquellos que debieron haberles creído (Luc. 24:11). Luego, esperando contra toda esperanza, Pedro y Juan corren a la tumba vacía. Después de una breve y confusa investigación, regresan a los otros sin palabra segura: “porque todavía no habían entendido la Escritura de que Jesús debía resucitar de entre los muertos” (Jua. 20:9).

En su veloz partida, ellos dejan atrás a una llorosa María Magdalena, quien se convierte en la primera en ver al Señor resucitado. Ella entonces es comisionada por Él para regresar una vez más a los incrédulos discípulos con otra confirmación de Su resurrección (Jua. 20:11-18). Esto es seguido por una segunda aparición, a las mujeres que regresaban del sepulcro (Mat. 28:9-10), y luego una tercera a Cleofas y otro discípulo en el camino a Emaús (Luc. 24:13-32). Finalmente, Él se le aparece solo a Pedro (Luc. 24:34); luego dos veces a los once apóstoles —primero sin Tomás (Jua. 20:19-25) y luego con él (Jua. 20:26-29)— y luego una vez más a siete de Sus discípulos junto al Mar de Galilea (Jua. 21:1-14). Incluso se le apareció a Su incrédulo hermano Jacobo (1 Cor. 15:7), cuya vida fue tan transformada por este encuentro que se convierte en uno de los apóstoles (Hch. 1:14) y en pilar de la iglesia de Jerusalén (Hch. 15:13ss). Finalmente, se le aparece “como a uno nacido fuera de tiempo” (1 Cor. 15:8), a Saulo (luego Pablo) de Tarso en el camino a Damasco (Hch. 9:3-19). Es casi superfluo escribir acerca de este encuentro y su efecto. El mismo hombre que se había jurado a sí mismo destruir el cristianismo se convierte en su más ardiente propagador y defensor (Hch. 9:1-2; 1 Cor. 15:10).

Al final, tenemos la palabra segura de la Escritura de que antes de Su ascensión, nuestro Señor se apareció a un gran número de testigos, tanto a individuos como a “más de quinientos hermanos a la vez” (1 Cor. 15:6).

EL FUNDAMENTO DE NUESTRA FE EN LA RESURRECCIÓN

Este capítulo es el más breve de este estudio, pero es uno de los más importantes con respecto a la fe del creyente en Cristo y Su resurrección.

Los enemigos del cristianismo están en lo correcto al enfocar sus ataques en la resurrección histórica de Cristo porque, como Pablo señala en 1 Corintios 15, ¡toda nuestra fe depende de esta! Si Cristo no resucitó, entonces nuestra fe es completamente vana (vv.14, 17): los creyentes estamos todavía en nuestros pecados y los que han muerto han perecido para siempre (vv.17-18). Además, sería una consecuencia lógica que nosotros que predicamos la resurrección somos falsos testigos de Dios, porque testificamos que Él ha levantado a Cristo cuando Él no lo ha hecho (v.15). Finalmente, si Cristo no ha resucitado, entonces nuestras vidas son un patético desperdicio: pasamos sufrimientos sin razón alguna y somos odiados en aras de un falso profeta que no tiene poder para salvar. Como escribe el apóstol Pablo: “Si hemos esperado en Cristo para esta vida solamente, somos, de todos los hombres, los más dignos de lástima” (v.19).

Así como lo hemos reconocido, la resurrección es todo para la fe cristiana. Si Cristo no resucitó, nuestra religión es falsa. Por lo tanto, hacemos bien al hacernos una pregunta muy importante: “¿Cómo sabemos que Cristo realmente ha resucitado?”. En los próximos dos capítulos interrumpiremos el formato del cuaderno de trabajo para que podamos considerar dos medios muy importantes, pero fundamentalmente diferentes a través de los cuales se nos da a conocer la realidad de la resurrección: se *revela* a nosotros a través de la obra regeneradora e iluminadora del Espíritu Santo, y se *confirma* a nosotros a través de la evidencia histórica que rodea el evento como tal. La primera es absolutamente esencial. La segunda es una fuerte confirmación de la fe cristiana y una herramienta efectiva para el diálogo con el mundo incrédulo.

La obra del Espíritu Santo

La Iglesia Protestante frecuentemente trata de validar su fe en la resurrección apuntando a la tumba vacía, la incapacidad de los enemigos de Cristo de presentar un cadáver, la

transformación de los discípulos y muchas otras evidencias históricas y legales. Sin embargo, aunque estas pruebas sí demuestran que la fe cristiana no es ilógica o antihistórica, no deben ser vistas como la *base* o *fundamento* de la fe cristiana. Esto será demostrado por los siguientes hechos.

En primer lugar, los apóstoles no usaron esta clase de argumentos en su predicación. Ellos no buscaban demostrar la resurrección, sino proclamarla (Hechos 4:2, 33; 17:18; 24:21). Su confianza no descansaba en argumentos poderosos, sino ¡en el poder del evangelio para salvar! Considera lo que el apóstol Pablo escribió en su primera epístola a la iglesia en Corinto:

“Porque la palabra de la cruz es necedad para los que se pierden, pero para nosotros los salvos es poder de Dios... Porque en verdad los judíos piden señales[b] y los griegos buscan sabiduría; pero nosotros predicamos a Cristo crucificado, piedra de tropiezo para los judíos, y necedad para los gentiles. Sin embargo, para los llamados, tanto judíos como griegos, Cristo es poder de Dios y sabiduría de Dios” (1:18, 22-24).

“Por eso, cuando fui a ustedes, hermanos, proclamándoles el testimonio de Dios, no fui con superioridad de palabra o de sabiduría. Porque nada me propuse saber entre ustedes excepto a Jesucristo, y Este crucificado. Estuve entre ustedes con debilidad y con temor y mucho temblor, y mi mensaje y mi predicación no fueron con palabras persuasivas de sabiduría, sino con demostración del Espíritu y de poder, para que la fe de ustedes no descansa en la sabiduría de los hombres, sino en el poder de Dios” (2:1-5).

En segundo lugar, la gran mayoría de aquellos que se han convertido al cristianismo a través de la historia de la Iglesia, incluyendo sus grandes intelectuales, no fueron traídos a la fe por estudiar la evidencia histórica y legal con respecto a la resurrección, sino escuchando la proclamación del evangelio.

En tercer lugar, si nuestra fe en la resurrección se basa en su evidencia histórica y legal, ¿cómo podemos explicar la fe de incontables creyentes que vivieron y murieron por su fe sin el más mínimo conocimiento de esta evidencia? ¿Cómo explicamos el cristiano tribal que apenas puede leer y es incapaz de proveer un solo argumento histórico a favor de la resurrección, y aun así soportaría las más terribles persecuciones e incluso el martirio antes de negar la fe que es incapaz de defender lógicamente? A la luz de estas verdades, debemos concluir que, aunque la evidencia legal e histórica a favor de la resurrección es *útil* de muchas maneras, no es el *fundamento* de nuestra fe en la resurrección.

¿Cuál es entonces el fundamento de la fe del creyente en la resurrección? ¿Cómo puede saber que Cristo ha resucitado? La respuesta de las Escrituras es clara. ¡Debemos nuestro conocimiento y fe inquebrantable en la resurrección a la obra regeneradora e iluminadora del Espíritu Santo! Nuestra convicción respecto a la realidad de la resurrección de Jesucristo y la validez de la fe cristiana se imparte de manera sobrenatural a nosotros en el momento del nuevo nacimiento (Jua. 3:3). Sabemos que Cristo se ha levantado de los muertos porque el Espíritu Santo ha iluminado nuestras mentes a la verdad de las Escrituras que dan testimonio de Cristo (Jua. 5:39; 1 Jua. 5:6-10). En resumen, creemos porque el Espíritu regenera nuestros

corazones, impartiendo fe y nuevos afectos hacia el Cristo que nos ha sido revelado. El apóstol Pablo describe esta obra milagrosa del Espíritu en 2 Corintios 4:6:

“Pues Dios, que dijo: De las tinieblas resplandecerá la luz, es el que ha resplandecido en nuestros corazones, para iluminación del conocimiento de la gloria de Dios en el rostro de Cristo”.

Aquellos que han nacido de nuevo no pueden negar la resurrección de Cristo de la misma manera que no pueden negar su propia existencia. Por el decreto soberano de Dios y el testimonio del Espíritu Santo, se ha vuelto una realidad indiscutible para ellos (Mat. 11:25). Como los perseguidores de la fe cristiana se han dado cuenta: “Para aquellos infectados con la religión de Jesús, no hay cura”.¹⁰

Las verdades que hemos aprendido sirven tanto de advertencia como directiva. Aunque la apologética¹¹ ocupa un lugar importante, el Reino de los Cielos avanza principalmente a través de la proclamación del evangelio. Los hombres vendrán a la fe no a través de nuestra elocuencia o argumentos lógicos, sino a través de nuestra fiel proclamación de la vida, muerte y resurrección de Jesucristo. Nunca debemos olvidar que nuestra misión es una necesidad, nuestra labor es en vano y nuestro esfuerzo inútil a menos que el Espíritu de Dios esté trabajando para iluminar las mentes y regenerar los corazones de nuestros oyentes. Por esta razón, debemos negarnos a descansar en el cayado frágil de la sabiduría humana (Isa. 36:6); en lugar de eso, debemos aferrarnos a la verdad de que solo el evangelio es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree (Rom. 1:16).

¹⁰ Se dice que este fue el testimonio de los soldados soviéticos que buscaban hacer volver a los cristianos de su fe en el Cristo resucitado.

¹¹ La apologética es una disciplina frecuentemente usada para defender la fe cristiana; sus proponentes emplean argumentos lógicos o razonados para demostrar errores en los contraargumentos de los oponentes del cristianismo.

LA EVIDENCIA DE LA RESURRECCIÓN DE CRISTO

La fe de un individuo en Cristo no depende de su habilidad para recitar la evidencia histórica o legal acerca de la resurrección de Cristo. Tampoco se sostiene o derrumba de acuerdo con la habilidad del creyente de defender la validez de la resurrección a través del uso de la apologética o de la lógica clásica. Sin embargo, es importante reconocer y proclamar que la fe cristiana no es contraria a la historia o al más alto y perfecto uso de la razón. El verdadero cristianismo no encuentra virtud alguna en buscar transformar un mito en una narrativa útil para promover algún bien moral en el mundo. Más bien, la fe cristiana y la creencia en la resurrección de Jesucristo están afirmadas en eventos reales de la historia que pueden ser abundantemente justificados a través de la misma clase de pruebas que utiliza un “historiador secular”.

Aquellos que dicen que las declaraciones del cristianismo van en contra de la historia o son mitológicas lo hacen por sus presuposiciones parcializadas que no permiten que la evidencia hable por sí misma; y, como dice Robert Reymond, lo hacen con fundamentos críticos y filosóficos altamente cuestionables con los cuales están simplemente más cómodos psicológica y religiosamente.¹² Su lógica es peligrosa: ellos han decidido de antemano que la resurrección es una imposibilidad; entonces, cada pieza de información a favor de la legitimidad de este evento debe estar equivocada, y cada declaración de su credibilidad debe ser la deducción de un tonto o la invención de un charlatán.

La aversión al evangelio de los hombres pecadores es una razón más para afirmar que separado de la gracia de Dios y de la obra regeneradora del Espíritu Santo, ningún hombre aceptará las declaraciones de Cristo. El hombre ignorará las declaraciones que pueda, distorsionará las declaraciones que no puede ignorar y se resistirá a las declaraciones que no

¹² *A New Systematic Theology of the Christian Faith [Una nueva teología sistemática de la fe cristiana]*, p.581.

puede distorsionar. En otras palabras, utilizará más energía negando la verdad de la que hubiera invertido simplemente sometiéndose a esta.

Aunque considerar *todas* las evidencias que comprueban la resurrección de Cristo va más allá del alcance de este libro, en este capítulo exploraremos algunas de las pruebas legales y lógicas que son de mayor beneficio para la fe del creyente y las inquietudes del curioso.

Un evento predicho

La muerte y la resurrección de Jesucristo no fueron eventos impredecibles que Lo tomaron por sorpresa; cada uno fue claramente profetizado como un cumplimiento necesario de la voluntad de Dios. Esto es evidente en las palabras de Jesús en Lucas 24:25-26, las cuales habló a sus dudosos discípulos después de Su resurrección:

“¡Oh insensatos y tardos de corazón para creer todo lo que los profetas han dicho! ¿No era necesario que el Cristo padeciera todas estas cosas y entrara en Su gloria?”.

La resurrección del Mesías estaba claramente revelada en las profecías del Antiguo Testamento, que fueron escritas cientos de años antes de Su venida. David predijo que Dios no abandonaría al Mesías en la tumba y que no dejaría que su cuerpo sufriera decadencia (Sal. 16:8-11). El profeta Isaías miró hacia el futuro y vio que Dios recompensaría en gran manera al Mesías después de que Él hubiera sufrido los pecados de Su pueblo hasta la muerte (Isa. 53:12). Cristo mismo predijo Su muerte y resurrección mucho antes de Su crucifixión. Cuando los incrédulos judíos le pidieron una señal o prueba de Su autoridad para purificar el templo, Él declaró: “Destruyan este templo, y en tres días lo levantaré” (Jua. 2:19). Cuando los escribas y fariseos le pidieron más pruebas por Sus declaraciones mesiánicas, Su reprensión estuvo acompañada de la promesa de Su futura resurrección:

“Una generación perversa y adúltera demanda señal, y ninguna señal se le dará, sino la señal de Jonás el profeta; porque como estuvo Jonás en el vientre del monstruo marino tres días y tres noches” (Mat. 12:39-40).

Estas profecías muestran que los discípulos de Cristo no inventaron la resurrección como un desesperado intento de mantener vivo el sueño mesiánico. Cristo lo declaró tan clara y frecuentemente (Mat. 16:21) que incluso Sus enemigos conocían Sus predicciones de que resucitaría.

“Al día siguiente, que es el día después de la preparación[a], se reunieron ante Pilato los principales sacerdotes y los fariseos, y le dijeron: Señor, nos acordamos que cuando aquel engañador aún vivía, dijo: Después de tres días resucitaré” (Mat. 27:62-63).

La tumba vacía

Con toda la atención dada al cuerpo de Jesús después de Su muerte, no solo por Sus discípulos sino también por Sus enemigos, una tumba vacía y un cadáver sin descubrir son evidencias fuertes para la resurrección. Desde el primer día, todo lo que se necesitaba para destruir el

cristianismo era presentar el cuerpo de Jesucristo hombre. Los líderes judíos que pidieron Su muerte y las autoridades romanas que lo crucificaron conocían la ubicación exacta de la tumba y tuvieron oportunidades de sobra para exhumar el cuerpo. Si la tumba no hubiera estado vacía, entonces con un movimiento audaz pudieron haber probado al mundo que el mensaje de la Pascua era un fraude y que los apóstoles eran autores malvados de un mito. El cristianismo hubiera muerto en su infancia. ¿Por qué nunca apareció el cuerpo?

Los escépticos han inventado tres teorías en respuesta a esta pregunta. Todas son igualmente absurdas. La primera, frecuentemente llamada la “teoría del desmayo”, dice que Jesús no murió en la cruz romana; más bien, solo perdió la conciencia y fue diagnosticado erróneamente. Luego, cuando fue colocado en una tumba fresca, Él volvió en Sí y escapó. Los argumentos en contra de esta teoría están basados en la naturaleza de la crucifixión misma; el costado de Jesús fue atravesado con una lanza romana y Él fue declarado muerto después de una detallada examinación por parte de expertos (Jua. 19:31-34). Incluso, si de alguna manera hubiera sobrevivido a esta horrible experiencia, Él difícilmente hubiera estado en condiciones para mover la pesada roca que bloqueaba la entrada del sepulcro. Además, en el mejor de los casos, parece muy poco probable que una personalidad tan conocida hubiera sido capaz de escapar a una región desconocida de Palestina y vivir el resto de Su vida en el anonimato.

La segunda teoría es que los discípulos robaron el cuerpo y lo volvieron a enterrar en una ubicación desconocida. Los argumentos en contra de esta teoría vienen de dos fuentes. La primera es la gran reputación de la guardia romana, cuyo carácter y eficiencia son legendarios. La segunda es el registro del Nuevo Testamento acerca del miedo de los discípulos durante y después de la muerte de Cristo. Las Escrituras nos dicen que inmediatamente después de la muerte de Cristo, los principales sacerdotes y los fariseos pidieron a Pilato que asegurara la tumba con una guardia romana entrenada para prevenir que los discípulos robaran Su cuerpo y perpetuaran el mito de que Jesús había resucitado (Mat. 27:64). Es altamente improbable que un pequeño grupo de discípulos aterrados pudieran vencer a una guardia romana completa para robar el cuerpo de Jesús. Los discípulos ya habían mostrado su falta de valor al abandonar a Jesús durante la crucifixión (Mar. 14:27; Mat. 26:56), y el líder entre ellos, Simón Pedro, ni siquiera pudo encarar a una sierva cuando ella lo identificó como uno de los seguidores de Jesús (Luc. 22:55-62). Es igualmente improbable que una guardia romana entera se haya dormido mientras estaban en su misión, como los principales sacerdotes sugirieron (Mat. 28:11-15). De hecho, ¡se necesita más fe para creer esta teoría que para aceptar la resurrección!

La tercera teoría es que los discípulos simplemente fueron a la tumba equivocada. Esto también es altamente improbable, a la luz de que el sepulcro pertenecía a José de Arimatea, un miembro del Sanedrín (Mat. 27:57-61; Mar. 15:42-47; Luc. 23:50-56). Él y Nicodemo, un

hombre de los fariseos y principal entre los judíos (Jua. 3:1), fueron los que prepararon el cuerpo de Jesús para la sepultura y lo colocaron en la tumba (Jua. 19:38-42). Además, las Escrituras nos dicen que las mujeres que habían seguido a Jesús desde Galilea también conocían la ubicación exacta de la tumba (Mat. 27:61, Mar. 15:47; Luc. 23:55). Si los discípulos hubieran ido a la tumba equivocada, es seguro que tanto amigos como enemigos hubieran corregido su error llevándolos a la tumba correcta, desenvolviendo el cuerpo y mostrándoles los restos de Jesús.¹³ De nuevo, esta teoría es tan absurda como las demás.

Testigos fidedignos

Para que un evento sea confirmado como histórico o real, se requieren tres cosas: (1) debe haber testigos oculares; (2) estos testigos oculares deben ser suficientes en número; y (3) ellos deben demostrar su integridad.¹⁴ Es significativo que todos estos requerimientos se encuentran en el testimonio de las Escrituras con respecto a la resurrección de Jesucristo.

En primer lugar, el testimonio de las Escrituras está basado en los reportes de testigos oculares del ministerio, la resurrección y la ascensión de Cristo. Cada autor del Nuevo Testamento está de acuerdo con el apóstol Pedro cuando declara en 2 Pedro 1:16:

“Porque cuando les dimos a conocer el poder y la venida de nuestro Señor Jesucristo, no seguimos fábulas ingeniosamente inventadas, sino que fuimos testigos oculares de Su majestad”.

La importancia de los testigos oculares o de primera mano es claramente reconocida por los escritores del Nuevo Testamento. Para ser contado con los Once, Matías tuvo que haber sido un testigo ocular de la vida y el ministerio de Cristo, empezando con el bautismo de Juan, continuando a través de la resurrección y hasta el día en que Cristo ascendió al cielo (Hch. 1:21-26). Al escribir su Evangelio, Lucas invirtió mucho para enfatizar que estaba poniendo “en orden y escribir una historia de las cosas” que le enseñaron “los que desde el principio fueron testigos oculares” (Luc. 1:1-4). El apóstol Juan comienza su primera epístola (vv.1-4) afirmando poderosa y elocuentemente la relación personal con Cristo el Hijo que todos los apóstoles fueron privilegiados de tener; una relación que también formó la base tanto de su doctrina como de la proclamación que hacían a otros:

“Lo que existía desde el principio, lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros propios ojos, lo que hemos contemplado y lo que han tocado nuestras manos, esto escribimos acerca del Verbo de vida. Y la vida se manifestó. Nosotros la hemos visto, y damos testimonio y les anunciamos a ustedes la vida eterna que estaba con el Padre y se manifestó a nosotros. Lo que hemos visto y oído les proclamamos también a ustedes, para que también ustedes tengan

¹³ Robert Reymond, *A New Systematic Theology of the Christian Faith* [Una nueva teología sistemática de la fe cristiana], p.566.

¹⁴ Henry Thiessen, *Lectures in Systematic Theology* [Lecciones de teología sistemática], p.246.

comunión con nosotros. En verdad nuestra comunión es con el Padre y con Su Hijo Jesucristo. Les escribimos estas cosas para que nuestro gozo sea completo”.

Debería ser claro para cualquiera que examine imparcialmente los hechos que los apóstoles poseían un conocimiento personal y de primera mano de la vida, muerte y resurrección de Cristo, y reconocían la importancia de afirmar la naturaleza de su conocimiento como tal. Ellos querían que el mundo supiera que ellos no habían sido engañados por rumores, sino que habían tocado las manos, los pies y el costado del Cristo resucitado (Luc. 24:39; Jua. 20:27). Ellos habían tenido comunión con Él (Luc. 24:13-32, 36-43; Jua. 21:12-14) y habían sido instruidos por Él (Luc. 24:44-49). Finalmente, ellos lo habían adorado mientras Él pasaba de su vista al cielo (Luc. 24:50-53).

En segundo lugar, para que un hecho pueda ser confirmado como histórico o real, debe haber un número suficiente de testigos oculares. Para decirlo en una manera más clara, entre más testigos haya, más creíble es el hecho. El mismo principio se encuentra tanto en la ley del Antiguo Testamento como en los mandamientos a la Iglesia: un evento debe ser confirmado solo con el testimonio de al menos dos o tres testigos (Dt. 17:6; 19:15; Mat. 18:16).

En el caso de la resurrección de Cristo, este requisito también ha sido satisfecho. Las Escrituras registran que había cientos de testigos fidedignos que se encontraron con el Cristo resucitado en una variedad de situaciones y circunstancias. En el Domingo de Resurrección, Él se apareció a María Magdalena en el huerto (Jua. 20:11-18) y luego una vez más al pequeño grupo de mujeres que regresaban del sepulcro (Mat. 28:9-10). En el mismo día, Él se unió a Cleofas y a otro discípulo mientras caminaban juntos a Emaús (Mar. 16:12-13; Luc. 24:13-32). Antes de que el día hubiera pasado, Él también se reveló a Pedro (Luc. 24:34) y luego a diez discípulos en el aposento alto (Luc. 24:36-43; Jua. 20:19-25). El siguiente domingo, Él se apareció a los once apóstoles y tuvo su famoso discurso con el dudoso Tomás (Mar. 16:14; Jua. 20:26-29; 1 Cor. 15:5). Después de eso, Él se apareció a más de quinientos testigos a la vez (1 Cor. 15:6) y a Su medio hermano Jacobo (1 Cor. 15:7). En un momento desconocido, Él vino de nuevo a Pedro, Juan y otros cinco discípulos mientras pescaban en el Mar de Tiberias (Jua. 21:1-14). Finalmente, Él ascendió al cielo en la presencia de Sus discípulos en el Monte de los Olivos (Luc. 24:50-53; Hch. 1:9-11).

A la luz del testimonio de la Escritura, es imposible desacreditar el reporte de la resurrección de Cristo basado en alguna falsa noción de que no tenía un número de testigos oculares suficientes. De esta verdad, el gran predicador inglés Charles Spurgeon testifica elocuentemente:

“¿No te impresiona que muchísimos hechos de gran importancia registrados en la historia, y comúnmente creídos, no podrían en su naturaleza haber sido presenciados por una décima parte de los que presenciaron la resurrección de Cristo? La firma de famosos tratados que afectan las naciones, el nacimiento de príncipes, los comentarios de ministros, los proyectos de conspiradores y las obras de asesinos, todos estos han sido momentos cruciales de la historia

y jamás son cuestionados como hechos reales, sin embargo, pocos pudieron estar ahí para presenciarlos... Si este hecho [es decir, la resurrección] se niega, toda testificación se acabó, y tenemos que decir deliberadamente lo que David dijo con prisa: "Todo hombre es mentiroso"; y desde este día en adelante todo hombre debe hacerse tan escéptico de su prójimo que él nunca creerá nada que no haya visto por sí mismo; el siguiente paso será dudar de la evidencia de sus propios sentidos; a qué otras locuras los hombres pueden entonces precipitarse, no me aventuraré a predecir".¹⁵

Finalmente, para que un hecho sea confirmado como histórico o real, los testigos oculares deben demostrar su integridad. En otras palabras, deben probar que son dignos de confianza. No es un secreto que, a través de la historia del cristianismo, incontables escépticos han hecho lo mejor que pueden para desacreditar a los testigos del Nuevo Testamento. Sin embargo, nunca han sido capaces de desacreditar su sinceridad o descalificarlos con bases éticas o morales. Por esta razón, los escépticos han sido obligados a concentrar sus ataques en la posibilidad del autoengaño y la histeria colectiva.

Se ha dicho que los discípulos y muchos de los judíos del primer siglo estaban predispuestos a creer en la resurrección; por lo tanto, ellos simplemente vieron lo que querían ver. Los que proponen este punto de vista utilizan la siguiente línea de razonamiento. En primer lugar, la nación judía luchaba bajo la insoportable opresión del Imperio Romano. Debido a esto, los judíos del tiempo de Jesús anhelaban la venida del Mesías y podían ser fácilmente engañados. Muchos entre los judíos ya habían seguido varios falsos mesías que habían surgido en el pueblo (Hch. 5:36-37), demostrando que ellos eran capaces de creer casi cualquier cosa. En segundo lugar, Jesús hizo muchas predicciones acerca de Su futura resurrección. Cuando las combinamos con el gran amor de los discípulos a su maestro, estas profecías serían el suelo perfecto para que el autoengaño y la histeria colectiva florecieran.

Varios hechos se levantan en contra de estas populares teorías. En primer lugar, la gran mayoría de la nación judía rechazó a Jesús de Nazaret como el Mesías. Su ministerio terrenal y Su muerte fueron tropezadero para ellos (1 Cor. 1:23). Añadir la resurrección al ya escandaloso mensaje de la cruz no habría hecho que la declaración mesiánica de Jesús fuera más atractiva para el judío. Además, esta teoría no toma en cuenta el hecho de que, en unas pocas décadas, la mayoría de los creyentes eran gentiles que no tenían predisposición a creer algo acerca del evangelio. Como escriben Lewis y Demarest:

"El hecho ocurrió en aguda antítesis a lo que ellos [es decir, los judíos] habían esperado teológicamente, y estaba en genuino conflicto con el marco de la cosmovisión secular de aquel

¹⁵ *The Metropolitan Tabernacle Pulpit [El púlpito de Tabernáculo Metropolitano]*, Vol.8, pp.218-219. Traducción propia.

tiempo. Para el judío era un tropezadero y para el griego una locura porque la evidencia requería una revolución copernicana en su teología y cosmología”.¹⁶

En segundo lugar, los judíos y gentiles no eran los únicos que no estaban predispuestos a creer en la resurrección; lo mismo puede decirse sin reservas acerca de los discípulos. María Magdalena fue la primera en ver a Cristo después de la resurrección; sin embargo, cuando se encontró por primera vez con la tumba vacía, pensó que alguien había robado el cuerpo del Señor y lo había movido a un lugar desconocido (Jua. 20:2, 13, 15). Incluso después de que empezaran a surgir los reportes de la resurrección de Cristo, los discípulos todavía no creían. Lucas registra que las nuevas de la resurrección de Cristo “les parecieron como disparates” (Luc. 24:10-11), y Marcos escribe que “se negaron a creerlo” (Mar. 16:11). En su primer encuentro con el Cristo resucitado, ellos creyeron que era un hortelano (Jua. 20:15), un fantasma (Luc. 24:37) y un mero viajero en el camino a Emaús (Luc. 24:13-16). Estas burdas y hasta graciosas tergiversaciones solo fueron resueltas por las futuras apariciones de Cristo y a través de Su cuidadosa exposición de la Ley y los Profetas (Luc. 24:25-27, 44-46). Antes de que la duda de Tomás pudiera ser erradicada, ¡él consideró necesario ver en las manos de Cristo la marca de los clavos, poner su dedo en las heridas y la mano en Su costado (Jua. 20:24-29)! Cristo hasta “los reprendió por su incredulidad y dureza de corazón” (Mar. 16:14) y los reprendió como “insensatos, y tardos de corazón para creer todo lo que los profetas [habían] dicho” (Luc. 24:25). ¡Estos hechos difícilmente respaldan la alegación de que los discípulos estaban predispuestos a creer en la resurrección!

Finalmente, una ilusión o alucinación usualmente está confinada a un solo individuo. Pensar que los cientos de personas que dijeron ser testigos oculares del Cristo resucitado compartieron la misma alucinación es extremadamente improbable. Además, la histeria colectiva usualmente requiere de la ayuda de poderosas instituciones políticas o religiosas que mantengan el control de las masas. Sin embargo, en el caso de la resurrección de Cristo y el evangelio, las instituciones poderosas de la época estaban unidas en su oposición al mensaje e hicieron todo lo que estaba en su poder para desacreditarlo. Los propagadores eran, en su mayoría, hombres sin educación ni entrenamiento (Hch. 4:13), sin ningún poder político, religioso o económico para promover su causa.

¹⁶ *Integrative Theology [Teología integradora]*, Vol.2, p.466. Traducción propia. Nicolás Copérnico (1473-1543) fue el primero en sugerir una cosmología, un modelo del sistema solar, en el que el sol reemplazó la tierra como el centro del sistema solar. Su teoría fue un cambio radical del *status quo* y se convirtió en un punto de referencia en la historia de la ciencia moderna que ahora se conoce como la Revolución de Copérnico. Así, cualquier teoría que se considere similarmente radical usualmente es referida como “copernicana” o como “Revolución copernicana”.

Una mentira sin motivo

Un argumento muchas veces ignorado, sin embargo extremadamente convincente para la realidad histórica de la resurrección, es la dedicación de toda una vida que los apóstoles tenían hacia el evangelio, a pesar del sufrimiento y la pérdida que se imponían sobre ellos. Si Cristo no hubiera resucitado y los discípulos simplemente hubieran inventado la historia, entonces deberíamos ser capaces de descubrir el motivo de su engaño. ¿Qué esperaban lograr al propagar esa mentira? Es un hecho histórico que la gran mayoría de los primeros discípulos murieron pobres, difamados, perseguidos y odiados. Como declaró el apóstol Pablo: “Hemos llegado a ser, hasta ahora, la basura del mundo, el desecho de todo” (1 Cor. 4:13), y “si hemos esperado en Cristo para esta vida solamente, somos, de todos los hombres, los más dignos de lástima” (1 Cor. 15:19).

Si estos hombres hubieran inventado la historia de la resurrección por las razones típicas por las cuales los hombres crean mentiras de este tipo y las propagan —dinero, fama y poder— entonces se hubieran retractado o denunciado la historia una vez que se hubieran dado cuenta de que no estaba logrado el fin deseado. Sin embargo, la historia demuestra que la mayoría de ellos eligieron la terrible persecución e incluso el martirio antes de renunciar a su creencia en el evangelio o en la resurrección de Cristo, que es su fundamento. La única explicación para esa tenacidad y persistencia frente a tal sufrimiento y muerte es que la historia de la resurrección es real —una verdad histórica— y que los apóstoles y otros cristianos simplemente estaban comunicando lo que realmente habían presenciado. Como escribió el apóstol Juan: “Lo que hemos visto y oído les proclamamos” (1 Jua. 1:3).

Otro factor importante que hay que tomar en cuenta es el uso de mujeres como testigos. En la época y cultura del Nuevo Testamento, las mujeres no se consideraban testigos legítimos en procesos legales. Sin embargo, en los cuatro Evangelios, las mujeres toman un lugar prominente como los “primeros testigos” de la resurrección de Jesucristo (Mat. 28:1-10; Mar. 16:1-8; Luc. 24:1-12; Jua. 20:1-18). María Magdalena fue la primera persona en ver al Señor después de la resurrección y también en testificarlo a otros. De hecho, ella es representada como una especie de heroína, ya que creyó y obedeció frente a la incredulidad de los apóstoles (Mar. 16:9-11; Jua. 20:11-18). Las mujeres que habían acompañado a María Magdalena al sepulcro en la mañana del domingo fueron las siguientes en ver al Señor, y fueron las primeras en ser realmente comisionadas por Él para llevar las nuevas a otros (Mat. 28:8-10). Si los escritores del Nuevo Testamento hubieran estado intentando engañar a las masas, no hubieran usado a mujeres como sus testigos primarios; más bien, ellos hubieran elegido a hombres, que hubieran tenido mucha más credibilidad a los ojos de los demás.

La transformación de los discípulos

Uno de los grandes obstáculos que los escépticos deben superar en su negación de la resurrección de Jesucristo es la obvia transformación de los discípulos. Si la resurrección no

es una realidad histórica —o peor, si es una farsa— entonces la aparentemente milagrosa transformación que ocurrió en el carácter y las obras de los apóstoles y otros testigos es inexplicable.

Antes de la resurrección, los apóstoles eran tímidos, temerosos e impulsados por la autopreservación. Durante el arresto de Jesús, lo abandonaron (Mat. 26:56); durante el juicio, lo negaron (Mat. 26:69-75); y durante los tres días después de Su muerte, se escondieron en incredulidad (Mar. 16:14; Jua. 20:19) y estaban sumergidos en la desesperación (Luc. 24:17). ¡Las mujeres entre ellos mostraron mucha más fortaleza moral y esperanza que los mismos hombres que Cristo personalmente comisionó para ser sus apóstoles! Fueron las mujeres las que fueron al sepulcro la mañana del domingo mientras los hombres se acobardaban en el aposento alto. Fueron las mujeres las que primero creyeron y proclamaron la resurrección mientras los hombres enmudecían por la duda.

Sin embargo, después de la resurrección, estos mismos hombres fueron transformados en valientes e indómitos defensores de la fe. Del libro de los Hechos aprendemos que ellos se levantaron en contra del mundo y lo trastornaron con el mensaje del evangelio y la resurrección de Jesucristo (Hch. 17:6). Cuando las instituciones políticas y religiosas más poderosas entre los judíos y gentiles “les ordenaron no hablar ni enseñar en el nombre de Jesús” (Hch. 4:18), ellos desafiaron su autoridad con un compromiso inquebrantable a la persona y el mensaje de Cristo. Esto es evidente en la declaración de Pedro y Juan al Sanedrín en Hechos 4:19-20:

“Ustedes mismos juzguen si es justo delante de Dios obedecer a ustedes en vez de obedecer a Dios. Porque nosotros no podemos dejar de decir lo que hemos visto y oído”.

Aunque fueron amenazados, golpeados, encarcelados y martirizados, los discípulos de Cristo rechazaron negar o dejar de proclamar lo que habían “visto y oído” (1 Jua. 1:1, 3). Estos hombres y mujeres, animados por la verdad de la resurrección de Jesús, propagaron el evangelio a través de todo el mundo conocido durante una sola generación (Col. 1:5-6). Ellos no tenían poder político, religioso o económico ni credenciales académicas; sin embargo, cambiaron el mundo en un grado que ninguna maquinaria política o militar jamás ha igualado. Si Cristo no hubiera resucitado, ¿cómo podría explicarse esto? ¿Cómo podría entenderse el éxito de su misión? R.A. Torrey escribe:

“Algo tremendo debió haber pasado para explicar una transformación moral tan radical y asombrosa como esta. Solamente el hecho de la resurrección, el haber visto a su Señor levantado de los muertos, podría explicarlo”.¹⁷

¹⁷ *The Bible and Its Christ [La Biblia y Su Cristo]* (Old Tappan, N.J.: Fleming H. Revell, n.d.), p.92. Traducción propia.

La conversión de enemigos

La transformación radical de los seguidores de Jesucristo no es el único problema del escéptico. También deberá explicar la subsecuente conversión de aquellos que se oponían a Jesús y perseguían el movimiento que lo seguía. Separado de la resurrección, ¿cómo es que el cristianismo pudo haber impactado a algunos de sus primeros y más grandes oponentes, especialmente los medio hermanos de Jesús y el infame Saulo de Tarso?

Las Escrituras establecen claramente que, durante la vida de Jesús y Su ministerio, ni Santiago ni Judas (medio hermanos de Jesús) le creían, sino que eran abiertamente antagónicos hacia Su persona y ministerio (Jua. 7:3-5). De hecho, la familia de Jesús viajó una vez de Nazaret a Capernaum para prenderlo, porque pensaban que estaba “fuera de sí” (Mar. 3:21). Sin embargo, después de la resurrección, ambos hermanos fueron radicalmente convertidos y llegaron a ser líderes de la iglesia primitiva.¹⁸ Su devoción a Cristo y sumisión a Su señorío se hacen evidentes en la introducción de sus epístolas, donde se refieren a sí mismos como siervos del Señor Jesucristo (Stg. 1:1; Jud. 1). Ellos habían sido transformados de antagonistas incrédulos a siervos fieles que estaban dispuestos a someter sus vidas a Su señorío. ¿Cómo sería posible esta transformación separada de la aceptación del testimonio de la Escritura? ¡Ellos habían visto al Cristo resucitado (1 Cor. 15:7)!

Otro enemigo de la iglesia primitiva cuya conversión añade peso a la proclamación apostólica de la resurrección es Saulo de Tarso (luego conocido como el apóstol Pablo). En el libro de Hechos y por admisión propia, Saulo sobresale como el enemigo más grande y feroz del cristianismo primitivo. En su ignorancia e incredulidad, vio a Jesús de Nazaret como nada más que un impostor y blasfemo, y pensaba que todos los que lo seguían eran dignos de prisión y muerte (1 Tim. 1:13). Lo vemos por primera vez en el libro de Hechos mientras da su sincera aprobación al martirio de Esteban (Hch. 7:58; 8:1). Después, va al sumo sacerdote, “respirando todavía amenazas y muerte contra los discípulos del Señor” (9:1), y pide cartas por “si encontraba algunos que pertenecieran al Camino, tanto hombres como mujeres, los pudiera llevar atados a Jerusalén” (9:2). Sin embargo, en el camino a Damasco, Saulo es transformado radicalmente: ¡él se convence de que Jesús es el Mesías de Israel! Recibe el bautismo en Su nombre e inmediatamente comienza a proclamar a Jesús en las sinagogas, diciendo que Él era el Hijo de Dios (9:18-20). Sus compañeros judíos respondieron en asombro, diciendo:

“¿No es este el que en Jerusalén destruía a los que invocaban este nombre, y el que había venido aquí con este propósito: para llevarlos atados ante los principales sacerdotes?” (Hch. 9:21).

¹⁸ Santiago (Stg. 1:1; Hch. 1:14; 12:17; 15:13ff; 1 Cor. 9:5; 15:7; Gál. 1:19; 2:9) y Judas (Jud. 1; Hch. 1:14; 1 Cor. 9:5).

Después de estos eventos, se propagó rápidamente a todas las iglesias de Judea la noticia de que el que había perseguido y tratado de destruir la fe, ¡ahora estaba predicando y proclamando esa misma fe (Gál. 1:22-23)! Sin embargo, Saulo había sido un adversario tan violento para la Iglesia que ningún creyente se atrevía a asociarse con él. Todos le tenían miedo hasta que Bernabé lo trajo a los apóstoles y confirmó su testimonio (Hch. 9:26-27). De este modo, Saulo de Tarso, el más grande enemigo de la fe cristiana se convirtió en su más grande defensor y propagador. William Neil escribe:

“Lo que está más allá del cuestionamiento histórico es que el opresor fanático de los nazarenos, que dejó Jerusalén ‘respirando amenazas y muerte’, entró a Damasco mentalmente destrozado y físicamente ciego y en su recuperación se convirtió en el principal protagonista de las creencias que él se dispuso a extirpar [es decir, destruir]”.¹⁹

Debido a que el escéptico no puede negar las realidades históricas de la conversión de Saulo y de su vida radicalmente transformada, está obligado a ofrecer una explicación razonable para estas. Después de dos mil años, ¡la Iglesia sigue esperando!

Las multitudes a través de la historia

En el primer año del cristianismo, el respetado fariseo Gamaliel se dirigió al Sanedrín con gran sabiduría respecto a los seguidores de Jesús. Vale la pena citarlo:

“Hombres de Israel, tengan cuidado de lo que van a hacer con estos hombres. Porque hace algún tiempo Teudas se levantó pretendiendo ser alguien; y un grupo como de 400 hombres se unió a él. Y fue muerto, y todos los que lo seguían fueron dispersos y reducidos a nada. Después de él, se levantó Judas de Galilea en los días del censo, y llevó mucha gente tras sí; él también pereció, y todos los que lo seguían se dispersaron. Por tanto, en este caso les digo que no tengan nada que ver con estos hombres y déjenlos en paz, porque si este plan o acción es de los hombres, perecerá; pero si es de Dios, no podrán destruirlos; no sea que se hallen luchando contra Dios” (Hch. 5:35-39).

Antes de la venida de Jesucristo, dos falsos mesías habían aparecido en la nación de Israel y cada uno atrajo seguidores. Sin embargo, después de sus muertes, sus seguidores rápidamente se dispersaron, y nada más se escuchó acerca de sus movimientos. Así, Gamaliel razonó que, si Jesús de Nazaret era solo un hombre y Su resurrección era un fraude, entonces el mismo destino esperaba a Sus seguidores. Sin embargo, Gamaliel también concluyó sabiamente que, si la historia de la resurrección era real y Jesús era el Mesías, el movimiento continuaría y aquellos que se le opusieran estarían luchando contra Dios. Los últimos dos mil años de historia parecen haber confirmado el argumento de Gamaliel.

Una de las pruebas más grandes de la resurrección de Jesucristo es la continuación de la fe cristiana a través de la historia y a través de las naciones, tribus y pueblos del mundo. Desde

¹⁹ *New Century Bible Commentary – The Acts of the Apostles [Comentario bíblico New Century – Hechos de los apóstoles]*, p.128.

la resurrección, cientos de millones de personas han testificado tener una relación personal con Jesucristo y han declarado que Él ha cambiado dramáticamente el curso de sus vidas. Es importante notar que este grupo de personas no está confinado a una etnia, clase económica o subgrupo académico específico; más bien, incluye individuos de toda etnia, clase económica y nivel académico. La iglesia primitiva estaba formada por individuos que jamás se hubieran reunido en cualquier otra circunstancia. Había griegos y judíos, circuncisos e incircuncisos, bárbaros, escitas, esclavos y libres; pero Cristo era todo y en todos (Col. 3:11). Lo mismo puede ser dicho del cristianismo hoy.

También es importante notar que las incontables multitudes de hombres, mujeres y niños que han seguido a Cristo lo han hecho con grandes sacrificios personales. Algunos estadistas estiman que el número de mártires ha alcanzado los más de cincuenta millones de creyentes. Otros dicen que este número es mucho mayor.

Toda esta evidencia implacablemente nos lleva a varias preguntas que nos ponen a pensar. ¿Cuál es el razonamiento detrás de tal devoción y sacrificio? ¿Cuál es la explicación para la resistencia de la Iglesia a pesar de los incontables enemigos que han jurado exterminarla? ¿Realmente te pone a pensar que algo verdaderamente pasó ese domingo por la mañana cuando la piedra fue removida!

LA NATURALEZA DE LA RESURRECCIÓN DE CRISTO

Habiendo considerado la historicidad de la resurrección de Cristo, ahora es importante examinar su significado a la luz de las Escrituras. ¿Cuál fue la naturaleza de la resurrección? La palabra “resurrección” viene del verbo latino */resurgere/* [/re/ = de nuevo + */surgere/* = levantar]. En el Nuevo Testamento, se deriva del sustantivo griego */anástasis/* [/ana/ = arriba, de nuevo + */stasis/* = levantar].

La resurrección de Cristo no fue meramente una revivificación

En el Antiguo Testamento, el hijo de la viuda de Sarepta (1 R. 17:17-24) y el hijo de la sunamita (2 R. 4:18-37) fueron resucitados sobrenaturalmente. El Nuevo Testamento enseña que Lázaro fue resucitado (Jua. 11:23-25, 43-44), así como la hija de Jairo (Mar. 5:41-42; Luc. 8:54-55), un joven de Naín (Luc. 7:14-15), Tabita (Hch. 9:36-43) y Eutico (Hch. 20:7-12). Es importante notar que todos ellos fueron revividos, pero todavía estaban sujetos a la muerte; ellos morirían otra vez. La resurrección de Cristo fue diferente en el hecho de que Él murió una vez por el pecado, pero ahora vive para siempre, para nunca volver a morir. Como declaró en Apocalipsis 1:18: “[Yo soy] el que vive, y estuve muerto. Pero ahora estoy vivo por los siglos de los siglos...”.

La resurrección de Cristo fue una resurrección corporal

Es la clara enseñanza de las Escrituras y de todo el cristianismo ortodoxo que la resurrección de Cristo fue una resurrección corporal. El mismo cuerpo que fue crucificado, envuelto en una sábana y colocado en el sepulcro, fue levantado en el tercer día de acuerdo a las Escrituras. Aunque este cuerpo resucitado era el mismo que había muerto, también tenía muchas diferencias. Fue sembrado en debilidad, pero se levantó en poder.

1. Es importante establecer lo que se quiere decir con el término “resurrección”. Las Escrituras enseñan que la resurrección de Jesús no fue meramente espiritual, sino material, física y corporal. El cuerpo de Jesús en carne y hueso fue resucitado. ¿Qué aprendemos acerca de esta verdad en Lucas 24:36-43? Lee el pasaje y luego contesta las siguientes preguntas:

- a. ¿Cómo deben interpretarse los versículos 36-37? ¿Hubo algún elemento sobrenatural en la entrada de Cristo? ¿Qué nos dice esto acerca de Su cuerpo resucitado?

.....

.....

.....

.....

.....

NOTA: De acuerdo con Juan 20:19, los discípulos estaban reunidos a puertas “cerradas” por miedo a los judíos. Este hecho, unido a la reacción asustadiza de los discípulos, indica que Jesús entró al cuarto por medios sobrenaturales y que Su cuerpo resucitado era diferente. Esta verdad también se ve en el encuentro de Jesús con los dos discípulos en el camino a Emaús, cuando Él “desapareció de la presencia de ellos” (Luc. 24:31). Los términos “aterrorizados” y “asustados” vienen de las palabras griegas */ptoéol/* y */émfobos/*. Ambos términos denotan un miedo muy fuerte. Ellos pensaron que estaban viendo un espíritu sin cuerpo.

- b. De acuerdo con los versículos 39-40, ¿qué prueba dio Jesús para convencer a Sus discípulos de que no era un espíritu? ¿Qué nos enseña esto acerca de Su cuerpo resucitado?

.....

.....

.....

.....

.....

NOTA: Jesús hace dos declaraciones importantes respecto a Su cuerpo resucitado: (1) que Él tenía carne y hueso; y (2) que Él no era un espíritu sin cuerpo, como ellos habían supuesto en un principio. Para dar evidencia, Jesús invitó a Sus discípulos a observar, incluso a tocar Sus manos y Sus pies. El hecho de que el cuerpo resucitado de Cristo todavía llevara las marcas de la crucifixión demostraba que en realidad era el mismo cuerpo que había sido crucificado. El hecho de que Cristo hizo todo esto para demostrar que Él no era meramente un espíritu indica la gran importancia de la doctrina de Su resurrección corporal.

- c. ¿Qué otra evidencia dio Jesús en los versículos 41-43 para demostrar a los discípulos que Él no era un espíritu? ¿Qué nos enseña esto de Su cuerpo resucitado?

.....

.....

.....

.....

.....

.....

NOTA: La aparición súbita de Jesús en medio de ellos causó gran asombro. Ellos estaban inseguros acerca de lo que estaban viendo y lo que estaba pasando entre ellos. Cuando le dijeron a Jacob el patriarca que su hijo José estaba vivo, las Escrituras declaran que respondió de manera similar: “Él se quedó atónito, porque no les podía creer” (Gén. 45:26). Debido a su incredulidad, Jesús fue todavía más lejos para probar que Su cuerpo, aunque transformado de manera maravillosa, era todavía el mismo cuerpo real que había colgado en la cruz: Él les pidió un pedazo de pescado y se lo comió frente a los ojos de los discípulos.

2. En Juan 20:19-23, está el relato de Juan sobre la aparición de Cristo a los discípulos cuando Tomás no estaba presente. En los versículos que le siguen (vv.24-29), encontramos la aparición de Cristo a todos los discípulos, incluyendo Tomás. Lee el pasaje, luego responde las siguientes preguntas:

- a. De acuerdo con los versículos 24-25, ¿cuál es la reacción de Tomás cuando los otros discípulos le dijeron que habían visto al Señor? ¿Por qué es importante conocer la reacción de Tomás?

.....

.....

.....

.....

.....

.....

NOTA: La reacción de Tomás fue de duda o incredulidad. Esto prueba que los discípulos no eran hombres que esperaban que Cristo resucitara; por lo tanto, ellos no pudieron simplemente imaginar la historia de la resurrección como algo que esperaban fuera cierto, ¡porque al principio claramente no lo creyeron! También muestra que no eran hombres crédulos que podían ser guiados a creer sin pruebas suficientes. Incluso después de que los reportes de la resurrección de Cristo comenzaron a surgir, los discípulos todavía no creían. Lucas registra que las nuevas de la resurrección de Cristo “les parecieron como disparates” (Luc. 24:9-11), y Marcos escribe que “se negaron a creerlo” (Mar. 16:11).

- b. En el verso 26, aprendemos que Jesús se apareció una segunda vez a los discípulos, esta vez cuando Tomás estaba presente. De acuerdo con los versículos 27-28, ¿qué fue lo que Jesús ordenó a Tomás que hiciera y cuál fue la reacción de Tomás? ¿Qué nos enseña esto acerca de la certeza y la naturaleza de la resurrección de Cristo?

.....

.....

.....

.....

.....

.....

NOTA: El hecho de que se le ordenó a Tomás examinar el cuerpo físico de Jesús indica por lo menos dos cosas: (1) Tomás no estaba viendo una alucinación, sino a una persona real parada frente a él; y (2) Jesús resucitó con el mismo cuerpo que había sido crucificado: llevaba las marcas de la crucifixión y de la lanza. La aparición de Cristo en el mismo cuerpo con el que había sido crucificado resultó en la transformación de la fe de Tomás. ¡Él pasó de creer que Jesús había sido un profeta martirizado a proclamarlo como Señor y Dios de la creación!

3. En 1 Corintios 15:42-44, el apóstol Pablo establece las diferencias entre un cuerpo mortal humano y el mismo cuerpo después de la resurrección. En este pasaje, podemos aprender varias verdades acerca de las diferencias entre el cuerpo terrenal de Cristo antes de Su muerte y Su cuerpo resucitado. Llena los espacios de acuerdo a los versículos dados.

- a. Se siembra un cuerpo c_____, se resucita un cuerpo i_____ (v.42). La frase “corruptible” viene de la frase griega */en fthorá/*, que literalmente se traduce “en corrupción”. El cuerpo terrenal de Cristo estaba sujeto a envejecer, deteriorarse y morir. La palabra “incorruptible” viene de la palabra griega */aftharsía/*,

que se refiere a aquello que no está sujeto a corrupción. El cuerpo resucitado de Cristo no estaba sujeto al deterioro o la muerte; más bien, era adecuado para la eternidad.

- b. Se siembra en d_____, se resucita en g_____ (v.43). La palabra “deshonra” se traduce de la palabra griega */atimía/*, que denota deshonor o vergüenza. En Su ministerio terrenal, Cristo no tenía buen parecer ni hermosura (Isa. 53:2); y en la cruz, Él sufrió la más grande de todas las humillaciones (Fil. 2:8). Sin embargo, Su cuerpo fue levantado en gloria. La palabra viene de la palabra griega */dóxa/*, que denota gloria, honor y majestad.
 - c. Se siembra en d_____, se resucita en p_____ (v.43). La palabra “debilidad” viene de la palabra griega */asthénia/*, que también puede ser traducida como “fragilidad”. En la encarnación, Cristo tomó sobre Sí mismo un cuerpo que estaba sujeto a todas las dolencias del hombre caído: hambre, sed, dolor, enfermedad, agonía y muerte (Rom. 8:3). Sin embargo, Su cuerpo fue resucitado en poder. La palabra “poder” viene de la palabra griega */dýnamis/*, que denota poder, brío y fuerza. El escritor de Hebreos declara que Cristo ahora posee “el poder de una vida indestructible” (Heb. 7:16).
 - d. Se siembra cuerpo n_____, se resucita cuerpo e_____ (v.44). La palabra “natural” viene de la palabra griega */psyjikós/*, que se refiere a aquello que corresponde al reino natural y está caracterizado por debilidad, decadencia y muerte. La palabra “espiritual” viene de la palabra griega */pneumatikós/*, que denota aquello que corresponde al reino celestial y está marcado por el poder y la eternidad. El cuerpo resucitado de Cristo se contrasta con el “cuerpo animal”. Es importante notar que el “cuerpo espiritual” no es sinónimo de “cuerpo no material”; más bien, se refiere a un cuerpo físico que ha sido transformado y dotado de poder, un cuerpo apto para la eternidad y para el reino celestial.
4. En Filipenses 3:21, encontramos una referencia muy importante al cuerpo resucitado de Jesús. ¿Cómo se describe?
- a. C_____ de Su g_____. La frase también puede ser traducida como “cuerpo glorioso” (NVI). Es el mismo cuerpo que fue crucificado en debilidad, pero ahora existe en un estado exaltado y glorificado. Durante el peregrinaje terrenal de Cristo, la gloria de Su deidad estaba velada detrás de Su cuerpo humano, el cual, aunque sin pecado, estaba sujeto a las debilidades y la muerte del hombre mortal (Rom. 8:3). Después de la resurrección, sin embargo, el cuerpo de Cristo ya no velaba Su gloria; ¡la manifestaba y mostraba! El cuerpo resucitado de Cristo se pone en contraste con nuestro presente “cuerpo miserable” (NVI), “cuerpo de la humillación nuestra” (RVR1960) o “cuerpo de nuestro estado de humillación” (LBLA).

EL SIGNIFICADO DE LA RESURRECCIÓN DE CRISTO

Jesús se ha levantado de los muertos, pero ¿cuál es la importancia de la resurrección? ¿Qué significa para el mundo, la Iglesia, el creyente y el incrédulo? Aprenderemos en este capítulo que, junto con la cruz, la resurrección de Jesucristo es indisputablemente el evento más grande en la historia de la humanidad y tiene gran significado para todos los hombres.

La resurrección vindicó a Jesús

Una de las primeras verdades que debemos entender acerca de la resurrección de Jesús es que vindicó Su declaración de ser el Mesías, el Hijo de Dios. Jesús no se **convirtió** en el Hijo de Dios en la resurrección; más bien, la resurrección fue una demostración poderosa de que Él era el Hijo y el Cristo de Dios desde la **eternidad**.

1. ¿Qué nos enseña Romanos 1:3-4 acerca de la resurrección de Jesús como vindicación de Su declaración de ser el Cristo y el Hijo de Dios?

.....

.....

.....

.....

.....

NOTA: La palabra “declarado” viene de la palabra griega */horízo/*, que significa “definir, marcar límites o determinar”. A través de la resurrección de Cristo de entre los muertos, Dios de manera personal y pública marcó o definió quién era realmente Jesús: el Hijo de Dios. La resurrección fue la certificación pública y poderosa de parte de Dios de la deidad y el señorío de Cristo. Esto también se ve en las primeras predicaciones apostólicas, que enfatizaban el rechazo a Jesús por parte de los judíos y la vindicación de parte de Dios a través de la

resurrección: “[A Él] lo clavarón en una cruz por manos de impíos y lo mataron. Pero Dios lo resucitó” (Hch. 2:23-24). “Pero ustedes repudiaron al Santo y Justo, y pidieron que se les concediera un asesino, y dieron muerte al Autor de la vida, al que Dios resucitó de entre los muertos, de lo cual nosotros somos testigos” (3:14-15). La frase “conforme al Espíritu de santidad”, demuestra que Dios levantó a Jesús a través del poderoso Espíritu Santo.

2. En 1 Timoteo 3:16, encontramos una declaración extremadamente importante acerca de la resurrección de Jesucristo. De acuerdo a este pasaje, ¿cómo es que la resurrección confirmó las declaraciones de Cristo?

- a. *Durante toda Su vida y a través de Su resurrección, Jesús fue v_____ en el Espíritu.* La palabra “vindicado” viene de la palabra griega */dikaióo/*, que significa “declarar, indicar o mostrar que uno es recto o justo”. La frase “en el Espíritu” también puede ser traducida como “por el Espíritu” (NVI). El Espíritu Santo vindicó la persona y las declaraciones de Jesucristo durante toda Su vida al realizar señales y maravillas a través de Él (Luc. 5:17) y, finalmente, al levantarlo de entre los muertos.

La resurrección de Cristo confirma nuestra justificación

La resurrección demostró que el Padre había aceptado el sacrificio de Jesús como pago completo de los pecados de Su pueblo. Sabemos que la propiciación por nuestros pecados ha sido hecha porque Cristo fue resucitado. La resurrección es la prueba de nuestra justificación.

1. ¿Qué nos enseña Romanos 4:25 acerca de la resurrección de Cristo como la prueba de la justificación del creyente?

.....

.....

.....

.....

.....

NOTA: Las palabras “por” y “para” en Romanos 4:25, se traducen de la palabra griega */diá/*, que denota el fundamento o razón por el cual algo es hecho o no. También puede ser traducido como “por esta razón” o “por cuenta de”. El significado es este: Cristo fue entregado a la muerte *por cuenta de* nuestras transgresiones, y Dios lo levantó de los muertos *porque* había aceptado Su sacrificio como pago completo por nuestras transgresiones. La resurrección de Jesucristo de entre los muertos es una gran señal de que nuestros pecados han sido pagados

por completo. Si Dios no hubiera aceptado el sacrificio de Cristo como pago, no Lo hubiera levantado de entre los muertos.

La resurrección de Cristo garantiza nuestra resurrección

La paga del pecado es muerte. La resurrección de Cristo fue la confirmación de que Dios había aceptado Su sacrificio como la satisfacción de nuestra deuda de pecado, librándonos del castigo de muerte. *Su* resurrección es la confirmación o garantía de *nuestra* resurrección. La tumba vacía provee al creyente la fuerte certeza de que la justicia ha sido satisfecha y la muerte ha sido derrotada. Esta es la gran esperanza de todo creyente.

1. Varias grandes promesas con respecto a la resurrección de Jesús y la de Su pueblo se encuentran a través de los evangelios y las epístolas del Nuevo Testamento. Medita con cuidado en los siguientes pasajes y escribe tus reflexiones.

- a. Juan 14:19

.....

.....

.....

.....

.....

NOTA: Después de la resurrección, Cristo no se reveló a “todo el pueblo, sino a los testigos que fueron escogidos de antemano por Dios” (Hch. 10:40-41). Para los creyentes que lo vieron por primera vez y para aquellos que creen en el testimonio de estos testigos, la resurrección de Cristo es la gran confirmación de su propia resurrección futura.

- b. 1 Corintios 6:14

.....

.....

.....

.....

.....

NOTA: Para entender la importancia de esta declaración, solo necesitamos considerar cuán débil sería la promesa de nuestra resurrección si Dios no hubiera levantado a Cristo. La

resurrección de Jesucristo es la promesa segura de Dios para nosotros de la certeza de nuestra propia resurrección.

c. 2 Corintios 4:14

.....

.....

.....

.....

.....

NOTA: La confianza del creyente en su propia resurrección viene del hecho innegable de que Dios ha levantado a Jesucristo de entre los muertos.

2. En 1 Corintios 15:20-23, encontramos otro pasaje importante con respecto a la resurrección de Cristo y la resurrección prometida de Su pueblo. Lee el pasaje varias veces hasta que estés familiarizado con su contenido, luego escribe tus reflexiones acerca de cada una de las siguientes secciones. ¿Cómo es que la resurrección de Cristo es tanto el patrón como la promesa de la resurrección del creyente?

a. Pero ahora Cristo ha resucitado de entre los muertos, primicias de los que durmieron (v.20).

.....

.....

.....

.....

.....

NOTA: La resurrección de Cristo es una de las grandes columnas de la fe cristiana. Sobre esta verdad descansa la esperanza del creyente. En Levítico 23:10, las Escrituras declaran que los israelitas debían traer una ofrenda de la primera parte de su cosecha. Estas ofrendas de “primicias” eran un reconocimiento de que el resto de la cosecha también pertenecía al Señor. De manera similar, la resurrección de Cristo es la primicia de la cosecha; representa toda la cosecha que será reunida después de Él. Su resurrección es el precursor y la garantía de la resurrección de Su pueblo.

- b. Porque ya que la muerte entró por un hombre, también por un hombre vino la resurrección de los muertos. Porque así como en Adán todos mueren, también en Cristo todos serán vivificados (vv.21-22).

.....

.....

.....

.....

.....

NOTA: Era necesario que el pecado y la muerte que fueron traídos a la humanidad por un hombre fueran revertidos por otro hombre. En Adán, todos pecaron, cayendo en condenación y muerte. En Cristo, todos los que creen son justificados y resucitados. La resurrección de Cristo es garantía tanto de la justificación presente como de la resurrección futura de Su pueblo.

- c. Pero cada uno en su debido orden: Cristo, las primicias; luego los que son de Cristo, en su venida (v.23).

.....

.....

.....

.....

.....

NOTA: La palabra “orden” viene de la palabra griega /*tágma*/, que se refiere al orden o arreglo militar de los soldados o tropas. Podría ser que algunos en Corinto hayan rechazado la doctrina de la resurrección por la siguiente lógica defectuosa: “Si el creyente está tan unido con Cristo en Su resurrección, ¿por qué es que Cristo ha resucitado mientras que los cuerpos de los creyentes que han muerto se siguen pudriendo en la tierra?”. La respuesta de Pablo es que todo tiene un orden: Cristo es la primicia de la resurrección de todos los creyentes en el día final. Es necesario que Cristo tenga la preeminencia en todas las cosas. Pablo escribió a la iglesia en Colosas: “Él es también la cabeza del cuerpo que es la iglesia. Él es el principio, el primogénito[a] de entre los muertos, a fin de que Él tenga en todo la primacía” (Col. 1:18).

LA IMPORTANCIA DE LA RESURRECCIÓN DE CRISTO

Es imposible exagerar sobre la importancia de la resurrección de Cristo. A la luz de las Escrituras, esta no es una exageración. La resurrección es la doctrina fundacional del cristianismo y la verdad sobre la cual la fe cristiana se levanta o se destruye. De esta manera, es una doctrina absolutamente esencial y una verdad no negociable. Negar la resurrección de Cristo es rechazar el evangelio.

1. La resurrección de Jesucristo es tan importante para la fe cristiana que ser testigo del Señor resucitado era un requisito para el apostolado. ¿Qué nos enseñan las siguientes Escrituras acerca de esta verdad?

- a. Hechos 1:21-22

.....

.....

.....

.....

.....

NOTA: La palabra “necesario” viene del verbo griego */dei/*, que denota necesidad y puede ser traducido como “tiene que” o “debe”. En este pasaje se dan dos requisitos para el apostolado. El primero era haber sido testigo del ministerio terrenal de Jesús. El segundo era haber sido un testigo ocular del Cristo resucitado. Incluso los más grandes enemigos son obligados por los hechos de la historia a reconocer lo extraordinario de la vida y muerte de Cristo; la gran guerra que se libra es acerca de la resurrección. De esta manera, un apóstol necesitaba la autoridad de ser alguien que realmente había visto al Señor resucitado. Los apóstoles fueron llamados a propagar las enseñanzas y obras de Cristo, y estas solo podrían

ser validadas por Su resurrección. Por esta razón, se les requería ser testigos de este gran y decisivo suceso.

b. 1 Corintios 9:1

.....

.....

.....

.....

.....

NOTA: Pablo validó su llamado y autoridad como apóstol al recordar a los corintios que él era testigo ocular del Señor resucitado (Hch. 9:1-9; 22:6-16; 26:12-18). La resurrección es la doctrina sobre la cual todas las otras declaraciones del cristianismo se levantan o caen. Por esto, la resurrección ha sido tan severamente atacada por los enemigos del cristianismo.

2. En 2 Timoteo 2:8, encontramos un pasaje importante que resume el evangelio y demuestra la importancia central de la resurrección de Jesucristo en la predicación del evangelio. Escribe tus reflexiones acerca de este pasaje y de la verdad que nos enseña.

.....

.....

.....

.....

.....

NOTA: La palabra “acuérdate” viene de la palabra griega */mnemoneúo/*, que significa “tener en cuenta, tener en la memoria, pensar en”. El verbo “resucitado” se traduce del verbo griego */egeiro/*. El tiempo perfecto del verbo denota el estado continuo de la resurrección del Señor. Cristo fue resucitado de los muertos y vive para siempre. En Apocalipsis 1:18, Jesús se refiere a Sí mismo como “el que vive”, que estuvo muerto y ahora vive para siempre. La frase “conforme a mi evangelio”, demuestra que la resurrección de Jesucristo fue fundamental al evangelio de los apóstoles. El único Jesús que los apóstoles conocían era el eterno Hijo de Dios, que se hizo el Hijo encarnado de David, murió por los pecados de Su pueblo y fue levantado de los muertos.

3. La importancia de la resurrección también puede ser vista en el hecho de que se considera una creencia esencial para la salvación de una persona. De acuerdo con Romanos 10:9, ¿es posible que un hombre sea salvo si no cree en la resurrección? ¿Cómo la respuesta a esta pregunta demuestra la importancia de la resurrección?

.....

.....

.....

.....

.....

.....

NOTA: La palabra “confesares” viene de la palabra griega */homologéo/*, que significa “decir o hablar lo mismo que otro”. La frase “con tu boca” se refiere a una confesión o identificación pública de Jesús como Señor. Pablo no tiene en mente una confesión superficial o una mera aceptación intelectual de un credo, sino una confesión abierta y pública que viene de una convicción sincera del corazón. Creer “en tu corazón” es una referencia a una fe profunda y genuina en el Cristo resucitado. Confesar fe en Cristo sin creer en Su resurrección es un total disparate.

4. Para buscar comprender la gran importancia de la resurrección, es necesario considerar las graves implicaciones con las que quedamos si este evento jamás hubiera sucedido. De acuerdo con 1 Corintios 15:14-19, 32, si Cristo no hubiera resucitado, ¿qué afirmaciones deben seguir por lógica? Escribe tus reflexiones acerca de cada implicación.

- a. La predicación del evangelio es v _____ (v.14).

.....

.....

.....

.....

.....

.....

NOTA: La palabra “vana” viene de la palabra griega /kenós/, que literalmente significa “vacía”. La palabra se utiliza para describir vasijas o lugares que no contienen nada. Se utiliza de manera figurativa para describir aquello que es infructuoso, inútil, ilusorio, falso o desprovisto de significado o importancia. Esta es una declaración asombrosa; la validez de toda la proclamación cristiana depende de la validez de la resurrección de Cristo. Si Cristo no resucitó, entonces nada de lo que han proclamado los cristianos ha tenido el más mínimo valor.

b. La fe cristiana es v_____ (v.14).

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

NOTA: La palabra “vana” viene de la palabra griega /kenós/ (ver definición arriba). Cristo es el objeto, autor y consumidor de la fe cristiana (Heb. 12:2). Si no ha resucitado, entonces la fe en Él es inútil, falsa y sin ningún propósito.

c. La fe cristiana es f_____ (v.17).

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

NOTA: Aquí, la palabra “falsa” viene de la palabra griega /*mátaios*/, que se refiere a algo que es inútil y está desprovisto de fuerza o verdad.

- d. Aquellos que predicán el evangelio son hallados t_____ f_____ de Dios (v.15).

.....

.....

.....

.....

.....

NOTA: La ley de Dios ordena: “No darás falso testimonio contra tu prójimo” (Éxo. 20:16). ¡Cuánto más severo será el castigo para aquellos que hablen falso testimonio en contra de Dios! En 1 Samuel 2:25, leemos: “Si un hombre peca contra otro, Dios mediará por él; pero si un hombre peca contra el Señor, ¿quién intercederá por él?”.

- e. Aquellos que creen en Cristo todavía están en sus p_____ (v.17).

.....

.....

.....

.....

.....

NOTA: La resurrección es la gran evidencia de que Dios ha aceptado el sacrificio de Cristo y que las demandas de Su justicia han sido satisfechas (Rom. 4:25). Si Cristo no ha resucitado, no tenemos prueba del perdón, la justicia imputada o la vida eterna.

- f. Aquellos que murieron creyendo en Cristo, están p_____ (v.18).

.....

.....

.....

.....

NOTA: La palabra “perdidos” viene de la palabra griega */apólluymi/*, que significa “estar perdido, arruinado o destruido”. Si el Capitán de nuestra salvación no pudo vencer la tumba, ¿qué esperanza tenemos quienes lo seguimos?

g. Los que creen en Cristo son los más dignos de l_____ (v.19).

.....

.....

.....

.....

.....

.....

NOTA: La palabra “lastima” viene de la palabra griega */eleeinós/*, que también puede ser traducida como “miserable”. Si Cristo no resucitó, ¡entonces los cristianos son tontos miserables que pierden el mundo y desperdician su breve existencia en la tierra para no ganar nada a cambio!

h. C_____ y b_____, que mañana _____ (v.32).

.....

.....

.....

.....

.....

.....

NOTA: Estas palabras son tomadas de Isaías 22:13. Si no hay resurrección, entonces no hay esperanza para los hombres. ¡Los hombres no tienen nada más que hacer que satisfacer egoístamente los deseos de su carne hasta que la muerte los consuma a todos!

EL HIJO ASCENDIÓ

Las Escrituras nos enseñan que Jesucristo es el eterno Hijo de Dios que dejó la gloria del cielo, nació de una virgen y vivió una vida perfecta en la carne. Después fue clavado en una cruz, conforme a la eterna voluntad de Dios. Él llevó el pecado de Su pueblo, sufrió la ira de Dios y murió. En el tercer día, se levantó de entre los muertos, demostrando que era el Hijo de Dios y que Su muerte obtuvo la salvación para el pueblo de Dios. Cuarenta días después de Su resurrección, Cristo ascendió al cielo, donde se sentó a la derecha de Dios y recibió gloria, honor y dominio sobre todo. Ahí, en la presencia de Dios, Él representa a Su pueblo y hace peticiones y ruegos especiales a Dios a su favor. La muerte y la resurrección de Cristo son las dos grandes columnas de Su obra. Su ascensión y exaltación son Su gloriosa culminación.

La ascensión

La Escritura enseña que Cristo ascendió al cielo cuarenta días después de Su resurrección en presencia de muchos testigos oculares. Esta ascensión no es un mito, sino una realidad histórica que fue registrada por testigos como un suceso real. Tratar la ascensión como cualquier cosa que no sea historia real es negar el testimonio de la Escritura.

1. Un hecho que da gran credibilidad a la ascensión de Cristo es que fue un evento predicho. ¿Qué nos enseña Juan 16:28 acerca de esta verdad?

.....

.....

.....

.....

.....

NOTA: En este versículo, Jesús habla de Su gloria eterna pasada, Su encarnación presente y Su futura ascensión.

2. En Lucas 1:1-4 y Hechos 1:1-3, tenemos poderosa evidencia de que los escritores de los Evangelios estaban convencidos de que estaban relatando hechos históricos. ¿Cómo demuestra Hechos 1:9-11 que también veían la ascensión como un suceso real en la historia?

.....

.....

.....

.....

.....

.....

NOTA: En los versículos 9 y 10, Lucas escribe que los discípulos “miraban” “fijamente al cielo”. Ambas frases se refieren a los registros de testigos oculares que Lucas utilizó como fuentes para su Evangelio. La frase “fijamente al cielo” viene de la palabra griega */antenízo/*, que significa “fijar los ojos de uno, mirar directamente a, o mirar fijamente”. La misma palabra se utiliza en Lucas 4:20, cuando las Escrituras declaran que “los ojos de todos en la sinagoga estaban fijos en Él [Jesús]”. Los discípulos no dieron un vistazo de algo que malinterpretaron como si fuera Jesús. Tuvieron bastante tiempo para evaluar el suceso, incluso mientras eran testigos de ello. En el versículo 11, los discípulos son ligeramente reprendidos por los ángeles porque siguieron mirando al cielo incluso después de que Jesús había partido. De nuevo, esto demuestra cuán detalladamente ellos evidenciaron este suceso. Los escépticos han intentado desacreditar el registro de Lucas señalando que su uso de la frase “fue elevado” es incompatible con nuestro conocimiento acerca del universo. Esas críticas son innecesarias. Lucas utiliza la misma terminología que los científicos modernos utilizan para describir un cohete que “es elevado”.

3. Es claro que los escritores del Nuevo Testamento vieron la ascensión de Jesús como un evento histórico. Cuarenta días después de la resurrección, Jesús ascendió de la tierra, ¿pero a dónde ascendió? ¿Qué nos enseñan los siguientes pasajes?
- a. Él fue l_____ a_____ al cielo (Luc. 24:51). La frase “llevado arriba” viene de la palabra griega */anaféro/*, que significa “llevar, cargar o levantar”. En este contexto, la palabra “cielo” [griego: */ouranós/*] se refiere a la misma morada de Dios. Matthew Henry escribe: “Él fue llevado arriba al cielo; no por la fuerza sino por

voluntad propia (...). No había necesidad de un carro de fuego o caballos de fuego; Él conocía el camino”.²⁰

- b. Él t_____ los cielos (Heb. 4:14). La palabra “trascendió” viene de la palabra griega */diérjomail/*, que significa “pasar o atravesar, caminar o viajar a través de un lugar”. Cristo pasó a través de todos los cielos hasta que llegó al lugar más alto, la presencia misma de Dios.
- c. Él a_____ mucho más a_____ de t_____ los cielos (Efe. 4:10). La palabra “ascendió” viene de la palabra griega */anabaíno/*, que significa “ascender, trepar o subir”. Cristo ascendió al lugar más alto de todos los cielos.
- d. Él fue r_____ a_____ en g_____ (1 Tim. 3:16). La frase “recibido arriba” viene de la palabra griega */analambáno/*, que significa “tomar o recibir arriba”. Cristo ascendió a la gloriosa morada de Dios. Él fue tomado y bien recibido en ese lugar.
- e. Él fue recibido en el cielo y se sentó a la _____ de Dios (Mar. 16:19). La palabra “recibido” viene de la palabra griega */analambáno/* (ver definición arriba). Matthew Henry escribe “Él no solo tenía admisión, sino una abundante entrada en Su reino”.²¹ Habiendo ascendido, Cristo “se sentó a la diestra de Dios”. No hay lugar de más grande exaltación que la diestra de Dios, el lugar de Su favor y autoridad.
- f. Él fue al P_____ (Jua. 14:28). Cristo regresó con Su gran amor, con Aquel por el cual hizo Su gran obra de redención: el Padre. Él había complacido al Padre en todas las cosas y ahora regresaba a casa con la aprobación sin reservas del Padre.
- g. Él a_____ adonde estaba a_____ (Jua. 6:62). La palabra “ascendió” viene de la palabra griega */anabaíno/*, que significa “ascender, trepar o levantar”. Dos cosas se enseñan en este texto: (1) la gloria eterna del Hijo antes de Su encarnación; y (2) el regreso del Hijo a Su estado anterior exaltado, esta vez como el Dios-hombre.

La exaltación

La Escritura nos enseña que Jesucristo no solo ascendió al cielo, sino que también fue exaltado a la posición de más alto honor y autoridad a la diestra de Dios. Es extremadamente importante notar que esta exaltación no era una experiencia “nueva” o “extraña” para el Hijo de Dios. Las Escrituras enseñan claramente que Él era glorificado junto con el Padre y

²⁰ *Matthew Henry Commentary [Comentario Matthew Henry]*, Vol.5, p.846

²¹ *Matthew Henry Commentary [Comentario Matthew Henry]*, Vol.5, p.572

compartía la gloria de Su Padre antes de que el mundo fuese (Jua. 17:5). La singularidad del regreso del Hijo a Su exaltación se encuentra en esto: El que está ahora exaltado a la diestra del Padre es tanto Dios como hombre. En la encarnación, el Hijo se despojó de los honores y derechos (aunque no de la esencia) de Su deidad, tomó nuestra humanidad sobre Sí mismo y fue obediente a la voluntad del Padre hasta el punto de morir en una cruz. Por esta razón, Él “ganó” el derecho de sentarse a la derecha de Dios. Aquel que está coronado de gloria y honor en el trono de Dios es Dios y hombre. El exaltado Salvador y Rey es uno con Dios y uno con Su pueblo.

1. En Isaías 52:13-14 se encuentra una poderosa profecía acerca de la exaltación del Mesías después de haber sufrido por los pecados de Su pueblo. Resume las verdades principales del pasaje.

.....

.....

.....

.....

.....

.....

NOTA: La frase “mi siervo” es una referencia al Mesías. Dios tenía solo un siervo verdadero: Su Hijo Jesucristo. La palabra “prosperará” viene de la palabra hebrea */sakal/*, que indica prosperidad o éxito. Denota el favor o bendición de Dios y es usualmente la recompensa por la obediencia (Jos. 1:8). Nunca ha habido nadie tan obediente o que agrade tanto a Dios como Su Hijo: Él fue obediente hasta el punto de morir en una cruz (v.14; mira también Fil. 2:8). Por lo tanto, no habría nadie más altamente exaltado o engrandecido.

2. En Isaías 53:10-12 se encuentra otra profecía detallada acerca del Mesías venidero, Su sufrimiento y Su exaltación gloriosa. Resume en tus propias palabras lo que cada versículo nos comunica acerca de la exaltación final del Hijo a la diestra de Dios.
 - a. Verá a Su descendencia, prolongará Sus días, y la voluntad del Señor en Su mano prosperará (v.10).

.....

.....

.....

.....

.....

.....

NOTA: Como resultado de Su obediencia, el Hijo sería resucitado y viviría para siempre (“prolongará sus días”); le sería dada una descendencia espiritual (“verá su descendencia”); y la voluntad de Dios sería “prosperará” perfectamente a través de Él.

- b. Debido a la angustia de Su alma, Él lo verá y quedará satisfecho (v.11).

.....

.....

.....

.....

.....

NOTA: La palabra “angustia” viene de la palabra hebrea /*amal*/, que denota gran esfuerzo, problemas, tribulaciones, trabajo penoso, disgusto, miseria y dolor. El Mesías sufriría estas cosas hasta lo más profundo de Su ser (físicamente, emocionalmente, mentalmente y espiritualmente). Sin embargo, como resultado de Su aflicción, muchos serían justificados, y Él estaría satisfecho con Su recompensa. La palabra “satisfecho” viene de la palabra hebrea /*saba*/, que significa “estar satisfecho, saciado o cumplido hasta el punto de exceso”.

- c. Por tanto, Yo le daré parte con los grandes y con los fuertes repartirá despojos (v.12).

.....

.....

.....

.....

.....

NOTA: La exaltación y recompensa de Dios serían el fruto de la obediencia del Mesías hasta la muerte, y muerte de cruz. Las referencias a tener parte y repartir despojos presentan el Calvario como una gran conquista o victoria militar. A Cristo el vencedor le son dados los despojos de Su victoria.

3. En Filipenses 2:6-11 se encuentra uno de los pasajes más importantes en todas las Escrituras con respecto a la humillación y la exaltación del Hijo de Dios. Lee el pasaje varias veces hasta que estés familiarizado con su contenido, luego escribe tus comentarios en cada una de las siguientes porciones. ¿Cuál fue la recompensa de Cristo por Su humillación voluntaria?
- a. Por lo cual Dios también lo exaltó hasta lo sumo, y le confirió el nombre que es sobre todo nombre (v.9).

.....

.....

.....

.....

.....

NOTA: La frase “por lo cual” es importante. Dios exaltó a Jesús sobre todo nombre “porque” o “a cuenta de” [griego: /*dio*/] Su voluntaria sumisión a Dios, la cual Él demostró en Su encarnación, obediencia y muerte propiciatoria. Después de Su ascensión al cielo, el Hijo de Dios e Hijo de Hombre tomó el lugar que tenía desde antes de la fundación del mundo. Él es exaltado no solo por derecho divino, sino también como recompensa por Su obediencia perfecta como hombre. La frase “exaltó hasta lo sumo” viene de la palabra griega /*hyperypsóo*/, que denota el acto de exaltar a alguien al rango o poder más alto. La frase “le confirió” viene de la palabra griega /*jarízomai*/, que denota dar algo agradable a otro y hacerlo con gracia y libertad. La frase “sobre todo nombre” se refiere al estado exaltado del Hijo sobre todo ser creado en el cielo y en la tierra.

- b. para que al nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en el cielo, y en la tierra, y debajo de la tierra, y toda lengua confiese que Jesucristo es Señor, para gloria de Dios Padre (vv.10-11).

.....

.....

.....

.....

.....

NOTA: En Isaías 45:23, Dios declara lo siguiente acerca de Sí mismo: “Por Mí mismo he jurado, ha salido de Mi boca en justicia una palabra que no será revocada que ante Mí se doblará toda rodilla, y toda lengua jurará lealtad”. Que este texto se aplique a Cristo es una gran prueba de Su deidad. Doblar la rodilla representa reconocer el valor, dar honor y someterse a la autoridad. Este pasaje comunica dos grandes verdades. En primer lugar, Cristo es digno de todo honor y sumisión. En segundo lugar, viene un día en el cual toda la creación reconocerá y confesará a Cristo como Señor.

4. Los siguientes pasajes del Nuevo Testamento nos dan una perspectiva importante de la exaltación de Cristo y su propósito. Escribe tus reflexiones acerca de cada texto.

a. Hebreos 1:3

.....

.....

.....

.....

.....

.....

NOTA: La palabra “purificación” viene de la palabra griega */katharismós/*, que también puede ser traducida como “limpieza”. Es una referencia a la obra propiciatoria de Cristo en el Calvario, donde Su pueblo fue purificado de pecado. La frase “Majestad en las alturas” es una referencia a Dios y Su grandeza. El hecho de que Cristo se haya sentado a la diestra de Dios demuestra que le ha sido dado el lugar de más grande honor y favor, un lugar y rango igual al de Dios.

b. Hebreos 2:9

.....

.....

.....

.....

.....

NOTA: De nuevo, la humillación y muerte propiciatoria de Cristo son vistas como causa o base para Su exaltación. El escritor de Hebreos no pudo haber elegido una frase más majestuosa que “coronado de gloria y honor”. Sin embargo, incluso esto ni siquiera comienza a describir la gloria que ha sido dada a Cristo.

c. Apocalipsis 3:21

.....

.....

.....

.....

.....

.....

NOTA: La palabra “vencedor” viene de la palabra griega */nikáo/*, que significa “conquistar” o “ser victorioso”. La sumisión de Cristo al Padre y Su perfecta obediencia fueron los precursores necesarios a Su exaltación. En Su obediencia y sumisión, Cristo venció el pecado, a Satanás y la muerte. Su exaltación se presenta como una recompensa de Su obediencia.

NUESTRO EXALTADO SALVADOR

El eterno Hijo de Dios se despojó de los honores de la deidad y tomó sobre Sí nuestra humanidad. Él caminó en esta tierra y vivió una vida perfecta de inquebrantable sumisión a la voluntad de Dios. De acuerdo con el predestinado plan de Dios, Él fue levantado y clavado en una cruz romana por la mano de hombres malvados. En esa cruz, Él llevó los pecados de Su pueblo y sufrió la ira de Dios en su lugar. Por Su muerte, Él satisfizo la justicia de Dios e hizo posible que un Dios justo perdonara los pecados de Su pueblo y les concediera una posición perfecta delante de Él. Como resultado de Su obediencia, el Hijo encarnado fue resucitado de entre los muertos y exaltado a la diestra de Dios como Salvador. Solo Él lleva el título de Salvador, y solo en Su nombre se encuentra la salvación.

Las Escrituras declaran sin reparos que la salvación se encuentra solo en el nombre de Jesucristo. No hay otro salvador, mediador o forma en que un hombre pueda obtener perdón por sus pecados y ser reconciliado con Dios; esta labor solo puede ser lograda a través de la persona de Jesucristo y Su perfecta obra en el Calvario. Esta es una de las verdades más asombrosas del cristianismo; sin embargo, comprometer en lo más mínimo esta verdad es negar las Escrituras, disminuir la gloria de Cristo, hacer vana la cruz y clavar una daga en el corazón del evangelio. ¡La única proclamación fructífera del evangelio es la que con denuedo y claridad declara que Jesucristo es el único Salvador!

1. En Juan 14:6, Jesús hizo una declaración audaz acerca de Sí mismo con respecto a la verdad, la vida y la reconciliación con Dios. En la mente de Cristo, ¿hay alguna posibilidad de encontrar verdad, vida o salvación en cualquier persona o cosa fuera de Él? Escribe tus reflexiones acerca de las siguientes frases:

a. Yo soy el camino...

.....

.....

.....

NOTA: Cristo es el “Camino de Santidad” profetizado en Isaías 35:8 y el “camino nuevo y vivo” del que se habla en Hebreos 10:20. Hay un solo camino en el que Dios y los hombres se encuentran. Podrán haber muchos caminos que lleguen a Roma, pero hay solo un camino que llega al perdón de los pecados y a una relación correcta con Dios: Jesucristo.

b. Y la verdad...

.....

.....

.....

.....

.....

NOTA: Cristo es más que un maestro de la verdad; Él es la Verdad, la más grande manifestación de la verdad a los hombres y el estándar por el cual todos los otros pensamientos, palabras y obras son juzgados. Su persona y Sus enseñanzas representan la más grande personificación de la verdad que se ha dado a los hombres. Cualquier enseñanza que contradiga a Cristo o se exalte a sí misma como superior a Cristo es falsa.

c. Y la vida...

.....

.....

.....

.....

.....

NOTA: Juan comienza su Evangelio declarando que “En Él [es decir, el Hijo] estaba la vida, y la vida era la Luz de los hombres” (1:4). En Juan 5:26, Jesús enseñó que no solo la vida era a través de Él, sino también que Él tenía “vida en Él mismo”. Desde el principio, el Hijo ha sido el mediador de toda la vida a los hombres, tanto física como espiritualmente. Él es la vida verdadera, el único que puede traer vida espiritual a los que permanecen en Él (Jua. 15:1-6). Separados de Él no hay espiritualidad verdadera.

d. Nadie viene al Padre, sino por mí.

.....

.....

.....

.....

.....

NOTA: Este es el gran escándalo de la fe cristiana. El verdadero cristianismo es muy exclusivo en el sentido de que no admite a nadie en el cielo excepto a través de Cristo y Su obra propiciatoria en el Calvario. Los santos del Antiguo Testamento fueron justificados por fe en la revelación de Dios que habían recibido y en las promesas de una esperanza futura a través del Mesías. Ahora que el Mesías ha venido y ha cumplido todas las profecías y promesas del Antiguo Testamento, la salvación se encuentra solo en Su nombre y en Su obra redentora.

2. Para asegurarnos de que nuestra interpretación de las palabras de Jesús es correcta, solo necesitamos buscar algunas declaraciones audaces que se hicieron en la predicación y los escritos de los apóstoles. De acuerdo a los siguientes pasajes, ¿cómo interpretaban ellos a la persona y la obra salvadora de Jesucristo? ¿Es Él **un** salvador o **el** Salvador?

a. Hechos 4:12

.....

.....

.....

.....

.....

.....

NOTA: Difícilmente sería posible que Pedro hablara más claramente con respecto a la singularidad de Cristo y Su poder para salvar. Sus palabras evocan las grandes declaraciones de Dios a través del profeta Isaías: “Yo, Yo soy el Señor, y fuera de Mí no hay salvador” (Isa. 43:11) y, “No hay más Dios que Yo, un Dios justo y salvador; no hay ninguno fuera de Mí” (Isa. 45:21b). Este es el gran estandarte del cristianismo. Podría buscarse en todo lugar de la creación, pero nadie será hallado digno del título de Salvador excepto el Cordero de Dios.

b. 1 Corintios 3:11

.....

.....

.....

.....

.....

NOTA: A través de las Escrituras, Cristo es referido como el fundamento y la piedra del ángulo en la que la salvación y la Iglesia descansan (Isa. 28:16; Mat. 21:42; Hch. 4:11; Efe. 2:20; 2 Tim. 2:19; 1 Ped. 2:6). Dios ha puesto solo un fundamento, y es Cristo. Solo Él tiene el sello de Dios.

c. 1 Timoteo 2:5

.....

.....

.....

.....

NOTA: La doctrina de la salvación solo en Cristo es tan fundamental para el cristianismo bíblico como la doctrina del monoteísmo (es decir, la creencia de que solo hay un Dios). La palabra “mediador” viene de la palabra griega */mesítes/*, que denota un árbitro o un intermediario. En nuestro contexto presente, se refiere a un árbitro entre Dios y los hombres. La referencia a Jesús como “hombre” no es una negación de Su deidad, sino que está ahí para enfatizar Su humanidad y traer consuelo al creyente. Nuestro mediador es como nosotros, y no se avergüenza de llamarnos hermanos (Heb. 2:11).

d. 1 Juan 5:12

.....

.....

.....

.....

NOTA: De nuevo, la claridad de este pasaje no puede ser cuestionada. Toda vida espiritual verdadera y cualquier esperanza de vida eterna resultan de una relación reconciliada con Dios y son determinadas por nuestra relación con Cristo. “Solo en Cristo” es el lema y la máxima consistente en los escritores del Nuevo Testamento. Una persona puede estar en desacuerdo con su testimonio de que Cristo es el único camino, pero ¡nadie puede negar que ese era Su testimonio!

3. En Hechos 5:31 y 11:17-18 se encuentran dos declaraciones importantes respecto a la declaración de que la salvación se encuentra solo en Cristo. Demuestran que Cristo no es simplemente el salvador de los judíos para excluir a los gentiles ni tampoco el salvador de los gentiles para excluir a los judíos, sino que Él es el Salvador designado por Dios para todos los pueblos.
 - a. En Hechos 5:31, ¿qué declara el apóstol Pedro respecto a la relación de Cristo con los judíos?

.....

.....

.....

.....

.....

.....

NOTA: La exaltación de Jesús de parte de Dios es la prueba de que Él es el libertador designado por Dios para traer salvación a los judíos.

- b. De acuerdo con Hechos 11:17-18, ¿qué admitieron los judíos cristianos después de que escucharon el relato de Pedro de la obra salvadora de Dios entre los gentiles? ¿Es Cristo el Salvador designado de Dios solo para los judíos o también para los gentiles?

.....

.....

.....

.....

.....

4. En Romanos 1:16, el apóstol Pablo hace una declaración muy importante con respecto al evangelio de Jesucristo como el único medio de salvación para todos los pueblos. Considera el pasaje y escribe tus reflexiones.

.....

.....

.....

.....

.....

NOTA: Se necesita gran poder [griego: /*dýnamis*/] para regenerar al muerto espiritual, justificar al pecador y santificar al impío. Ese poder se encuentra ***solo en el evangelio***, que apunta ***solo a Cristo*** como el único Salvador en quien los hombres pueden ser salvos.

NUESTRO EXALTADO MEDIADOR

La obra salvadora de Cristo no termina con Su muerte en la cruz; continúa en Su exaltación. Cristo es el Gran Sumo Sacerdote que ofreció el sacrificio perfecto de Sí mismo para satisfacer la justicia de Dios y salvar a Su pueblo de la ira; pero también es el Gran Sumo Sacerdote que está en el cielo a su favor y vive por siempre para interceder por este ante Dios. En la encarnación, el Hijo tomó sobre Sí mismo la humanidad de Su pueblo para poder morir en su lugar. El Hijo está en el cielo vestido de la misma humanidad, ahora glorificada, representando a Su pueblo delante de Dios como Su Mediador y Abogado. En los próximos dos capítulos veremos con más detalles estos dos roles: Mediador (este capítulo) y Abogado (siguiente capítulo).

La palabra “mediador” viene del verbo en latín */mediare/*, que significa “estar en el medio”. La palabra griega para “mediador” es */mesítes/* (derivada del verbo */mesiteúo/*, que significa “lograr un acuerdo”). Las siguientes definiciones de “mediador” son útiles.

“Uno que ayuda o hace que las partes lleguen a un acuerdo, con la implicación de garantizar la certeza de la gestión” (*Louw & Nida Greek Lexicon*).²²

“Uno que actúa entre dos partes; uno que se interpone para reconciliar dos adversarios; un árbitro, uno que es el medio de comunicación entre dos partes, un intermediario” (*Mounce Greek Dictionary*).²³

Webster define mediador como alguien que está calificado y es capaz de interponerse entre dos partes para reconciliarlas. Para poder ser un mediador adecuado entre Dios y los hombres, era necesario que Jesús de Nazaret fuera tanto Dios como hombre en una sola persona. Él debía ser completamente hombre para poder extender Su mano hacia el hombre, revelarle a Dios y traerle consuelo. Él debía ser completamente Dios para poder extender Su mano hacia Dios, ser la plena revelación de la majestad divina e interponerse a favor de los hombres. Sería la peor blasfemia atribuir esa clase de poder incluso a la más exaltada de las

²² Traducción propia.

²³ Traducción propia.

criaturas. Los majestuosos serafines que habitan en el trono de Dios ni siquiera se atreverían a decir que son Su reflejo, ¡mucho menos extenderían sus manos para llamarse sus mediadores! Tan espléndidos como son, ¡se atreven a poco más que agachar la cabeza, cubrirse y clamar que Él es santo, santo, santo (Isa. 6:2-3)! La mediación es un trabajo que va más allá de cualquier criatura. ¡Es un oficio que pertenece solamente a Cristo! Solo Él está calificado para ponerse frente a Dios a favor nuestro, porque solo Él es la plenitud de Dios en forma corporal. Es Dios en el sentido más estricto, y es hombre como nosotros, pero sin pecado.

1. Desde la caída de Adán, la más grande necesidad de la humanidad ha sido alguien que pueda representar a los hombres delante de Dios y actuar como mediador. Un representante como este era la única esperanza para la reconciliación de los hombres con Dios. Este dilema ancestral se presenta claramente en el libro de Job. ¿Cuál fue la gran queja de Job en Job 9:29-33? Escribe tus reflexiones acerca de las siguientes citas de este pasaje.
 - a. Si soy impío, ¿Para qué, pues, esforzarme en vano? Si me lavara con nieve y limpiara mis manos[a] con lejía, aun así me hundirías en la fosa, y mis propios vestidos me aborrecerían (vv.29-31).

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

NOTA: Job reconoció dos verdades muy importantes. En primer lugar, como todos los hombres, él era un pecador delante de Dios. En segundo lugar, todo su trabajo para justificarse a sí mismo delante de Dios era en vano. En Jeremías 2:22, Dios declara: “Aunque te laves con lejía y uses mucho jabón, La mancha de tu iniquidad está aún delante de Mí”. Esta es la horrible realidad de aquellos que entienden tanto su extremo fracaso moral como la santidad de Dios. Separado de Cristo, Su sacrificio propiciatorio, Su justicia imputada y Su mediación perpetua, el hombre no tiene esperanza.

- b. Porque Él no es hombre como yo, para que le responda, para que juntos vengamos a juicio (v.32).

.....

.....

.....

.....

.....

NOTA: Job reconoció que Dios es santo, separado de los pecadores y está más allá del alcance de los hombres. Esta es una de las grandes “verdades principales” o “verdades fundamentales” con respecto al conocimiento verdadero de Dios. Dios le dijo a Moisés: “No puedes ver Mi rostro; porque nadie me puede ver, y vivir” (Éxo. 33:20). Job reconoce esta verdad. ¿Cómo podría él siquiera imaginar que podría entrar a la presencia de Dios? La pregunta permanece para Job y para nosotros: “¿Cómo podemos acercarnos a Dios?”. Se requiere de un mediador: Uno que esté cómodo en la presencia misma de Dios y Uno en quien nosotros podamos encontrar consuelo.

- c. No hay árbitro entre nosotros, que ponga su mano sobre ambos (v.33).

.....

.....

.....

.....

.....

NOTA: La palabra “árbitro” se traduce de la palabra hebrea /yakaj/, que se refiere a un árbitro o mediador. Job reconoció su necesidad de un mediador que estuviera calificado para ponerse entre él y Dios. En 1 Samuel 2:25, leemos: “Si un hombre peca contra otro, Dios mediará por él; pero si un hombre peca contra el Señor, ¿quién intercederá por él?”. Esta verdad es la base de la queja de Job. El mediador adecuado tendría que ser un hombre para poder poner su mano sobre Job, pero también tendría que ser Dios para poder poner su mano sobre Dios. Encontramos ambas características encontramos en Jesús. Él es un hombre que puede compadecerse de nuestras debilidades; también es el Hijo de Dios que traspasó los cielos y está sentado a la diestra de Dios, intercediendo diariamente a favor de Su pueblo.

2. Las Escrituras declaran que la más grande necesidad de todos los hombres es un mediador que se ponga entre ellos y Dios. La Escritura también enseña que Dios ha cubierto esta necesidad en la persona de Jesucristo. ¿Qué nos enseña 1 Timoteo 2:5 acerca de esta verdad?

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

NOTA: La declaración de “un solo Dios” es la gran confesión de Israel y la Iglesia (Dt. 6:4). Negar que Cristo es el *único* mediador es igual a negar que el Dios de las Escrituras es el *único* Dios. Como dijimos antes, la palabra “mediador” viene de la palabra griega */mesítes/*, que se refiere a un mediador o intermediario. Denota a alguien que interviene entre dos partes para traer o restaurar la paz, hacer un tratado o ratificar un pacto. Al mencionar las dos partes (“Dios y los hombres”) en una relación conjuntiva, Pablo demuestra los requisitos singulares del mediador. Él debe poseer la plenitud de la deidad para acercarse a Dios y ser nuestro Abogado (1 Jua. 2:1). Sin embargo, también debe ser completamente humano para que pueda ponerse legalmente en nuestro lugar y hacer propiciación por nuestro pecado, para que no nos derrumbe con Su majestad, para que nos enseñe quién es Dios y para que tenga compasión de nuestras debilidades (Heb. 4:15). Al poner “hombre” después de “Jesús”, el apóstol Pablo no tiene intención de negar o siquiera disminuir Su deidad; más bien, él está haciendo un énfasis mayor en la humanidad de Cristo en Su rol como mediador a través del cual los hombres frágiles pueden acercarse a Dios. Sin negar la deidad de Cristo, Pablo busca demostrar que Cristo es como nosotros.

3. Las Escrituras nos enseñan que Jesucristo es el único calificado para ser el mediador entre Dios y los hombres. Como el Dios-hombre, Él es capaz de representar a ambas partes y traer reconciliación entre ellas. ¿Qué nos enseña Hebreos 4:15-16 acerca de esta verdad?

- a. Porque no tenemos un Sumo Sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras flaquezas, sino Uno que ha sido tentado en todo como nosotros, pero sin pecado (v.15).

.....

.....

.....

.....

.....

.....

NOTA: Cristo es el Gran Sumo Sacerdote, el cumplimiento final y más grande del sacerdocio levítico (Heb. 4:14). La palabra “compadecerse” se traduce de la palabra griega */sumpathéo/* [*/sum/* = con + */pásjo/* = sufrir], que significa “ser afectado con los mismos sentimientos o debilidades de otro”. La palabra “flaquezas” se traduce de la palabra griega */asthéneia/* [*/a/* = no + */sthenos/* = fuerza], que denota debilidad, flaqueza, incapacidad o torpeza. Las Escrituras enseñan que Cristo vino en semejanza de carne de pecado (Rom. 8:3). Esto no significa que Su cuerpo era pecaminoso, sino solo que estaba sujeto a todas las fragilidades de la humanidad caída. El cuerpo de Cristo no era un cuerpo glorioso, pre-caída o adámico como se sugiere frecuente y erróneamente.

La palabra “tentado” viene de la palabra griega */peirázo/*. Positivamente, la palabra se refiere a probar con el propósito de determinar la calidad de algo. Negativamente, se refiere al acto de atraer para causar que uno peque. Aquí claramente significa lo segundo. Cristo fue tentado en todas las cosas por el diablo y todo instrumento caído (hombre y demonio) a su disposición. Es importante notar que el verbo */peirázo/* aparece en tiempo perfecto. Cristo ya ha sido completamente tentado en todas las cosas como lo somos nosotros. Esto no significa que nosotros tenemos que enfrentar o que enfrentaremos todas las tentaciones imaginables, sino que **Él lo ha hecho**. Por lo tanto, Él es capaz de ayudarnos en **toda** circunstancia. No hay tentación que Él no haya enfrentado y vencido. Por esta razón, se dice que Él es “sin pecado”. Esta es posiblemente la característica más asombrosa del hombre Jesús de Nazaret... ¡Él era enteramente sin pecado! Cristo es la única persona entre toda la humanidad de la que se puede decir esto.

- b. Por tanto, acerquémonos con confianza al trono de la gracia para que recibamos misericordia, y hallemos gracia para la ayuda oportuna (v.16).

.....

.....

.....

.....

.....

.....

NOTA: La palabra “confianza” viene de la palabra griega */parresías/*, que denota apertura, libertad, completa confianza y hasta audacia. Debido a que Jesús realmente entró en la realidad de nuestra naturaleza humana caída; debido a que Él realmente fue tentado en todas las cosas; debido a que Él ha quitado nuestro pecado a través del calvario y debido a que Él es realmente compasivo en nuestras situaciones difíciles, ¡ahora podemos acercarnos con confianza! El trono del juicio ahora es el trono de la gracia. Ya que Cristo vino en semejanza de carne de pecado (Rom. 8:3) y fue tentado en todas las cosas, pero sin pecado, exclusivamente Él está calificado para compadecerse de nuestras debilidades y proveernos la medida exacta de ayuda que necesitamos para pasar cada prueba de nuestra fe y cada tentación del diablo.

NUESTRO EXALTADO ABOGADO

En Su rol como Mediador, Cristo actúa como Abogado para Su pueblo. La palabra “abogado” viene de la palabra en latín */advocatus/* [*/ad/* = para, hacia + */vocare/* = llamar] y se refiere a uno que es llamado para otro a fin de alegar por su caso o causa. En el griego, la palabra que se traduce “abogado” es */parákletos/*. Se refiere a alguien invocado o llamado al lado de otro para ayudar o alegar por la causa de otro ante un juez o rey. La palabra también puede ser traducida como “intercesor”, “defensor” o “abogado defensor”. Jesucristo es el abogado de Su pueblo y Él vive para siempre para interceder delante del trono de Dios a su favor. Una de las mejores explicaciones del rol de Cristo como abogado se encuentra en el Catecismo Mayor de Westminster, pregunta 55:

P. ¿Cómo intercede Cristo?

R. Cristo intercede apareciendo en nuestra naturaleza continuamente delante del Padre en el cielo, por el mérito de Su obediencia y sacrificio en la tierra, por declarar Su voluntad de haberlo aplicado a todos los creyentes, por responder a las acusaciones hechas contra estos, en procurarles [es decir, obteniendo o adquiriendo] la quietud de conciencia a pesar de las caídas diarias, así como el acceso con toda confianza al trono de la gracia, y la aceptación de sus personas y servicios [a Dios].

Antes de continuar con nuestro estudio de las Escrituras, es importante señalar que la verdad de la intercesión continua de Cristo por Su pueblo no significa que Él está de rodillas delante del trono de Dios suplicando por misericordia para nosotros. Él intercede como aquel que está sentado a la diestra de Dios, aquel que es omnisciente y conoce todas las necesidades de Su pueblo, aquel que tiene toda autoridad para hablar en su nombre, y como aquel que anula toda acusación en su contra. Las siguientes citas de J. I. Packer (1926-2020), William Ames (1576-1633) y Louis Berkhof (1873-1957) nos son útiles:

J. I. Packer escribe:

La esencia de la intercesión de Cristo es intervención para interés nuestro (desde Su trono) en lugar de súplica a nuestro favor (como si Su posición fuera una de compasión sin estatus o autoridad).²⁴

William Ames escribe:

Su sacerdocio real es el ruego por nuestra causa, no por sufrimiento y súplica humilde de rodillas, por así decirlo, sino por gloriosamente traer a la mente lo que hizo y sufrió.²⁵

Louis Berkhof escribe:

Cristo se presenta a Sí mismo delante de Dios como nuestro representante. Su humanidad perfecta, Su carácter oficial y Su obra consumada alegan por nosotros delante del trono de Dios. Todo lo que el Hijo de Dios encarnado es, y lo que hizo en la tierra, lo hizo por nosotros, para que Dios pueda otorgarnos el favor que le es debido a Él. Su presencia, por lo tanto, es una intercesión perpetua y predominante ante Dios a favor de Su pueblo, y asegura para ellos todos los beneficios de Su redención.²⁶

1. Hebreos 9:24 nos habla del poder y eficacia del ministerio intercesor de Cristo a favor de Su pueblo. De acuerdo a este pasaje, ¿cómo el ministerio de Cristo difiere del de los sacerdotes del Antiguo Pacto? ¿Qué tan cerca está Cristo de Dios? ¿Cómo demuestra esto el poder de Su abogacía en favor de Su pueblo?

.....

.....

.....

.....

.....

.....

NOTA: Los sacerdotes en el Antiguo Testamento entraban una vez al año a un templo terrenal para ofrecer sacrificios animales e interceder a favor del pueblo. Habiéndose ofrecido a Sí mismo una vez y para siempre como sacrificio de valor infinito, Cristo entró permanentemente al trono de Dios y ahora vive para interceder ante Dios a favor nuestro.

²⁴ *Concise Theology [Teología concisa]*, p.128. Traducción propia.

²⁵ *The Marrow of Theology [La médula de la teología]*, p.148. Traducción propia.

²⁶ *Systematic Theology [Teología sistemática]*, Vol.2, p.593. Traducción propia.

2. 1 Juan 2:1-2 es uno de los pasajes más importantes en las Escrituras con respecto a la obra de Cristo como abogado. Lee el texto hasta que estés familiarizado con su contenido, luego escribe tus reflexiones acerca de cada una de las siguientes frases:

- a. Hijitos míos, les escribo estas cosas para que no pequen.

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

NOTA: El hecho de que tenemos abogado para con el Padre no debe hacernos apáticos acerca de la santidad o descuidados en cuanto al pecado. Al contrario, debe motivarnos a obedecer debido a la gran obra que Cristo ha hecho por nosotros.

- b. Y si alguien peca, tenemos Abogado[a] para con el Padre, a Jesucristo el Justo.

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

NOTA: Incluso el cristiano más maduro todavía está sujeto a debilidad moral y pecado. Por lo tanto, es un gran consuelo para nosotros tener un abogado ante el Padre. La palabra “abogado” viene de la palabra griega */parákletos/*, que denota un “ayudador” o alguien que es llamado a hablar en nombre de otro. Jesús es el único calificado para este rol porque Él es justo y digno para presentarse ante Dios.

- c. Él mismo es la propiciación por nuestros pecados, y no solo por los nuestros, sino también por los del mundo entero.

.....

.....

.....

.....

.....

.....

NOTA: La palabra “propiciación” viene de la palabra griega */hilasmós/*, que indica apaciguamiento o satisfacción; se refiere a un sacrificio dado para apaciguar a una parte ofendida. Cristo es nuestra propiciación ya que Él ofreció Su vida en nuestro lugar como sacrificio por el pecado. Su sacrificio satisfizo las demandas de la justicia de Dios en contra de nosotros y apaciguó Su ira. El sacrificio de Cristo no estaba limitado a los judíos o a ningún grupo de personas, sino que abarca toda tribu, lengua, pueblo y nación (Apo. 5:9).

3. En Romanos 8:33-34, encontramos otro pasaje importante de la Escritura con respecto al ministerio intercesor de Cristo. De acuerdo con este texto, ¿cuál es el resultado de la obra salvadora y el ministerio intercesor de Cristo?

.....

.....

.....

.....

.....

NOTA: Las preguntas “¿Quién acusará a los escogidos de Dios?” y “¿Quién es el que condena?” son una misma. Es como si Dios estuviera retando a todo ser en el universo, incluso a Satanás mismo. La razón por la que no puede haber cargo o condenación en contra del pueblo de Dios se divide en dos partes. En primer lugar, Dios ha justificado a Su pueblo o le ha dado una condición legal perfecta delante de Él. Esto fue logrado a través de la vida perfecta que Cristo vivió y la muerte que murió a favor de Su pueblo. En segundo lugar, Cristo ahora está sentado a la diestra de Dios como intercesor y defensor de Su pueblo.

4. En Hebreos 7:23-25, el escritor describe no solo el poder y la eficacia del ministerio intercesor de Cristo, sino también su permanencia. Resume el pasaje en tus propias palabras.

.....

.....

.....

.....

.....

NOTA: Este pasaje deja poco para explicar. Por el poder de la vida eterna de Cristo, Él es capaz de salvar para siempre a aquellos que se acercan a Dios a través de Él. El reformador Francis Turretin escribió: “Cristo aparece en el cielo en pie semejando un “Cordero como inmolado” (Apo. 5:6) porque Su sangre es siempre fresca y viva... de eficacia y valor eterno”.²⁷

5. Aunque las Escrituras no revelan la naturaleza exacta de la intercesión celestial de Cristo delante del trono de Dios, podemos encontrar algunas pistas en Su “Oración Sumo Sacerdotal” que oró a favor de Sus discípulos durante Su ministerio terrenal (Jua. 17:1-26). Abajo está una lista de las peticiones que Cristo hizo por Su pueblo en esa oración. Une cada petición con el pasaje correspondiente.

- | | |
|---------------------|--|
| _____ Juan 17:11-12 | a. <i>Cristo intercede por la glorificación futura de Su pueblo.</i> |
| _____ Juan 17:13 | b. <i>Cristo intercede por la unidad de Su pueblo.</i> |
| _____ Juan 17:15 | c. <i>Cristo intercede por la santificación de Su pueblo.</i> |
| _____ Juan 17:17-19 | d. <i>Cristo intercede por la protección de Su pueblo de todas las fuerzas satánicas (ver también Luc. 22:32).</i> |
| _____ Juan 17:21-23 | e. <i>Cristo intercede por perseverancia de Su pueblo.</i> |
| _____ Juan 17:24 | f. <i>Cristo intercede por el gozo de Su pueblo.</i> |

²⁷ *Institutes of Elenctic Theology [Institutos de teología eléntica], Vol.2, p.485*

EL REY EXALTADO

Las Escrituras enseñan que el Hijo de Dios se despojó a Sí mismo de Su gloria y privilegios divinos, tomó la bajeza de nuestra humanidad y fue crucificado escandalosamente en una cruz romana como sacrificio por nuestros pecados. Las Escrituras también enseñan que este mismo Jesús fue levantado de los muertos, llevado al cielo y exaltado hasta el trono de Dios como el Rey de reyes y Señor de señores.

Después de ascender al cielo, Cristo fue glorificado con la gloria que tenía con el Padre antes de la fundación del mundo (Jua. 17:5). Sin embargo, hay diferencias importantes entre Su estado exaltado antes de la encarnación y Su presente estado exaltado en el cielo. En primer lugar, Cristo ahora reina como el Dios-hombre. Aquel que está sentado en el trono del universo es carne de la carne y hueso de los huesos de Su pueblo. En segundo lugar, Cristo ahora reina como el Rey redentor. A través de Su muerte, Él ha redimido un pueblo para Sí mismo de toda tribu, lengua, pueblo y nación, que reinará con Él para siempre (Apo. 5:9-10).

Jesucristo es Rey

Es importante entender desde el principio que Cristo no es meramente *un* rey o *como un* rey; ¡Él es *el* Rey! De hecho, ¡Él es el único Rey verdadero que jamás ha existido! Todos los otros que han reinado o reinarán son meras sombras débiles de Su persona y oficio.

1. Hay muchas profecías del Antiguo Testamento que predijeron que el Mesías venidero sería un gran Rey que gobernaría sobre las naciones. Escribe tus reflexiones acerca de las siguientes profecías:

- a. Génesis 49:10

.....

.....

.....

.....

NOTA: El rey David y los reyes que le sucedieron fueron descendientes de la tribu de Judá. El Mesías vendría a través de este linaje (2 Sam. 7:12-17). Jesús de Nazaret era descendiente de David (Mat. 1:1, 6; Rom. 1:3). La palabra hebrea */shiloh/* fue simplemente transliterada en la NBLA. La mayoría de los eruditos la traducen como “hasta que venga el que le corresponde” y lo interpretan como una referencia al Mesías, el gran Rey de quien David es solo una sombra o tipo.

b. Números 24:17-18

.....

.....

.....

.....

.....

.....

NOTA: En el último oráculo de Balaam, Dios le dio una revelación del surgimiento del Mesías en el futuro distante. Él no solo conquistaría Moab y Edom, sino que también poseería y gobernaría sobre todas las naciones.

c. Miqueas 5:2

.....

.....

.....

.....

.....

.....

NOTA: El profeta Miqueas predijo que el “Señor” mesiánico nacería en la misma ciudad que el rey David (1 Sam. 16:1-13). Sin embargo, el Mesías sería mayor que David. Aunque sería un hombre del linaje de David, también sería Dios y sus salidas son desde los días de la eternidad.

2. En 2 Samuel 7:16 se da una promesa muy especial a David y su casa (es decir, sus descendientes) con respecto al establecimiento y la duración de su reino. En Lucas 1:31-33, es evidente que esta promesa es cumplida a través de Jesucristo. Lee ambos pasajes; explica cómo Jesucristo es el cumplimiento de la promesa hecha a David.

.....

.....

.....

.....

.....

.....

3. Los escritores tanto del Antiguo como del Nuevo Testamento hicieron referencias a Jesús de Nazaret como Rey. Sin embargo, es importante preguntarnos qué es lo que Jesús mismo enseñó con respecto a este tema. ¿Qué fue lo que Él declaró a Pilato en Juan 18:37? ¿Cuál es la importancia de Sus palabras?

.....

.....

.....

.....

.....

.....

4. En las Escrituras, un nombre o título frecuentemente comunica verdades importantes acerca de una persona. En los siguientes pasajes, ¿cuáles son los nombres y títulos atribuidos a Jesucristo y qué comunican acerca de Su oficio de Rey?

- a. R_____ de los j_____ (Mat. 2:2). Jesús era descendiente del rey David, de la tribu de Judá. Aunque Él ha sido rechazado por la mayoría del pueblo judío, todavía es el Rey de Israel designado por Dios (Sal. 2:6; Jua. 1:49).

- b. El más e_____ de los r_____ de la t_____ (Sal. 89:27).
La jurisdicción real del Mesías no está limitada a la nación de Israel, sino que engloba todas las naciones de la tierra y todas las potestades más allá de esta.
- c. El s_____ de los r_____ de la t_____ (Apo. 1:5). Los más grandes de los reyes de la tierra son, como mucho, vice-regentes. Ellos solo ejercen la autoridad que les ha sido concedida por Cristo.
- d. R_____ de r_____ (Apo. 17:14; 19:16). No hay título más alto concedido a Cristo para ilustrar Su supremacía sobre toda la creación y Su autoridad sobre todas las supuestas autoridades.

La coronación de Cristo

La palabra “coronación” viene del verbo en latín */coronare/*, que significa “coronar o adornar con una guirnalda”. De acuerdo con las Escrituras, el Cristo que murió por los pecados de Su pueblo ha sido resucitado de los muertos y exaltado a la diestra de Dios. Él ha sido coronado como el más grande Rey de los cielos y de la tierra, y Su cetro gobierna sobre todo.

1. Habiendo atestiguado de primera mano la ascensión de Jesús, los apóstoles tenían denuesto al proclamar esta verdad a todo aquel que escuchara. En Hechos 2:36 se encuentra una declaración muy importante hecha por Pedro. ¿Qué nos enseña acerca de la autoridad de Cristo?

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

NOTA: El omnipotente Dios del universo ha designado a Jesús de Nazaret para ser Señor y Cristo. Su decisión no será anulada (Sal. 2:1-6). Jesús es el Mesías de Israel y Señor sobre todo.

2. En Salmos 110:1 se encuentra una importante profecía con respecto a la exaltación del Mesías a la diestra de Dios como Señor y Rey.²⁸ Medita cuidadosamente en el pasaje, luego escribe tus reflexiones.

.....

.....

.....

.....

NOTA: Jehová habló al Señor de David (el Mesías) y le concedió el derecho de sentarse a Su diestra y compartir Su autoridad. Esto no solo demuestra la superioridad del Mesías sobre el rey David, sino que también prueba Su posición exaltada como Señor del cielo y de la tierra. Además, nos asegura la victoria final de Cristo sobre todas las fuerzas que se oponen a Él y Su pueblo.

3. En Daniel 7:13-14 está uno de los registros más gloriosos que se encuentran en las Escrituras acerca de la exaltación de Cristo como Rey. Lee el pasaje varias veces hasta que estés familiarizado con su contenido, luego escribe tus reflexiones acerca de las siguientes secciones:
 - a. Seguí mirando en las visiones nocturnas, y en las nubes del cielo venía uno como un Hijo de Hombre, que se dirigió al Anciano de Días y fue presentado ante Él (v.13).

.....

.....

.....

.....

.....

NOTA: Jesús es el Hijo del Hombre (Mat. 26:64; Mar. 14:62). Cuando se aplica a los hombres, el término “anciano” denota decrepitud, fragilidad y debilidad. Sin embargo, cuando el término se aplica a Dios, denota Su eternidad, sabiduría y poder.

²⁸ Ver la explicación de Jesús acerca de este pasaje en Mateo 22:41-45.

- b. Y le fue dado dominio, gloria y reino, para que todos los pueblos, naciones y lenguas le sirvieran (v.14).

.....

.....

.....

.....

.....

.....

NOTA: Aquí vemos la extensión de la soberanía de Cristo. Un término se pone sobre otro para comunicar que a Cristo le ha sido dado **todo** el poder sobre **todos** los pueblos.

- c. Su dominio es un dominio eterno que nunca pasará, y Su reino uno que no será destruido (v.14).

.....

.....

.....

.....

.....

.....

NOTA: Aquí vemos la eternidad de la soberanía de Cristo. La misma soberanía sin límites que Nabucodonosor, rey de Babilonia, atribuyó al Dios Altísimo (Dn. 4:34-35) ahora se atribuye al Hijo del Hombre, Jesús de Nazaret. Un paralelo interesante se encuentra en la exaltación de José por parte de Faraón en Génesis 41:44. José fue sacado de la prisión y exaltado a la diestra del Faraón, para que nadie pudiera levantar su mano o pie sin su permiso. De manera similar pero infinitamente mayor, Jesús fue levantado de los muertos y sentado a la diestra de Dios en el cielo, ¡para que nadie en todo el universo pueda levantar su mano o pie sin Su permiso!

EL SOBERANO SEÑOR

Directamente relacionada con el reinado de Cristo está Su soberanía. Él no es meramente un testafarro; Su señorío es absoluto en autoridad, infinito en poder e ilimitado en extensión. No hay lugar o criatura fuera del alcance de Su cetro. Como Pedro declaró con denuedo en el día de Pentecostés: “Sepa, pues, con certeza toda la casa de Israel, que a este Jesús a quien ustedes crucificaron, Dios lo ha hecho Señor y Cristo” (Hch. 2:36). ¡Un día toda rodilla se doblará, y toda lengua confesará que Jesucristo es el Señor!

1. En las Escrituras, un nombre o título frecuentemente comunica verdades importantes acerca de una persona. ¿Qué títulos son dados a Jesucristo en los siguientes pasajes, y qué nos declaran acerca de Su soberanía o señorío?
 - a. S_____ (Jua. 13:13; Hch. 2:36; Rom. 10:9; 2 Cor. 4:5). Este término viene de la palabra griega */kyrios/*, que denota a una persona con autoridad, como un jefe, amo o dueño. Frecuentemente se usaba como un título de respeto. En las Escrituras, la palabra se usa para señalar la idea de Dios como Señor. Incluso se utiliza para traducir el nombre personal de Dios: */Yahveh/* (o *Jehová*) (Mat. 1:22; 5:33; Mar. 5:19; Luc. 1:6, 9, 28, 46; Hch. 7:33).
 - b. S_____ de t_____ (Hch. 10:36; Rom. 10:12). Este título comunica la naturaleza inclusiva de la soberanía de Cristo; no hay nada fuera de Su reino.
 - c. S_____ de s_____ (Apo. 17:14; 19:16). Los más grandes entre los hombres, ángeles y demonios están sujetos a Cristo. Él está sentado mucho más allá de todo gobierno, autoridad, poder y dominio (Efe. 1:20-21).
 - d. S_____ de g_____ (1 Cor. 2:8). En otro lugar, Dios es llamado el “Rey de gloria” (Sal. 24:7-10) y el “Dios de gloria” (Sal. 29:3; Hch. 7:2). Así, este título no solo comunica la soberanía de Cristo, sino también Su deidad.
 - e. S_____ tanto de los m_____ como de los que v_____ (Rom. 14:9). La verdad que se declara aquí es que no hay estado o reino fuera del alcance de la autoridad de Cristo. La muerte no es una escapatoria de Su gobierno.

- f. C_____ de todo p_____ y a_____ (Col. 2:10). La palabra “cabeza” viene de la palabra griega */kefalé/*, que denota una cabeza física. Utilizada metafóricamente, se refiere a alguien que es superior, un jefe, un líder o uno al que otros son subordinados o están sujetos. Al usar las dos palabras, “poder” y “autoridad”, Pablo está enfatizando que todo tipo o clase de autoridad está sujeta a Cristo.
- g. S_____ y S_____ (Jud. 4). El título “soberano” viene de la palabra griega */despotés/*, de la que se deriva la palabra “déspota”. El término se refiere a alguien que tiene completo o absoluto poder y autoridad sobre otro. Se usa para describir a Dios en Lucas 2:29, Hechos 4:24 y Apocalipsis 6:10.
2. En Mateo 28:18, el Cristo resucitado hizo una importante declaración a Sus discípulos justo antes de Su ascensión al cielo. ¿Qué nos enseña esta declaración acerca de Su gobierno? ¿Cuáles son sus implicaciones?
-
-
-
-
-
-
-
3. Para buscar comprender el alcance de la soberanía de Cristo como la declaró en Mateo 28:18, es útil considerar algunas Escrituras que hablan de la soberanía absoluta de Dios. A la luz de los siguientes pasajes, describe brevemente lo que significa que Dios le ha dado a Su Hijo toda autoridad. ¿Cuál es el alcance de la soberanía y el poder del Hijo?
- a. 2 Crónicas 20:6
-
-
-
-
-

NOTA: Las preguntas son retóricas. El rey Josafat no duda de la soberanía absoluta de Dios sobre todo; más bien, la está declarando.

b. Job 23:13

.....

.....

.....

.....

.....

NOTA: La frase “Él es único” [“él determina” RV60] significa literalmente “Él es uno”. Podría referirse a la singularidad de Dios o a la verdad de que Él es inmutable o no cambia. En cualquier caso, es claro que nadie puede hacer volver a Dios de lo que Él ha determinado hacer.

c. Salmo 103:19

.....

.....

.....

.....

.....

d. Salmo 115:3; 135:6

.....

.....

.....

.....

.....

e. Isaías 46:9-10; Efesios 1:11

.....

.....

.....

.....

.....

4. Los escritores del Nuevo Testamento son claros acerca de la posición exaltada de Cristo como Rey supremo y soberano. ¿Qué nos dicen los pasajes a continuación acerca del alcance de Su soberanía?

a. Efesios 1:20-22; 1 Pedro 3:22

.....

.....

.....

.....

.....

.....

NOTA: Una vez más, los apóstoles Pablo y Pedro apilan un término sobre otro para demostrar que toda criatura de todo reino está sujeta al señorío de Cristo.

b. Filipenses 2:9-11

.....

.....

.....

.....

.....

.....

5. En el Salmo 2, encontramos una de las profecías más majestuosas de todas las Escrituras con respecto al oficio real del Mesías. Escribe tus reflexiones acerca de cada sección del Salmo. ¿Qué nos enseña esta profecía acerca de la soberanía de Cristo? ¿Qué nos dice acerca de la gran necesidad del hombre de responder adecuadamente?

- a. Versículos 1-3

.....

.....

.....

.....

.....

NOTA: Aquí, el salmista presenta la rebelión de las naciones y su incansable hostilidad hacia el gobierno soberano de Dios y el Rey que Él ha elegido.

- b. Versículos 4-6

.....

.....

.....

.....

.....

NOTA: La rebelión de las naciones es inútil a la luz de la autoridad sin límites y el poder infinito de Dios.

- c. Versículos 7-9

.....

.....

.....

.....

.....

NOTA: El versículo 7 no niega la existencia eterna del Hijo; más bien es una referencia al día de Su coronación como el Rey mesiánico.

d. Versículos 10-12

.....

.....

.....

.....

.....

6. Romanos 14:7-9 es un pasaje extremadamente importante respecto al señorío de Jesucristo. Lee el pasaje hasta que estés familiarizado con su contenido, luego responde las siguientes preguntas:

a. De acuerdo con el versículo 9, ¿cuál fue uno de los grandes propósitos de la muerte y resurrección de Cristo?

.....

.....

.....

.....

.....

b. De acuerdo con los versículos 7-8, ¿qué significa el señorío de Cristo para el creyente?

.....

.....

.....

.....

.....

EL JUEZ EXALTADO

Hemos aprendido que las Escrituras declaran con denuedo que Jesucristo es el Rey de reyes y que Su nombre es el único a través del cual los hombres pueden ser salvos. En este capítulo veremos que las Escrituras también enseñan que Cristo ha sido exaltado a la diestra de Dios como el juez de todos los hombres. Aunque este oficio puede ser considerado como una extensión de Su rol como Rey, es tan prominente en las Escrituras que realmente debe ser considerado por separado. Viene un día cuando toda la humanidad, sin excepción, será juzgada; y sus destinos eternos serán determinados solo por Jesucristo hombre. El evangelio no puede ser entendido separado de esta verdad.

El juicio de Cristo y el evangelio

Es extremadamente importante entender que la doctrina del juicio es una parte esencial de toda proclamación del evangelio verdadero. Para ser fieles a las Escrituras, debemos proclamar que el mismo Cristo que vino a morir por los pecados de Su pueblo, vendrá por segunda vez para juzgar y condenar a aquellos que han rechazado Su obra de salvación.

1. La verdad del regreso de Cristo y el juicio de todos los hombres a través de Él de ninguna manera es secundaria; es una verdad esencial de cualquier proclamación verdadera del evangelio. ¿Cómo es que las palabras de Pablo en Romanos 2:16 confirman esta verdad?

.....

.....

.....

.....

.....

.....

2. Las Escrituras dejan claro que exponer a Cristo como Juez y afirmar el juicio futuro no son opcionales en la predicación del verdadero evangelio: son absolutamente cruciales. ¿Qué nos enseña la declaración de Pedro en Hechos 10:42 acerca de esta verdad?

.....

.....

.....

.....

.....

.....

El Juez divinamente nombrado

Es importante entender que Cristo asumió el oficio de juez por designación divina. Fue la buena voluntad y soberana determinación del Padre que el mundo sea juzgado en perfecta justicia a través de Su Hijo Jesucristo. Este es otro ejemplo de cómo Dios el Padre siempre se ha relacionado con el universo a través de la mediación del Hijo: el Padre creó el universo a través del Hijo, gobierna el universo a través del Hijo y un día juzgará a toda la humanidad a través del Hijo.

1. ¿Cómo es que el apóstol Pablo describe al Señor Jesucristo en 2 Timoteo 4:1? Escribe tus reflexiones acerca de la importancia de su declaración.

a. El que ha de j_____ a los v_____ y a los m_____.

.....

.....

.....

.....

.....

.....

NOTA: La frase “a los vivos y a los muertos” abarca a toda la humanidad. Ya que Cristo es Señor de los vivos y de los muertos (Rom. 14:9), también es Su Juez. Ni siquiera la muerte provee escape de Su soberanía o Su sentencia.

2. Como ya se ha dicho, Dios el Padre ha determinado que juzgará al mundo en justicia a través de Su Hijo Jesucristo. ¿Qué nos enseña Juan 5:22-27 acerca de esta verdad? Lee el pasaje y escribe tus reflexiones.

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

NOTA: Jesús no está negando que el Padre juzga; Él está explicando que lo hace a través de Su Hijo (Rom. 2:16). El Padre ha dado al Hijo poder y autoridad para juzgar a toda la humanidad. Este gran honor dado al Hijo es una muestra de Su deidad y una razón para que seamos cuidadosos de dar al Hijo el honor que le es debido. De acuerdo con el versículo 23, no solo el Padre juzga a través del Hijo, sino que también la humanidad honra al Padre a través de honrar al Hijo, a quien Él ha designado como Juez. En Daniel 7:13-14, se profetizó que al Hijo del Hombre (una designación para el Mesías) le sería dado dominio, gloria y un reino; todos los pueblos, naciones y hombres de toda lengua le servirían. Su dominio sería un dominio eterno que nunca pasaría ni sería destruido. Jesús es ese Hijo del Hombre.

3. En Hechos 17:31 encontramos otro poderoso pasaje con respecto a la designación divina de Cristo como Juez de todos los hombres. Lee el pasaje hasta que estés familiarizado con su contenido, luego escribe tus reflexiones.

.....

.....

.....

.....

.....

.....

NOTA: Dios ha establecido soberanamente un día en el que toda la humanidad será juzgada, y la historia humana está corriendo hacia ese día. Este juicio no será arbitrario ni injusto, sino que estará marcado por una perfecta justicia. Dios no solo ha designado un Día de Juicio, sino que también ha designado al Hombre a través del cual juzgará. Ese Hombre es Su Hijo (ver también Hch. 10:42). La resurrección y la ascensión de Jesús de Nazaret son prueba y confirmación de que Él es el Cristo, el Hijo de Dios, el Supremo Señor y el Juez de toda la creación.

El Juez justo y omnisciente

Para no errar en Sus juicios, Dios debe ser perfectamente justo (sin la más mínima falla moral) y omnisciente (completamente consciente de todo hecho).

La palabra “justo” se traduce a partir de la palabra hebrea */tsaddiq/* y el término griego correspondiente que sería */dikaíos/*. Ambos términos denotan la rectitud, exactitud o excelencia moral de Dios. De acuerdo con las Escrituras, Dios es un ser absolutamente justo y siempre actúa de manera perfectamente consistente con Su naturaleza. Él nunca será o hará nada que pudiera justificar ninguna acusación de actitud deshonesto. El día en el que Dios juzgue a todos los hombres a través de Su Hijo Jesucristo, ¡incluso los condenados inclinarán sus cabezas y declararán que Su juicio es justo!

La palabra “omnisciencia” viene de la palabra en latín */omnisciens/* [*/omnis/* = todo + */sciens/*, de */scire/* = saber] y se refiere al atributo de poseer todo conocimiento. Dios posee un perfecto conocimiento de todas las cosas pasadas, presentes y futuras; y Él posee este conocimiento inmediatamente, sin esfuerzo alguno, simultáneamente y exhaustivamente. Nada está escondido de Él. Nunca hay la más mínima diferencia entre Su conocimiento y la realidad. Él no solo conoce todos los datos, sino que también los interpreta con perfecta sabiduría. En el Gran Día del Juicio, Cristo juzgará a todo hombre de acuerdo con Su perfecto conocimiento de todos los hechos; ningún pecado estará escondido o será olvidado. Toda criatura, toda obra y todo pensamiento están siempre delante de Él como un libro abierto.

1. En las Escrituras, un nombre tiene gran importancia ya que comunica algo acerca del carácter de quien lo lleva. ¿Cuáles son los nombres dados al Señor Jesucristo en las siguientes Escrituras? ¿Qué nos comunican estos nombres acerca de la rectitud del juicio de Cristo?

a. S_____ y J_____ (Hch. 3:14).

.....

.....

.....

.....

b. J_____ j_____ (2 Tim. 4:8).

.....

2. En Hechos 17:31 se encuentra una importante promesa con respecto a la naturaleza del juicio de Dios a través de Su Hijo Jesucristo. Identifica esta promesa y luego explica su importancia.

.....

3. Para que el juicio de Cristo sea perfectamente justo, Él debe ser tanto justo como omnisciente. Él debe poseer un conocimiento perfecto de los hechos de la vida de cada hombre. ¿Posee Cristo el conocimiento suficiente para juzgar a todo hombre con perfecta justicia? ¿Qué nos enseñan las siguientes Escrituras acerca de la omnisciencia del Cristo?

- a. ¿Cómo Cristo se describe a Sí mismo en Apocalipsis 2:23? ¿Qué nos comunica esta descripción acerca de la minuciosidad o exactitud de Su juicio?

.....

.....

.....

.....

- b. ¿Cómo el apóstol Pablo describe el juicio de Cristo en 1 Corintios 4:4-5? ¿Qué nos declara esta descripción acerca de la minuciosidad o exactitud de Su juicio?

.....

.....

.....

.....

.....

.....

- c. ¿Qué declara el apóstol Pablo en Romanos 2:16 acerca de la minuciosidad y la perfección del juicio de Cristo? ¿Estará algo escondido de Cristo en el día que Él juzgue al mundo?

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

LA CERTEZA DEL JUICIO

Cerraremos nuestro estudio del evangelio considerando la certeza del juicio y una breve descripción de este. En general, la humanidad busca evitar o incluso rechazar la verdad bíblica del juicio futuro. Incluso entre los cristianos hay una tendencia a ignorar el tema por temor a ser ofensivos. Por esta razón, debemos constante y consistentemente afirmar que, de acuerdo con las Escrituras y la enseñanza de Jesucristo, habrá un juicio futuro que determinará el destino eterno de cada hombre. Como ya hemos dicho, para ser fieles a la Escritura debemos proclamar que el mismo Cristo que vino a morir por los pecados de Su pueblo vendrá una segunda vez a juzgar y condenar a aquellos que han rechazado Su obra de salvación.

La certeza e inminencia del juicio

Las Escrituras declaran que el juicio venidero del mundo a través de Jesucristo es certero e inminente. Este juicio es certero porque no hay ninguna duda en las Escrituras de si pasará o no. Habrá un juicio; todo hombre, desde el primero hasta el último, será llamado y probado. Este juicio también es inminente, ya que podría venir al mundo en cualquier momento. En un abrir y cerrar de ojos, cuando sea menos esperado, Cristo aparecerá por segunda vez; en esta ocasión, sin embargo, no será para dar Su vida como sacrificio por los pecados, sino para juzgar al mundo en justicia y separar a Su pueblo de aquellos que se negaron a creer. ¡Por esta razón, las Escrituras están llenas de advertencias acerca de este Gran Día y de la necesidad de que todos los hombres estén preparados para estar frente a Dios!

1. El juicio del mundo a través del Hombre que Dios ha designado (Hch. 17:31) es una gran e inmutable certeza. ¿Qué nos enseña Romanos 14:10-12 acerca de esta verdad?

.....

.....

.....

.....

NOTA: En el versículo 11 Dios jura por Su propia persona y nombre no solo que todos serán juzgados, sino también que todos doblarán sus rodillas y reconocerán tanto Su autoridad para juzgar como la justicia de Su juicio.

2. Es importante entender que el juicio de todos los hombres a través de Jesucristo es tanto inminente como certero. Que el juicio de Dios sea “inminente” significa que podría suceder en cualquier momento. Esta verdad se expone poderosamente en Santiago 5:9. ¿Qué nos comunica este pasaje acerca del regreso inminente de Cristo y el juicio que le seguirá?

.....

.....

.....

.....

.....

NOTA: Aquí se presenta a Cristo el Juez como parado justo a la puerta, listo para abrirla y atravesarla sin la más mínima advertencia. Esta verdad demuestra la urgencia con la que los cristianos deben predicar el evangelio a los perdidos y la urgencia con la cual los hombres deben buscar reconciliación con Dios.

Descripciones bíblicas del juicio

En las Escrituras se encuentran varias descripciones de la segunda venida de Cristo y el gran juicio que le seguirá. Estas nos permiten dar un vistazo al Gran Día que está por venir sobre el mundo. Es importante notar que cuando la Escritura habla del Día del Juicio, no está hablando metafóricamente; está hablando de un hecho real que pondrá fin a la historia y determinará el destino eterno de cada hombre.

1. En Mateo 16:27 se encuentra una descripción breve pero poderosa de la segunda venida de Cristo y Su juicio a cada hombre. Lee el pasaje, medita en su contenido y escribe tus reflexiones.

.....

.....

.....

.....

NOTA: El título “Hijo de Hombre” es una referencia al Mesías o Cristo (Dn. 7:13-14; Jua. 5:26-27). La historia de la tierra llegará a un final abrupto con la venida del Señor Jesucristo a juzgar a los vivos y a los muertos. En Judas 14-15, la Escritura declara que el Señor regresará con muchos miles de Sus santos. En ese momento, Cristo juzgará a cada hombre de acuerdo a cada uno de sus pensamientos, palabras y obras. Aquellos que no han sido justificados por la fe serán condenados.

2. En Mateo 25:31-33 encontramos una de las más majestuosas descripciones bíblicas acerca de la segunda venida de Cristo y el juicio universal que le seguirá. Lee el pasaje hasta que estés familiarizado con su contenido, luego escribe tus reflexiones.

.....

.....

.....

.....

.....

.....

NOTA: Como dijimos anteriormente, el título “Hijo de Hombre” es una referencia al Mesías o Cristo (Dn. 7:13-14; Jua. 5:26-27). No hay contradicción entre la venida del Hijo en la gloria del Padre (Mat. 16:27) y la venida en Su propia gloria (25:31), porque el Hijo es el resplandor de la gloria del Padre (Heb. 1:3). Vemos aquí, como en Mateo 16:27, que Jesús volverá con un séquito de ángeles en un espectacular despliegue de poder y gloria. En Su regreso, Él establecerá Su autoridad absoluta; todo individuo, desde Adán hasta la última persona nacida en la tierra, será llamado a pararse delante de Su tribunal. Ninguna nación, raza, pueblo o individuo estará ausente. En ese momento, la gran masa de la humanidad será separada en dos grupos distintos: (1) el pueblo de Dios, que heredará el reino eterno que le fue preparado “desde la fundación del mundo” (v.34); y (2) los impíos, que serán enviados al “fuego eterno que ha sido preparado para el diablo y sus ángeles” (v.41).

3. En Apocalipsis 20:11-15 se encuentra la descripción del Día del Juicio más asombrosa y completa de toda la Escritura. Nuestras consideraciones de Cristo como Juez no estarían completas sin una cuidadosa consideración de este pasaje. Lee el texto hasta que estés familiarizado con sus contenidos, luego escribe tus reflexiones acerca de cada una de las siguientes frases:

- a. Vi un gran trono blanco y a Aquel que estaba sentado en él (v.11).

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

NOTA: ¿Quién está en el trono? De las Escrituras sabemos que tanto el Padre (Apo. 4:2, 9; 5:1, 7, 13; 6:16; 7:10, 15; 19:4; 21:5) como el Hijo (Heb. 1:3; Apo. 3:21) se sientan en el trono. Sabemos que el trono es referido como el tribunal de Cristo (2 Cor. 5:10) y el tribunal de Dios (Rom. 14:10, LBLA). Sabemos que Dios el Padre ha determinado un día en el que juzgará al mundo en justicia a través de Jesucristo hombre (Hch. 17:31). Esta gran revelación frente a nosotros no se trata de hacer una distinción entre el Padre y el Hijo; el Padre ha determinado juzgar a todos los hombres a través de Su Hijo. Su propósito es demostrar que la confrontación final del hombre será con Dios mismo.

- b. De cuya presencia[a] huyeron la tierra y el cielo, y no se halló lugar para ellos (v.11).

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

NOTA: El viejo orden del mundo, que ha sido contaminado por el pecado y la corrupción, pasará; el cielo nuevo y la tierra nueva tomarán su lugar.

- c. También vi a los muertos, grandes y pequeños, de pie delante del trono (v.12).

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

NOTA: Nadie es tan grande que pueda rechazar el llamado a presentarse delante del trono de Dios, y nadie es tan pequeño o insignificante que pueda esconderse. Todos —sin excepción— estarán ahí en el Gran Día.

- d. Y los libros fueron abiertos. Otro libro fue abierto, que es el libro de la vida, y los muertos fueron juzgados por lo que estaba escrito en los libros, según sus obras (v.12).

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

NOTA: Aquellos que han rechazado el perdón ofrecido a través del evangelio de Jesucristo serán juzgados con base en sus obras. El hecho de que la frase “según sus obras” se repita en el versículo 13 es importante. Es como si Juan estuviera intentando despertar las conciencias de los hombres a la completa pecaminosidad de sus obras y a la terrible realidad de que sin lugar a duda serán juzgados de acuerdo a estas.

- e. El mar entregó los muertos que estaban en él, y la Muerte y el Hades entregaron a los muertos que estaban en ellos. Y fueron juzgados, cada uno según sus obras (v.13).

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

NOTA: No habrá lugar para esconderse en el Gran Día del Juicio. Las Escrituras declaran que los hombres clamarán a las montañas y rocas para que caigan sobre ellos a fin de esconderse de la presencia de Aquel que está sentado en el trono (Apo. 6:16). Sin embargo, sus ruegos no tendrán respuesta. No habrá lugar para esconderse.

- f. La Muerte y el Hades fueron arrojados al lago de fuego. Esta es la muerte segunda: el lago de fuego. Y el que no se encontraba inscrito en el libro de la vida fue arrojado al lago de fuego (vv.14-15).

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

NOTA: Este es el trágico final de todos aquellos que rechazan la voluntad de Dios y Su oferta de salvación a través de Su Hijo: separación eterna del favor de la presencia de Dios en el infierno.



Sobre Sociedad Misionera HeartCry

La Sociedad Misionera *HeartCry* es un ministerio de la Christ Church de Radford, Virginia, {EE. UU.}, y está bajo la supervisión de los ancianos y la congregación en asuntos de fe, doctrina y práctica. Nuestro personal está conformado por ancianos y miembros comprometidos con el trabajo de las misiones. Nuestro ministerio funciona como socio y facilitador entre iglesias autónomas y donantes individuales en Occidente e iglesias autóctonas en algunas de las áreas menos evangelizadas del mundo; para que el evangelio sea predicado a toda criatura; los elegidos sean reunidos de toda tribu, lengua, pueblo y nación; e iglesias locales fuertes sean establecidas entre ellos. Nuestro llamado específico es asociarnos con iglesias autóctonas de fe y práctica similares a las nuestras en la capacitación y envío de misioneros para el establecimiento de iglesias locales maduras y autónomas.

El objetivo de nuestro ministerio es glorificar a Dios y traer el mayor bien posible a la humanidad a través de la predicación del evangelio y el establecimiento de iglesias bíblicas en todo el mundo mediante el equipamiento y la movilización de iglesias y misioneros autóctonos.

Trabajamos con misioneros autóctonos a quienes Dios ha levantado para Sí mismo en algunos de los lugares más remotos de la Tierra. Nuestro objetivo es proporcionar la capacitación y los recursos necesarios para promover el Evangelio por medio de estos misioneros autóctonos de todo el mundo.

Al considerar la valía de cualquier esfuerzo misionero, nuestras tres mayores preocupaciones deberían ser la doctrina, la integridad y la práctica. DOCTRINA: La Gran Comisión no se trata de enviar misioneros, sino de enviar la verdad de Dios por medio de misioneros. INTEGRIDAD: Aquellos que predicán el evangelio deben adornar el evangelio con sus vidas. PRÁCTICA: La Escritura determina la estrategia: proclamación, oración de intercesión y servicio sacrificado.

*«Porque desde la salida del sol hasta su puesta,
mi nombre será grande entre las naciones» (Mal. 1:11)*

www.heartcrymissionary.com

recursos espanol.com



Sobre Editorial Legado Bautista Confesional

Legado Bautista Confesional es una editorial que existe para darle la gloria a Dios a través de proveer escritos teológicos e históricos que proclaman la verdad de la Palabra de Dios desde la perspectiva bautista (manifestada en sus confesiones de fe históricas) con el propósito de contribuir al currículum de libros y lecturas requeridas para la preparación de pastores bautistas reformados de habla hispana, así como a la edificación y estudios de los miembros de sus iglesias.

Legado Bautista Confesional se desarrolla con el propósito de poner al alcance de las iglesias de habla hispana la herencia bautista confesional histórica en formato de libros impresos y digitales.

Nuestros Valores

Excelencia – Hacer un trabajo digno del Señor al cual servimos (1 Cor. 10:31). La forma de hacerlo es a través de nuestro proceso de trabajo y de nuestro equipo.

Accesibilidad – Hacer económicamente accesible cada uno de nuestros libros de manera que todos los pastores y miembros de las iglesias bautistas reformadas de habla hispana puedan obtenerlos.

Unidad – Unificar el esfuerzo de hombres de Dios en diferentes países que tienen la misma pasión y sienten el mismo peso por la preparación de pastores y edificación de los miembros de las iglesias.

Educación Teológica – Fomentar el inicio y continuación de la educación teológica bautista reformada en cada uno de los países de habla hispana.

www.legadobautistaconfesional.com

info@legadobautistaconfesional.com



HeartCry
MISSIONARY SOCIETY

